

LOS AÑOS FORMATIVOS

Desarrollo e Intervención Oportuna
en los primeros cinco años de vida



*Dra. Iris Schapira
Lic. Silvina Toledo
Dra. Enriqueta Roy
y Colaboradoras*

División Neonatología
HOSPITAL MATERNO INFANTIL RAMÓN SARDÁ

Fundación Neonatológica para el Recién Nacido y su Familia

Presidente Dr. Ac. A. Miguel Larguía

LOS AÑOS FORMATIVOS.

Desarrollo e intervención oportuna
en los primeros cinco años de vida

*Dra Iris T. Schapira, Lic. Silvina Marcela Toledo,
Dra. Enriqueta Roy, Lic. Silvana Vivas,
Lic. Rachelle Zaid de Makarovsky
y Colaboradoras*

**División Neonatología
HOSPITAL MATERNO INFANTIL RAMÓN SARDÁ**



Fundación Neonatológica para el Recién Nacido y su Familia

Presidente Dr. Ac. A. Miguel Larguía

Los años formativos. Desarrollo e intervención oportuna en los primeros cinco años de vida / Iris Schapira... [et.al.].

Primera edición. Buenos Aires: Fundación Neonatológica para el Recién Nacido y su Familia, 2010. 176 páginas; 20x28 cm.

ISBN 978-987-23241-2-4

1. Crianza de Niños. I. Schapira, Iris CDD 649.1

Fecha de catalogación: 11/08/2010

Ilustración de Tapa: Iris T. Schapira

© Fundación Neonatológica para el Recién Nacido y su Familia, 2010

Hecho el depósito que establece la ley 11.723

Esta edición de 2.000 ejemplares se terminó de imprimir en agosto de 2010 en



Perón 935, CABA • ideografica@interlink.com.ar • 4327-1172

Esta publicación puede ser reproducida o transmitida total o parcialmente para beneficio de la comunidad y sin ánimos de lucro, con el permiso previo de las autoras y citando la autoría.

E-mail: librodesarrollonormal@ciudad.com.ar

Agradecimiento

Cuando algo extraordinario ocurre dos veces

Hace ya algunos años, mientras la Neonatología progresaba en forma acelerada para beneficio de padres e hijos recién nacidos, los médicos pedían un libro actualizado en esta especialidad.

La gente de la Sardá sabía qué normas y recomendaciones proponer, pero ¿cómo hacerlo sin recursos económicos?

Ocurrió entonces el primer hecho extraordinario. Una mujer, una Señora, financió la publicación de mil libros, no para su venta, sino para su distribución gratuita.

Hoy, durante el año del Bicentenario de la República, los padres reclamaban una guía de Intervención Oportuna para el mejor desarrollo de sus hijos, menores de seis años.

Una nueva Señora, Leticia Cárcano de Poniatowski, hizo editar dos mil ejemplares también para su distribución gratuita. ¿Casualidad?, para nada...

Este nuevo hecho extraordinario lo hizo posible la hija de aquella primera Señora. Se llamaba Rosine Bemberg y su recuerdo es imborrable para todos nosotros.

Académico A. MIGUEL LARGUIA

Índice

Agradecimiento	3
<i>Académico Dr. Miguel A. Larguía</i>	
Dedicatoria.....	7
Prólogo a esta edición	9
<i>Académico Dr. Miguel A. Larguía</i>	
Prólogo a la primera edición	11
<i>Lic. María Isabel Lira</i>	
Autoras	15
<i>Dra. Iris T. Schapira, Lic. Silvina Toledo y Dra. Enriqueta Roy</i>	
Colaboradoras	16
Prefacio de esta edición	19
<i>Dra. Iris T. Schapira, Lic. Silvina Toledo y Dra. Enriqueta Roy</i>	
Capítulo 1. La importancia de los primeros años de la vida	21
1. a. ¿Qué es el desarrollo?.....	22
1. b. ¿Por qué es necesario un seguimiento sistemático?	23
1. c. Crecimiento, maduración y desarrollo neurobiológico.	24
1. d. ¿A qué nos referimos al hablar de Promoción de la salud y Prevención de trastornos del desarrollo infantil?	26
1. e. ¿Qué es el riesgo biológico, ambiental y mixto?	27
1. f. ¿A qué se llama Intervención temprana, Intervención oportuna y temprana, habilitación y rehabilitación?	29
1. g. Fundamento teórico.	31

Capítulo 2. Control del Desarrollo. Signos Atípicos de Alarma o Alerta	39
2. a. Fundamentos para la evaluación del desarrollo infantil y la prevención de sus trastornos.	40
2. b. Guía para el Control del Desarrollo de 0 a 5 años.	41
2. c. Importancia de la detección precoz de trastornos del desarrollo, sensoriales y de Integración Sensorial.	51
Capítulo 3. Intervención oportuna del niño en el primer año	61
3. a. Fortaleciendo el vínculo familia-bebé.....	64
3. b. Intervención oportuna.	67
3. c. Capacidades del bebé antes y luego del parto.....	67
3. d. El primer año de vida.....	71
Capítulo 4. Intervención oportuna en el segundo año	93
4. a. El segundo año de vida.	94
4. b. Ideas para producir y organizar en casa juegos y juguetes para los bebés.....	109
Capítulo 5. Intervención oportuna del niño de 2 a 5 años	113
5. a. El niño de 2 a 3 años.	115
5. b. El niño de 3 a 4 años.	124
5. c. El niño de 4 a 5 años.	133
5. d. Ideas para producir y organizar juegos y juguetes en casa para los niños mayores.	140
Capítulo 6. Guía para comprender y facilitar la Integración Sensorial	145
Capítulo 7. Recomendaciones para la crianza.....	155
7. a. Cuidando a nuestros niños mientras... están despiertos.....	157
7. b. Sueño y vigilia.....	158
7. c. La importancia del jardín de infantes.....	161
7. d. Los niños y las nuevas tecnologías de información y comunicación ¿Progreso o problema?.....	163
7. e. Desarrollo Psicosexual.	168
Bibliografía	171

Dedicamos este libro...

A nuestros pacientes y sus padres, gracias a los cuales pudimos emprender y conocer este camino tan hermoso y dinámico que es el desarrollo psicomotriz.

A nuestro jefe de Servicio, Académico Dr. Miguel A. Larguía, quien nos incentivó y apoyó en este proyecto.

A nuestra querida amiga y compañera en el hermoso estudio del desarrollo infantil, Dra. María Rosa Cortigiani.

A nuestras “maestras”, verdaderas referentes desde siempre en el tema, la Lic. María Isabel Lira y la Fta. Lidia Muzaber.

A nuestros compañeros y amigos de la Maternidad “Ramón Sardá”.

A nuestras familias, que siempre nos apoyaron, aconsejaron y nos dieron la energía y el afecto necesarios para seguir adelante.

A la Dra. Lucrecia Cúneo Libarona, que con atención, paciencia y mucho entusiasmo revisó la versión final.

A la Lic. Marcela Amado, que analizó los temas relacionados con Integración Sensorial.

A nuestros colaboradores que nos acompañaron y acompañan, enriqueciendo nuestra actividad y logrando un equipo interdisciplinario a lo largo del tiempo, y a los que debemos nuestro más grande reconocimiento.

A lo largo de este recorrido ha habido muchas personas que fueron y son importantes en la convicción de que la experiencia cuenta y que puede servirle a otros; y nos animaron en la tarea de pensar y de escribir.

A todas ellas y a cada una les expresamos nuestra más sincera gratitud.

Prólogo a esta edición

La **Fundación Neonatológica para el Recién Nacido y su Familia (FUN)**, cuya presidencia ejerzo, siempre privilegió la formación de los agentes de salud, los padres y las familias en lo referente al cuidado integral de los recién nacidos y niños. Son ejemplos de este objetivo el *“Manual de Actualización en Neonatología”*, la *“Guía para padres de prematuros”*, y en esta oportunidad *“Los Años Formativos, Desarrollo e Intervención Oportuna en los primeros cinco años de vida”*.

El denominador común de estas publicaciones han sido su carácter gratuito y también su acceso desde Internet. Esta concepción ética se basa en que consideramos a la educación como un derecho inherente a la condición humana y la herramienta de mayor impacto para mejorarla.

No debe sorprender entonces que **FUN** considere un privilegio posibilitar la edición del presente trabajo.

Libros hay muchos, habrá más, pero éste no podía faltar. La oportunidad de que padres, familiares, agentes de salud y educadores puedan acortar camino en el conocimiento de la comprensión y de las acciones a llevar a cabo durante “los años formativos”, es prioritaria para una sociedad que pretenda ser mejor.

Las Doctoras Iris Schapira, Enriqueta Roy y la Lic. Silvina Toledo no han improvisado este texto, que es la culminación de gran parte de sus vidas en la adquisición de estos conocimientos para ser compartidos, es decir, para ser enseñados. Con la humildad del que mucho sabe, han elegido los colaboradores adecuados.

El poder explicar a que se llama Intervención Oportuna, habilitación y rehabilitación en la importancia de los primeros años de vida, no es fácil pero lo hicieron comprensible. Incluir una guía para el Control del Desarrollo de 0 a 5 años no es sencillo, sin embargo están logradas para ser llevadas a la práctica.

Finalmente, completar el libro con una discusión sobre los niños y las nuevas tecnologías de información y comunicación, es un desafío al que las autoras no rehusaron.

FUN, por mi intermedio, felicita a todas las personas involucradas en este objetivo alcanzado y como no puede ser de otra manera, “en el contexto de sus grupos familiares”.

Académico A. MIGUEL LARGUÍA

Prólogo a la primera edición

En primer lugar, me gustaría destacar la importancia del tema tratado en este libro: el desarrollo psicosocial en los primeros años de vida.

Los problemas del desarrollo no impactan con la fuerza y la urgencia con que lo hacen otros problemas infantiles: las enfermedades respiratorias agudas, las diarreas, la desnutrición. Son aquéllos cuya solución puede postergarse casi indefinidamente porque no amenazan la vida y son aparentemente poco dramáticos.

No obstante, los problemas del desarrollo que afectan a los preescolares en nuestros países, son dramáticos y debieran ser impostergables por lo que significan para el niño y por la cantidad de niños afectados.

De no mediar una intervención temprana de alta calidad, parte de estos niños estarán condenados al fracaso escolar, a la precariedad laboral posterior y a la consecuente pobreza.

Mientras otros niños de su misma edad, que crecen en sectores aventajados, se inician en el uso del computador, realizan experimentos científicos, desarrollan su pensamiento matemático, aprenden un segundo idioma, gozan progresando cada día y afirman su autoestima, los niños que crecen en la pobreza aprenden a molestar lo menos posible y repiten día a día actividades poco desafiantes. La inequidad es grande y temprana.

Los padres de los niños que crecen en la pobreza desean lo mejor para sus hijos y están dispuestos a hacer grandes sacrificios para que ellos surjan y salgan de esa condición; pero, con frecuencia, piensan que su aporte consistirá en disponer de medios económicos para financiar la educación; cuando el niño ingresa a primero básico ya es demasiado tarde o demasiado difícil revertir la situación.

No existe clara conciencia y conocimientos acerca de la importancia de los primeros años y del aporte indispensable y sin costo que los padres tienen que hacer en este período.

Cuando nos referimos al desarrollo de los niños, estamos hablando de su funcionamiento cognitivo, afectivo y social. Tomemos como ejemplo el desarrollo. Ocurre que algunos niños, finalizado el tercer semestre de su vida, no exploran, no experimentan, no hacen descubrimientos en su intercambio con el medio; cumplen 2 años y no entienden órdenes sencillas, no pueden nombrar objetos o personas familiares; son los mismos que

al llegar a la educación parvularia no se interesan por comparar, preguntar, comentar lo que hacen. Estos niños no molestan; su retardo del desarrollo no es percibido por los padres y, muchas veces, no es percibido tampoco por el personal de salud que los controla regularmente.

Esto, sin duda, es dramático, porque todo niño tiene derecho a desarrollar al máximo su potencial, porque se trata de niños biológicamente sanos y porque esta situación, como ya se dijo, es la antesala del fracaso escolar y de la marginación posterior.

Esos niños pueden ser ayudados. El problema es que estos déficits no son evidentes; salvo en condiciones severas, sólo se detectan mediante una evaluación formal y específica que permite establecer con seguridad si el desarrollo está o no está cursando normalmente.

Las autoras de este libro, después de entregar antecedentes teóricos sobre el tema, dedican un capítulo a la evaluación del desarrollo. Esta preocupación por detectar temprana y oportunamente desfases en el desarrollo, mantenida a lo largo de años en su quehacer profesional, las llevó a la elaboración de una técnica que han denominado “Cuadro de Desarrollo”. Su objetivo es facilitar la tarea a los pediatras y personas que trabajan con niños, para que puedan determinar temprana y oportunamente cuáles son los niños que requieren apoyo especial.

Una vez detectados los niños que no están aprendiendo lo que debieran a su edad, surge el segundo problema: identificar qué provoca el problema y cómo se lo puede modificar.

El desarrollo infantil en los primeros años no depende tanto de que los padres tengan mucha o poca educación, muchos o pocos ingresos, mucha o poca edad, vivan en un barrio pobre o acomodado. Depende más bien del grado de aceptación con que los padres reciben al niño, de la calidad de la relación que establecen con él, de su destreza para captar lo que necesita, de su disponibilidad, de su capacidad para plantearle desafíos, de su presencia y apoyo en las dificultades, de su calidez, de su empatía, de su paciencia, etc. Es decir, existe un conjunto de comportamientos familiares que promueven y facilitan el desarrollo cognitivo, emocional y social. Sin duda, cuando el grupo familiar vive en condiciones materiales muy precarias, este apoyo se ve amenazado y se torna más difícil.

En los capítulos 3 y 4 hay sugerencias simples que pueden ser entregadas periódicamente a la familia para facilitarle la tarea de promover el desarrollo del menor de 2 años.*

La formación del médico contribuye a una percepción selectiva de enfermedades físicas, de etiología orgánica, tratables básicamente con medicamentos. Desde esta perspectiva, tiende a asociar los retrasos del desarrollo psicomotor con la desnutrición, el bajo peso de nacimiento, problemas metabólicos o genéticos, posibles daños cerebrales derivados de complicaciones durante el embarazo o parto, etc. Es posible que estas etiologías estén presentes en algunos casos; pero, esto ocurre más bien en los déficits severos y éstos son pocos; la gran mayoría de los mismos son moderados y de éstos, casi todos, son de origen ambiental.

* En el capítulo 5 haya sugerencias para niños de 2 a 5 años (*Nota de las autoras*).

El enfoque con que las autoras de este libro abordan su atención profesional es integral. Ellas valoran tanto la etiología orgánica como la etiología ambiental; y saben que el tratamiento es a veces medicamentoso y a veces educacional. Saben al mismo tiempo que un ambiente deficitario no sólo es negativo para el desarrollo psicosocial, sino que lo es también para los aspectos físicos de la salud.

La investigación ha entregado consistentemente a lo largo de décadas información en relación a la inconveniencia de separar lo físico y lo psíquico. Ya en los años 40, el Dr. R. Spitz señaló que en los orfanatos, niños bien cuidados desde el punto de vista físico, se enfermaban y morían más que los que estaban en hogares, simplemente por falta de cariño. La intuición de Spitz se ha puesto a prueba en estudios experimentales que han mostrado en incontables oportunidades que lo físico y lo psíquico interactúan en el bienestar humano. Comprobadas son las relaciones entre depresión y disminución de la capacidad inmunológica; entre tensiones y colon irritable; entre angustia y problemas cardiovasculares; entre rechazo materno y mala absorción de los nutrientes; etc.

Por eso, es tan importante que los pediatras puedan enriquecer una atención centrada en lo orgánico con una preocupación hacia los aspectos psicosociales causantes de los retrasos; y puedan contar con un bagaje de sugerencias prácticas y sencillas para enriquecer la experiencia infantil.

La declaración de Alma-Ata sobre Atención Primaria estableció hace ya más de 20 años que la atención primaria de salud es la clave para lograr que todos los pueblos del mundo alcancen un nivel de salud que les permita llevar una vida social y económicamente productiva. La atención primaria es el primer nivel de contacto de los individuos, la familia y la comunidad con el sistema de salud. El esfuerzo de las autoras de este libro está en la línea de lo que la atención primaria debería aportar y que ha sido definida como una atención de salud esencial basada en tecnologías prácticas, científicamente fundadas, socialmente aceptables y a un costo que la comunidad y el país puedan soportar.

Lic. María Isabel Lira
Psicóloga
Santiago de Chile, agosto de 2002

Autoras

Iris T. Schapira

itschapira@ciudad.com.ar

Médica Pediatra Neonatóloga.

Terapeuta de Neurodesarrollo. Curso Especialista Baby (TND-Bobath).

Coordinadora Consultorio de Neurodesarrollo e Intervención Temprana (CENIT),

Hospital Materno-Infantil "Ramón Sardá" (HMIRS).

Ayudante 1ª Honoraria Carrera Post-grado Médicos Especialistas Universitarios en Neonatología. Facultad Medicina, Universidad de Buenos Aires.

Silvina Marcela Toledo

Licenciada en Psicopedagogía, Universidad del Salvador.

Miembro Equipo Técnico Dirección Nacional de Política Socioeducativa para el Nivel Secundario. Ministerio de Educación de la Nación.

Coordinadora Talleres para padres. Jardín Materno-Infantil Secretaría de Industria.

Integrante CENIT, HMIRS.

Enriqueta Roy

Médica Pediatra.

Ex Jefa de Unidad Neonatología de Internación Conjunta. Coordinadora Consultorio

Docente de Atención Pediátrica Primaria. Consultorio Externo de Pediatría HMIRS.

Ex Jefa Neonatología Hospital Español.

Silvana Vivas

Licenciada en Psicopedagogía, Universidad del Salvador.

Docente Auxiliar Cátedra Psicología de la Familia, Universidad del Salvador.

Integrante CENIT, HMIRS.

Rachelle Zaid de Makarovsky

Licenciada en Psicopedagogía, Universidad del Salvador.

Docente Universitaria Cátedra Niñez (Prof. Calzetta) Facultad Psicología, Universidad de Buenos Aires.

Integrante CENIT, HMIRS.

Colaboradoras

Alejandra Fiorentino

Licenciada en Kinesiología, Universidad de Buenos Aires.
Psicomotricista.
Terapeuta de Neurodesarrollo (TND-Bobath).
Kinesióloga Htal. "Dr. G. Posadas" y HMIRS.
Integrante CENIT, HMIRS.

Ana Belén Álvarez Gardiol

Prof. de Educación Especial.
Especialista en Intervención y Estimulación Temprana.
Integrante CENIT, HMIRS.

Cecilia Bucking

Profesora de Enseñanza Pre-Escolar.
Especialista en Intervención y Estimulación Temprana.
Integrante CENIT, HMIRS.

Gisela Gerometta

Licenciada en Psicopedagogía, Universidad del Salvador.
Especialista en Intervención y Estimulación Temprana.
Integrante CENIT, HMIRS.

Diagramación

Lic. Silvina Marcela Toledo

Supervisión y corrección de contenidos

Dra. María Lucrecia Cúneo Libarona

Dra. en Terapia Física. Loma Linda University, EE.UU.
Terapeuta de Neurodesarrollo (TND-Bobath).
Docente Terapia Física y Terapia Ocupacional, Universidad del Salvador.
Integrante CENIT, HMIRS.

Lic. Marcela Amado

(Temas de Integración Sensorial)

Lic. en Terapia Ocupacional, Universidad Nacional de Quilmes.
Terapeuta del Neurodesarrollo. Curso Especialista Baby (TND-Bobath).
Integración Sensorial. Curso Modelo de la Ocupación Humana.
Tratamiento de las Funciones Visuales en niños con lesiones neurológicas.
Docente Adjunta Práctica Profesional I/ III, Universidad Nacional de Quilmes.

Corrección ortográfica y de estilo

Andrea Lozzia

Diseño y producción gráfica

Ideográfica Servicios editoriales

Prefacio de esta edición

Esta obra es una edición revisada y ampliada del libro “Desarrollo Normal y Prevención de sus Trastornos en Menores de dos Años. Cuidados para Prevenir Accidentes”, en co-autoría con la Dra. María Rosa Cortigiani, publicado en el año 2002.

La veloz multiplicación del conocimiento científico producido durante estos últimos ocho años, alcanzó el campo de la investigación del desarrollo infantil dotándonos de nuevos conceptos y criterios. En esta edición, intentamos aplicar esas nuevas herramientas, tratando de conservar los rasgos característicos de la primera publicación.

Hemos ampliado los capítulos relacionados con el **“Desarrollo infantil y su evaluación”**, y las **“Pautas de Intervención Oportuna”** hasta la edad de 5 años. Asimismo, se incluyeron una **“Guía para comprender y facilitar la integración sensorial”** donde desarrollamos un conjunto de conceptos novedosos acerca del proceso de aprendizaje y conocimiento en las primeras etapas de la niñez, y **“Recomendaciones para la crianza”**, basadas en los temas en que los padres de nuestros pequeños pacientes mostraron mayor interés y preocupación durante las consultas en el Consultorio de Neurodesarrollo e Intervención Temprana (Cenit) del Hospital Materno-Infantil “Ramón Sardá” (HMIRS) de Buenos Aires.

Nuestro objetivo primordial es lograr una asistencia integral dirigida a la niñez y sus familias, ambos conceptos inseparables.

Nos dirigimos a madres y padres, a miembros del equipo de salud, a educadores, a profesionales estrechamente vinculados al trabajo con lactantes y niños, así como a las personas que están a cargo de su cuidado.

Está comprobada la importancia de los primeros años de vida, ya que los eventos o situaciones de carencia y traumas tempranos dejan huellas negativas imborrables en los niños, con posteriores trastornos en el rendimiento académico. Estos trastornos llevan al fracaso y/o abandono escolar, por lo que disminuyen las posibilidades laborales, de inserción social, y se acrecientan la pobreza y la marginación.

El abordaje integral del cuidado de la salud y el desarrollo infantil facilita el control y la prevención de la etiología orgánica y ambiental, mejora la asistencia y previene

los trastornos del desarrollo en un trabajo conjunto entre la comunidad, las familias y el equipo de salud, con escaso costo económico.

Consideramos que no se debería perder de vista el hecho de que la principal fuerza productiva –en cualquier sistema económico-social que se considere– es el hombre, dentro de su contexto familiar y social.

Las personas son quienes investigan, desarrollan las tecnologías y las aplican a procesos productivos. Por lo que una sociedad que quiere progresar no puede desatender los problemas planteados más arriba, a riesgo de caer –más temprano que tarde– en la enajenación de su futuro.

Este libro y nuestra actividad cotidiana y sistemática es nuestro aporte en el sentido enunciado.

Las autoras

Capítulo 1

La importancia de los primeros años de la vida

Dras. Iris T. Schapira y Enriqueta Roy





*“Tenemos un solo cerebro,
y es para toda la vida”*

Amiel-Tisson C.

1.a. ¿QUÉ ES EL DESARROLLO?

Todos los niños nacen con la capacidad de aprender, y la potencialidad y aptitud para desplegar su inteligencia. Los bebés realizan aprendizajes que se van cumpliendo en determinados momentos, cada uno a su tiempo. El desarrollo es gradual, cada nuevo aprendizaje o progreso se apoya en los anteriores. Primero aparece una capacidad y luego otra.

El bebé es un ser muy sensible y vulnerable, con muchas posibilidades y deseos de aprender.

Así como los primeros años de vida son fundamentales para el crecimiento infantil, también lo son para su desarrollo.

El amor y las atenciones que los papás y toda la familia le ofrecerán al bebé al alimentarlo, bañarlo, cambiarlo o llevarlo de paseo (llamadas actividades de la vida diaria) le brindarán a éste lo necesario para incrementar sus sentidos, sus movimientos, y lo prepararán para adquirir diferentes habilidades y destrezas.

Pero así como se alimenta el cuerpo, se deben alimentar a través del amor sus capacidades y su inteligencia. Los cuidados e incentivos familiares ayudarán a desplegar estas capacidades paso a paso y favorecerán la maduración de su sistema nervioso, en el que quedarán las huellas de estos primeros años.

En la actualidad, parte de la población infantil está en riesgo

La desnutrición, el bajo peso al nacer, enfermedades de diversa índole, sumados a problemas sociales o emocionales, así como de violencia, maltrato y abuso familiar, hacen que un gran número de niños experimente retrasos en su crecimiento y desarrollo, aumentando su vulnerabilidad y afectando su calidad de vida y posibilidades futuras.

Estas alteraciones, en general moderadas, se pueden diagnosticar desde los primeros meses de vida.

La atención integral consiste en el conjunto de actuaciones de carácter preventivo, de detección, diagnóstico e intervención oportuna que puedan mejorar la sintomatología y, en ocasiones, evitar que una patología se instaure como definitiva, además permiten alcanzar grandes mejoras en la calidad de vida y el máximo desarrollo de las potencialidades de los niños.

Los programas de seguimiento deben acompañar el curso de la maduración normal del Sistema Nervioso Central (SNC) y se llevan a cabo a través del afecto y la participación directa y específica de las familias.

Asimismo, los papás aprenden a ser formadores y guías de su hijo.

Si los trastornos del desarrollo no se determinan tempranamente, se pueden manifestar como dificultades en el rendimiento y/o abandono escolar, disminución de posibilidades laborales y de inserción social.



1.b. ¿POR QUÉ ES NECESARIO UN SEGUIMIENTO SISTEMÁTICO?

El pediatra se encuentra en una condición de privilegio en la supervisión de la salud infantil.

Al realizar el control en salud, el pediatra se contacta inicialmente con niños de corta edad y su familia. Este control comprende la evaluación del crecimiento antropométrico y de la relación madre-hijo, además brinda pautas de puericultura, educación para la salud, inmunizaciones, alimentación, etcétera.

Debe incluirse en el examen pediátrico en salud, el control sistemático y periódico del desarrollo neurobiológico y funcional de los lactantes, a fin de lograr una atención integral del niño y su familia.

La identificación temprana de estos trastornos vinculados con el desarrollo se basa en:

- 
- El conocimiento de los antecedentes perinatales, familiares, del desarrollo y del medio socio-cultural. Esto permite identificar tanto el riesgo biológico, como el ambiental o el mixto, todos ellos probables causas de alteraciones en el desarrollo.
 - La detección de factores de riesgo identificables: prematuridad, eventos pre y perinatales adversos, antecedentes maternos, trastornos genéticos y factores socio-culturales desfavorables. La presencia de múltiples factores de riesgo aumenta las posibilidades de minusvalía.
 - El examen físico, de desarrollo y neurológico dentro de la consulta pediátrica.
 - En bebés nacidos prematuros (RNPre) se aconseja emplear Edad Corregida (E.Co.) hasta los 2 años, momento en que se equiparan en general con los nacidos a los 9 meses de embarazo, y se considera la Edad Cronológica siempre si fueron nacidos a término.
 - El trabajo en un equipo inter y transdisciplinario, es decir, con profesionales de otras especialidades; de esta manera se logra una visión más abarcativa del niño y su medio. Se facilitan logros en cuanto al mejoramiento de las funciones y capacidades del niño, dándose un mensaje consistente y único a las familias respecto al diagnóstico, tratamiento y recomendaciones.
 - La Intervención Oportuna: durante la consulta se dan pautas o herramientas para favorecer un adecuado desarrollo de cada niño donde la familia tiene un rol preponderante.

En el caso de niños con antecedentes perinatales, el pediatra será el médico de cabecera encargado de derivar a los distintos especialistas, así como de organizar y coordinar los distintos tratamientos requeridos.

1.c. CRECIMIENTO, MADURACIÓN Y DESARROLLO NEUROBIOLÓGICO

El crecimiento y el desarrollo de los niños durante los primeros años de vida son fundamentales para sus posibilidades de avances posteriores y para su futuro como individuo.

Crece es una característica de todo ser vivo: crecen los niños, las plantas, los animales.

Si el niño está sano y se alimenta adecuadamente, crecerá, y cada mes, cada año será más alto y más pesado.

Desde la concepción, el bebé inicia un recorrido denominado desarrollo, que se extiende hasta varios años de vida.

Éste es un proceso fluido, organizado, propio e implícito, no aprendido, unido a la información sensorial, a la curiosidad y a la necesidad del niño de investigar su entorno.

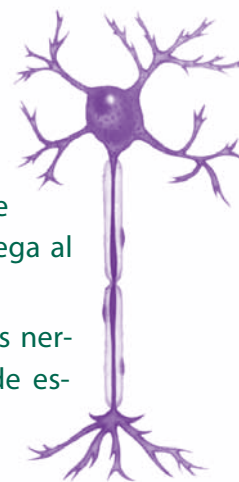
El perfeccionamiento de todas las capacidades del niño depende de la maduración de su SNC, así como de la atención y el amor que reciba.

Inicialmente, aparece una capacidad y luego van apareciendo otras; todo se da en forma gradual, pues cada nuevo paso se apoya en el anterior: primero emitirá sonidos, después balbuceará, luego pronunciará palabras sin significado, después palabras con significado, más tarde combinará palabras...



El SNC crece, madura y se desarrolla fundamentalmente al comienzo de la vida. Al nacer, el cerebro pesa el 25% del peso que tendrá en el adulto; a los 6 meses tiene la mitad del peso futuro; y a los 5 años, el 90%. El resto del cuerpo crece y se desarrolla más lentamente: el bebé al nacer pesa sólo el 5% de lo que pesará de adulto; a los 10 años llega al 50% de su futuro peso.

Está constituido por millones de células nerviosas (neuronas), que tienen dos tipos de estructuras: una "rama" larga (axón) y otras ramas más cortas (dendritas).



El proceso de crecimiento del SNC tiene 2 estadios o momentos:

- Primer estadio:** desde la semana 10 a la 18 de gestación, en que aparece el número total de neuronas que tendrá el futuro adulto.
- Segundo estadio o de crecimiento rápido:** desde la semana 20 de gestación hasta los 18 ó 20 años de vida. Aparecen las conexiones entre las distintas neuronas, aumenta el número de ramificaciones de las neuronas, organizando una "red" por la que las neuronas "conversan" entre ellas a través de zonas de contacto (sinapsis) y se transmiten información. Se van diferenciando unas de otras, y los axones se recubren con una vaina aislante que cumple importantes funciones, como aumentar la velocidad de comunicación (mielina).

La llamada "neuroplasticidad neuronal" es la capacidad del cerebro de aprender y reaprender, de modificarse desde de la experiencia vivida aun intraútero, y adaptarse a estímulos internos o externos. A partir de ella se pueden modificar la forma y la función de las conexiones entre las diversas neuronas. Sería como una huella inscrita en la comunicación entre las

neuronas, base del funcionamiento cerebral. Existe en distintos momentos de la vida: en el cerebro en desarrollo, al envejecer, luego de un traumatismo o lesión aguda y durante el aprendizaje.

La adquisición de habilidades sigue un patrón, una secuencia; pero hay una gran variabilidad en el logro de estos procesos entre distintos individuos. Esta variabilidad puede ser de origen biológico o ambiental (por experiencias y oportunidades del niño); también son frecuentes las variaciones en el área motora (no gatean el 14% de los niños), y no constituyen un trastorno patológico.

Por ejemplo, considerando exclusivamente los aspectos motores, en primer lugar, el niño logra el sostén de la cabeza, más tarde se sienta y cerca del primer año de vida, se para sin apoyo y camina solo.



1.d. ¿A QUÉ NOS REFERIMOS AL HABLAR DE PROMOCIÓN DE LA SALUD Y PREVENCIÓN DE TRASTORNOS DEL DESARROLLO INFANTIL?

Promoción de la salud se refiere a estrategias factibles y realistas que responden a las necesidades de la población para potenciar la salud física y psicosocial, en un nuevo paradigma de salud integral. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), uno de los instrumentos de promoción y prevención es la **educación para la salud**, a través de transmisión de información y fomento de la motivación, las habilidades personales y la autoestima necesarias para adoptar medidas destinadas a mejorar la salud. Incluye conocimientos relacionados a condiciones sociales, económicas y ambientales subyacentes; factores y comportamientos de riesgo; uso del sistema de asistencia sanitario; evaluación del desarrollo infantil e incorporación de pautas de intervención temprana en el contexto del control pediátrico en salud.

Prevenir significa adoptar medidas encaminadas a impedir una determinada enfermedad o limitar tanto su progresión como sus consecuencias. Comprende:

Prevención Primaria: abarca la promoción, fomento, defensa y protección de la salud de la población con acciones que inciden sobre los individuos de una comunidad para evitar que se produzcan deficiencias (educación para la salud, talleres para padres, medios masivos de comunicación, adecuado control obstétrico, etc.).

Prevención Secundaria o de diagnóstico precoz: identifica la presencia posible o establecida de desviaciones del desarrollo en una población determinada y asintomática, sin manifestación evidente. Se emplean tests

de pesquisa en etapas tempranas para impedir una limitación funcional permanente, consecuencias físicas, psicológicas y/o sociales negativas; o como guía anticipada para prevenir futuras discapacidades neuro-madurativas.

- **Prevención Terciaria:** referida al diagnóstico y tratamiento de un problema con claras manifestaciones clínicas, para curar o paliar una enfermedad o síntomas determinados. El cuidado y la atención desde cómo se manipulan y se posicionan los lactantes de Alto Riesgo y/o con anomalías ya establecidas del tono y la postura, pueden mejorar el pronóstico al prevenir limitaciones articulares, contracturas y/o deformidades. Son programas de prevención terciaria que dan orientación, atención y tratamiento (intervención temprana, habilitación/rehabilitación, etc.) necesarios para que el niño con discapacidad despliegue sus potencialidades y logre su integración social.

Quien tiene una discapacidad no es anormal o subnormal, es alguien que se inserta en el mundo con una dificultad en algún aspecto y requiere de una educación y apoyo individual y especializado.

1.e. ¿QUÉ ES EL RIESGO BIOLÓGICO, AMBIENTAL Y MIXTO?

- **Riesgo biológico:** existen situaciones durante el periodo pre, peri o postnatal, o en los primeros años que pueden alterar el proceso de desarrollo infantil.
- **Riesgo psico-social o ambiental:** están expuestos a éste quienes viven en condiciones sociales, económicas y/o culturales poco favorables y, por ejemplo, no cuentan con apoyo familiar, carecen de cuidados o interacciones adecuadas; o sufren maltrato, negligencias o abusos. También existe un riesgo si existieron antecedentes de parto prematuro, la díada madre/hijo no concluyó el 3er trimestre del embarazo, fundamental en la recepción del niño en un hogar. Otros ejemplos son duelos maternos no resueltos (abortos provocados o espontáneos, muerte de otro hijo); escasa instrucción materna; madre adolescente o sola; madre con enfermedad orgánica y/o psíquica o inadecuado vínculo con su bebé, etc. Todas estas situaciones pueden alterar el desarrollo infantil. Sus consecuencias son de aparición más tardía, evidenciados como problemas neuropsicológicos sutiles, moderados o aun graves (bajo nivel intelectual; labilidad atencional; trastornos de memoria, lenguaje, comunicación o psicomotores; problemas de aprendizaje y/o conducta).



Riesgo Mixto: comparten las características del grupo de **Riesgo Biológico** por los antecedentes perinatales y las de **Riesgo Ambiental** por provenir de medios deprivados. El efecto de la enfermedad se potencia por un ambiente desfavorecedor. Internaciones prolongadas en las Unidades de Cuidados Intensivos (UCIN), independientemente del nivel socioeconómico familiar, impactan también en el desarrollo (estrés, aumento de estímulos sonoros, visuales, táctiles, prácticas invasivas; alteración de los vínculos familiares, estrés y/o deprivación maternos, etc.) originando riesgo ambiental, por lo que se consideran dentro de este grupo de **Riesgo Mixto**.

RIESGO MIXTO	
Riesgo Ambiental	Riesgo Biológico
Impacto ambiental en UCIN: Estrés*, aumento de estímulos (sonoros, visuales, táctiles, prácticas invasivas, etc.). Alteración de vínculos familiares. Estrés maternal. Medio social/económico/familiar deprivado.	Factores perinatales. Prematurez. Infecciones Intrauterinas. Síndromes genéticos, etc.

**Estrés o Síndrome General de Adaptación es la medida del desgaste vital o euestrés, pone en funcionamiento los mecanismos de alarma necesarios para la supervivencia relacionando todos los órganos en un síndrome en tres etapas (alarma, resistencia, agotamiento) (Seyle, H.). En la actualidad se incorporaron aspectos subjetivos y componentes cognitivo-emocionales, definiéndolo como una relación amenazadora o anticipatoria de recursos entre la persona y el ambiente y que pone en peligro su bienestar (Lazarus RL, et al).*

1.f. ¿A QUÉ SE LLAMA INTERVENCIÓN TEMPRANA, INTERVENCIÓN OPORTUNA Y TEMPRANA, HABILITACIÓN Y REHABILITACIÓN?

La **Estimulación Temprana (ET)** es el conjunto de acciones que proporciona al niño las experiencias necesarias desde el nacimiento para desarrollar al máximo su potencial, a través de personas y objetos en cantidad, calidad y oportunidad adecuadas, en el contexto de situaciones de variada complejidad, que generen en el niño un cierto grado de interés y actividad, logrando una relación dinámica con su medio ambiente y un aprendizaje efectivo (Montenegro, H.).

Es una palabra tomada de la literatura anglosajona que se refiere a programas de prevención secundaria y terciaria en niños de riesgo biológico. Es el proceso terapéutico-educativo a cargo de un equipo inter y transdisciplinario, que tiene el fin de promover y favorecer el desenvolvimiento armónico del niño en riesgo o con trastornos de su desarrollo ya establecidos, así también como acompañar a su familia y al entorno.

La estimulación fluctuante a destiempo o la hiperestimulación son tan nocivas para los sistemas funcionales como la **subestimulación**. La **sobreestimulación** origina un retardo en el proceso madurativo; se ha comprobado en RNPre que son saturados por estímulos del entorno tecnológico y de la asistencia médica, en lugar de privación sensorial, como se pensaba hace algunos años.

Las siguientes modalidades de abordaje cuentan con el mismo marco teórico, se diferencian en el objetivo y el momento:

Intervención oportuna y adecuada: es el conjunto de actividades que ejerce el equipo de salud desde la internación en la UCIN y la atención ambulatoria. Comprende el acompañamiento en las diferentes etapas evolutivas y la evaluación del desarrollo a fin de prevenir y detectar precozmente posibles trastornos, alteraciones vinculares y/o del aprendizaje; y dar pautas a la familia facilitando una evolución más favorable en niños con trastornos del desarrollo probables y/o establecidos.

Tratamiento o Intervención temprana: es el abordaje terapéutico en bebés de riesgo, influyéndose sobre su SNC al inhibir patrones de actividad tónica anormal y facilitar otros más normales. Se inicia a partir de los 4 ó 5 meses de vida, cuando están presentes casi todos los componentes sobre los que se construirá su desarrollo. Se espera hasta esa edad para que el bebé logre su propia regulación. Se apoya e incluye a la familia en el manejo adecuado para facilitar los primeros e importantes patrones básicos normales de control postural y



enderezamiento si el tono es anormal. Se intenta evitar la adquisición y habituación a patrones anormales o atípicos y aparición de complicaciones, evitando o por lo menos relegando a partes distales las cirugías correctoras más tardías.

Tratamiento o Intervención muy temprana: es el factor determinante, muchas veces, para ese bebé y sus padres que han recibido la información de que su niño no es normal/sano. Cuanto antes se intervenga desde la UCIN, ya sea el equipo de Desarrollo o el pediatra sensibilizado con los problemas del desarrollo infantil, mejor será la calidad de atención, reestructuración de función materna y la facilitación de habilidades fisiológicas. Requiere de un profundo conocimiento del neurodesarrollo y experiencia con bebés pequeños, en un abordaje interdisciplinario que incluye a obstetras y neonatólogos, según las necesidades del bebé (si es inmaduro, RNPre, hipóxico-isquémico, con patrones patológicos, dificultades en coordinar respiración/succión/deglución, con alteraciones severas del tono muscular u otros) (Köng, E.).

Habilitación/Rehabilitación: son procesos terapéuticos, educativos y sociales aplicados en distintos momentos de la vida (Ley 24.901).

Habilitación: en este proceso se facilita el aprendizaje y el desarrollo de funciones y patrones de movimientos más cercanos a la normalidad, nunca antes desarrollados o adquiridos, en niños menores de 2 años. En bebés con trastornos en su desarrollo y/o tono anormal se inhiben patrones de movimientos atípicos logrando otros más normales, brindando una experiencia motriz más adecuada desde los primeros meses, a fin de desarrollar sus potencialidades. Por ejemplo, la presencia de hiperextensión de nuca o de reacción tónica cervical asimétrica (RTCA) muy prolongadas en el tiempo, impiden posteriores aprendizajes.

Rehabilitación: es un proceso coordinado de recursos humanos, metodologías y técnicas cuyo objetivo es disminuir el impacto de las condiciones que causan la discapacidad, mediante la adquisición y/o restauración de aptitudes e intereses en mayores de 2 años, con pérdida de experiencias iniciales y de oportunidad de desarrollo normal, aún con nivel intelectual apropiado. Además, se deben reemplazar patrones anormales instalados por otros más normales, y adquirir pautas desconocidas hasta este momento. También se utiliza en adultos con discapacidad, a fin de lograr el nivel psicofísico y social más adecuado para su integración social, a través de la recuperación de todas o la mayor parte de las capacidades motoras, sensoriales, mentales y/o viscerales, alteradas total o parcialmente.



1.g. FUNDAMENTO TEÓRICO

Concepto de Neurodesarrollo
Concepto de Integración Sensorial
Teoría psicogenética
Modelo Transaccional de Desarrollo

Concepto de Neurodesarrollo Tratamiento de Neurodesarrollo (TND) (Karel y Berta Bobath)

El concepto de Neurodesarrollo se fundamenta en el estudio de los componentes típicos y atípicos del movimiento, así como los principios terapéuticos que facilitan los primeros e inhiben los segundos. Se varía la calidad de posturas y movimientos, logrando actividades más finas y selectivas (visión, mecanismos respiratorios, alimentación y habla).

Esta metodología está en continua evolución, de acuerdo a las nuevas teorías neurocientíficas, aunque el manejo mantiene su esencia.

El desarrollo consiste en una gran variedad de adquisiciones, cuyas secuencias se superponen y enriquecen unas a otras.

El concepto TND otorga elementos y permite el desenvolvimiento de aspectos superiores del desarrollo según necesidades y respuestas individuales; resuelve problemas involucrando en el manejo del niño a la familia en forma global, holística.

Se consideran reflejos las acciones involuntarias, repetitivas y obligatorias, como el osteotendinoso, pupilar, etc. Los presentes en niños pequeños (Moro, prensión, marcha automática, tónico-cervical asimétrico, etc.) son las llamadas reacciones o patrones motores primarios o primitivos, que no son obligatorios, tienen cierta variabilidad y se modifican a medida que el SNC madura.

Si las reacciones que deben desaparecer se observan más allá de los 5 meses, son llamados **patrones primitivos en apariencia o reacciones patológicas**.

Los **patrones motores anormales o atípicos** no se ven en ninguna etapa del desarrollo normal.

OBJETIVOS PRINCIPALES DEL CONCEPTO DE NEURODESARROLLO:

Diagnosticar tempranamente las perturbaciones del desarrollo.

Prevenir los trastornos secundarios y deformidades.

Favorecer el máximo potencial perceptual cognitivo y emocional.

**Integrar al paciente a la sociedad de acuerdo
a sus necesidades especiales.**

Concepto de Integración Sensorial

(Jean Ayres)

Este concepto explica que la manera de aprender se da a través de los sentidos, y gracias a ellos se actúa en el medio.

Se refiere a un proceso neurobiológico de organización de los sistemas sensoriales que tiene nuestro SNC para poder usarlos con eficacia.

Por esta integración sensorial, el niño puede sentir con su propio cuerpo y utilizarlo en forma adecuada dentro de su ambiente, lo que le ayudará a desenvolverse en todas las áreas de su crecimiento y su desarrollo.

El mundo que nos rodea lo detectamos mediante los sentidos. Cada sistema sensorial capta la información que ha sido transmitida al cerebro y posibilita la habilidad para interactuar eficazmente con el medio. Por ejemplo, los ojos detectan información visual y la retransmiten al cerebro que la recibe y la codifica.



Los sistemas sensoriales son los primeros en desenvolverse y madurar; influyen en el desarrollo y procesamiento de la visión y la audición; además son mediadores de las respuestas emocionales y las relacionadas a la integración sensorial.

A los ya conocidos cinco sentidos (gusto, audición, visión, tacto y olfato) hay que añadir otros dos, cada uno con distintas funciones: el vestibular o del movimiento, y el propioceptivo o del manejo del cuerpo y sus músculos:

Gusto: con el que se perciben determinadas sustancias solubles en la saliva por medio de algunas de sus cualidades químicas y que dan la sensación de sabor.

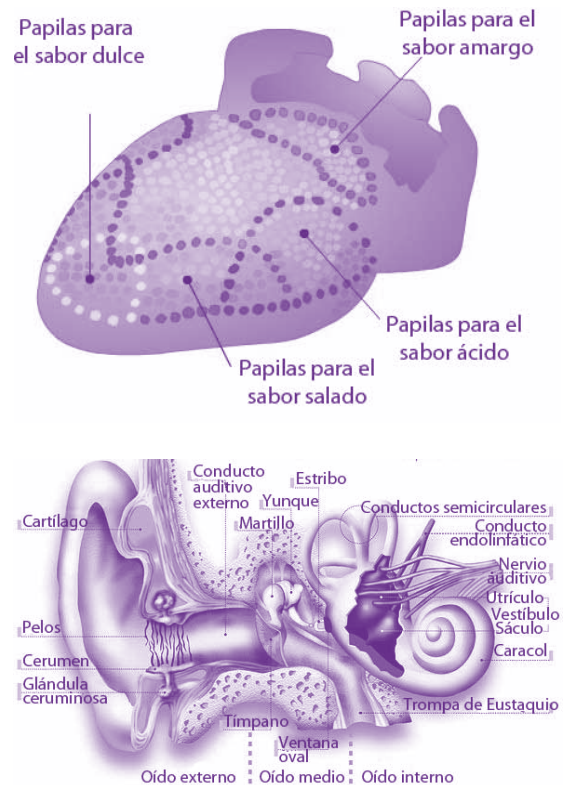
Audición: constituye un proceso psico-fisiológico que proporciona la capacidad de oír. Más allá de las ondas sonoras, el proceso de la audición humana implica procesos fisiológicos, originados en la estimulación de órganos específicos y procesos psicológicos, provenientes del acto consciente de escuchar un sonido. Se divide el sistema auditivo en dos partes:

1. Sistema auditivo periférico (el oído), responsable de los procesos fisiológicos que captan el sonido y lo envían al cerebro.

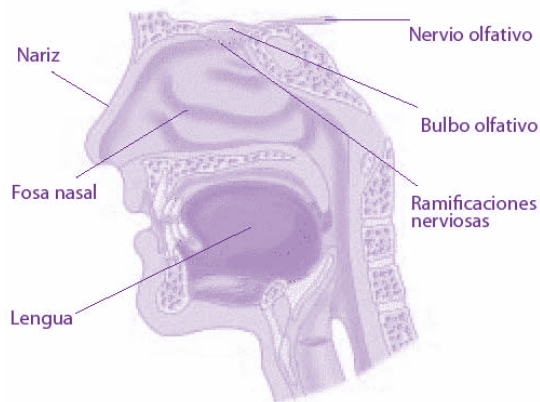
2. Sistema auditivo central (nervios auditivos y cerebro), responsable de lo que se conoce como percepción sonora.

Visión: detecta la información visual que es transmitida al cerebro para interpretarla.

Tacto: permite a los organismos percibir cualidades de los objetos y medios como la presión, temperatura, aspereza o suavidad, dureza, etc. Se halla principalmente en la piel, órgano en el que se encuentran diferentes clases de receptores nerviosos encargados de transformar los distintos tipos de estímulos del exterior en estímulos eléctricos a través de células ubicadas dentro de la piel que envían información susceptible de ser interpretada por el cerebro. Participa también de la sensibilidad alrededor de la boca, la alimentación y el tacto (piel), de allí su importancia en el vínculo del bebé con su mamá.



Olfato: es el sentido encargado de detectar y procesar los olores, en el que actúan como estimulante las partículas aromáticas u odoríferas que ingresan por la nariz, y son procesadas por el sistema olfativo. La nariz humana distingue entre más de 10.000 aromas diferentes. En el hombre está menos desarrollado que en muchos animales, quizás porque al contrario de éstos, no depende de él para buscar alimento, hallar pareja o protegerse del enemigo. Sin embargo, el olfato humano es el más sensible de todos nuestros sentidos: unas cuantas moléculas, es decir, una mínima cantidad de materia, bastan para estimular las células olfativas. Al nacer, está muy desarrollado.



Sistema vestibular: en el oído interno hay estructuras que procesan información sobre el movimiento, la gravedad y el equilibrio del cuerpo. También facilita el control postural, la coordinación de ambos lados del cuerpo, la anticipación de los movimientos en tiempo y espacio, el ajuste de la cabeza en relación al movimiento, la protección, el cruce de la línea media. Son además, mediadores del lenguaje y respuestas emocionales (calma y alerta), etc.

Sistema propioceptivo: hay componentes de los músculos, articulaciones y tendones que proporcionan conocimiento sobre la posición corporal, el cual ayuda a la organización de comportamientos, inhibe, modula, facilita y afecta el nivel de alerta. Un fallo propioceptivo, por ejemplo, puede llevar a un niño a no medir sus fuerzas y romper un vaso al tomarlo con sus manos.

Planeamiento motor o praxis: es una habilidad importante que depende de la eficiencia del proceso de integración sensorial, permite tener una idea sobre lo que hacer, planificar una acción y finalmente ejecutarla. Las acciones nuevas que son planeadas, usan el conocimiento de experiencias y sensaciones pasadas que acompañan a cada persona: niños con desórdenes motores de base sensorial, con desarrollo típico pero con alteraciones posturales, de equilibrio y coordinación.

Algunos niños se ven “engañados” o desorientados por sus sentidos debido a la modalidad en que interpretan o registran los estímulos que reciben:



Niños hipersensibles: perciben los estímulos sensoriales como peligrosos; todo les molesta (la silla, la ropa, las etiquetas de sus prendas, los ruidos, estar rodeados de mucha gente, ciertos alimentos, etc.).

Niños hiposensibles: no son estimulados, o en poca cantidad, por lo que les rodea; están en movimiento permanente, aun pudiendo llegar a golpearse a sí mismos.

En el origen de estos déficits sensoriales hay una base biológica, como lesiones en determinados sectores del cerebro (tálamo, núcleo lenticular y región órbito- frontal) que son mediadores de respuestas emocionales y están relacionados a la integración sensorial.

**El problema se puede agravar por aspectos ambientales:
un niño hiperactivo cuya familia es
extremadamente sedentaria, lo pasará peor que
otro con padres y hermanos muy activos.**

Se reconocen dos grupos de niños con estos inconvenientes:



Con problemas de modulación sensorial: hiperactivos, difíciles, vagos, lentos, etc.

Con problemas en los movimientos o coordinación: dispráxicos, torpes, con dificultades para expresarse, escribir o hacer cálculos.

Si subyace una dificultad de este tipo, el concepto de Integración Sensorial aporta a la familia y a los profesionales un alto nivel de comprensión y éxito para su resolución, a través de actividades y estrategias que proporcionan respuestas a las necesidades específicas de cada persona.

Teoría Psicogenética (Jean Piaget)

El desarrollo psíquico se inicia con el nacimiento; es una marcha hacia el equilibrio, un paso perpetuo de un estado menos equilibrado a otro superior, similar a una construcción continua donde los nuevos caracteres se edifican sobre las etapas ulteriores, como subestructuras, en relación dinámica con el medio. La inteligencia es la forma más elevada o precisa de adaptación del organismo a su medio, a su realidad; es la forma de equilibrio hacia la cual tienden todas las acciones de orden senso-motor y cognoscitivo; el desarrollo no es estático, sino el punto de partida para alcanzar formas superiores de desarrollo mental.

La **adaptación** se logra a través de dos procesos fundamentales que son a la vez opuestos y complementarios:



La asimilación: es la acción que ejerce el individuo sobre los objetos que lo rodean modificándolos en función de esquemas mentales preexistentes.

La acomodación: se produce cuando el sujeto modifica sus esquemas en el intercambio con el medio.

La acción que ejerce el ambiente es transformadora, los datos incorporados por la experiencia producen cambios y crean nuevos esquemas cognitivos. Las funciones mentales superiores en el proceso de su formación atraviesan varios estadios o etapas.

Durante los dos primeros años se extiende el **Período o Estadio Sensorio Motor**, más ligado a lo biológico, en que el niño realiza experiencias directas con los objetos, conociéndolos por la percepción e impresiones sensoriales y su necesidad motriz de tocar, chupar y explorar, reconociendo el mundo. Es el proceso a nivel de las acciones de una inteligencia práctica: la constancia del objeto, reconocimiento de cierta causalidad y la construcción del espacio y tiempo prácticos. El niño pasa de una inteligencia sensorio-motriz a una representativa (cerca de los 2 años), al interactuar con el medio, influenciado por lo cultural y el medio ambiente. Las áreas asociativas del cerebro establecen un aprendizaje primario.

Desde los 2 a los 7 años se extiende el **Subperíodo Pre-Operatorio**, comprendido en el **Período o Estadio de las Operaciones Concretas**. Se caracteriza por la aparición del lenguaje (función simbólica), la evocación de objetos ausentes con símbolos o signos diferenciados, dando origen al pensamiento. Aparecen la representación mental, el juego simbólico, la imitación diferida, la representación gráfica y los primeros sentimientos morales de obligación y deber. El pensamiento está centrado en la experiencia, es egocéntrico, estático e inmóvil, se representan los distintos estados de la materia y los objetos. Se utilizan preconceptos compuestos por imágenes ligados a la acción concreta, es pre-lógico; la concepción del mundo es animista (otorgan a los objetos atributos psicológicos: emociones, pensamientos, etc.) sin llegar a diferenciar con claridad juego, realidad y fantasía.

Modelo Transaccional de Desarrollo (Sameroff y Chandler)

Este modelo relaciona los efectos de la familia, el medio y la sociedad. El desarrollo es único y peculiar, y el resultado final es un balance entre factores de riesgo y protección. Problemas biológicos pueden modificarse por factores ambientales, y determinadas situaciones de vulnerabilidad originarse en variables sociales o ambientales.



Describe **factores de protección** a nivel biológico, psicológico y socio-afectivo, en los niños y sus familiares, también el medio sociocultural y las interacciones paterno-filiales en términos preventivos, tales como:

- tiempo de lactancia materna,
- escolaridad de los padres,
- alimentación adecuada,
- recreación,
- cuidados de salud,
- atención integral de la salud infantil,
- intervención oportuna.

Estos son hechos o situaciones propios de individuos o del entorno que elevan su capacidad para hacer frente a la adversidad o disminuyen la posibilidad de desajustes psico-sociales ante factores de riesgo.



Capítulo 2

Control del Desarrollo. Signos Atípicos de Alarma o Alerta

Dras. Iris T. Schapira y Enriqueta Roy





2.a. FUNDAMENTOS PARA LA EVALUACIÓN DEL DESARROLLO INFANTIL Y LA PREVENCIÓN DE SUS TRASTORNOS

Existe consenso internacional sobre la importancia de incluir la valoración del desarrollo en los controles y la atención pediátrica.

Este componente, junto a la supervisión del crecimiento, constituyen los ejes en los que se vertebran los conocimientos sobre salud infantil, tanto en la atención individual como en la evaluación de grupos de población.

El pediatra es el encargado de detectar lo antes posible alteraciones del desarrollo. Para lograrlo, debe sentirse seguro de poder comunicar información diagnóstica a la familia y brindar apoyo activo.

La evolución adecuada del proceso de crecimiento y desarrollo, que no se realiza rígida ni estereotipadamente, se basa en la indemnidad y maduración normal del SNC y en la interacción del niño con su medio ambiente, donde los afectos cumplen un rol preponderante.

La progresiva adquisición y perfeccionamiento de funciones son tareas primordiales del SNC, por lo que una perturbación del mismo es el signo más trascendente de una disfunción.

Hay variaciones individuales que dependen del proceso de maduración del SNC y también de las costumbres y características del macro y microambiente, facilitadoras o no del pleno desarrollo de las potencialidades de cada niño.



El médico, al pesar y medir al niño, controla cómo crece y lo compara con la curva o gráfica del crecimiento.

Pero respecto a la evaluación del desarrollo, la situación es más compleja.

Hay controversias teóricas y metodológicas respecto a la posibilidad de medición de algunos aspectos cualitativos y al empleo de los instrumentos diseñados y usados con más frecuencia.

Las valoraciones funcionales del desarrollo psicomotriz son formas indirectas de examinar el SNC, a través de diferentes tests o pruebas psicológicas y del desarrollo para lactantes y niños preescolares.

Poco interesa qué método se elija, lo importante es que se evalúe sistemáticamente, basándose en el conocimiento de las características del desarrollo y las necesidades y tareas comunes de la crianza del niño.

Los pediatras, además, pueden apreciar la aptitud o aprestamiento escolar, que comprende la voluntad para cumplir las consignas dadas, la destreza en la motricidad fina y las capacidades intelectuales, de atención y de inhibición de la actividad motora gruesa durante la actividad propuesta.

2.b. GUÍA PARA EL CONTROL DEL DESARROLLO DE 0 A 5 AÑOS

Existen en el mundo numerosos tests elaborados por diversos autores, todos basados en la observación de las habilidades, aptitudes y destrezas infantiles, a fin de evaluar el desarrollo psicomotor y social.

Es muy importante considerar la calidad de las habilidades alcanzadas en todas las áreas (motora, de coordinación, lenguaje y social), y no sólo el logro de los diversos ítems al evaluar el nivel del desarrollo conseguido por el niño.

Como explica la Dra. Lois Bly, las **habilidades clave** o **“puntos llave”** son aquéllas que abren paso a otras capacidades y son base para el logro de importantes destrezas futuras. Si no se logran en la edad correspondiente, debe controlarse el progreso mensual hasta lograrlas.

Presentamos en esta oportunidad una Guía para el Control del Desarrollo desde el nacimiento hasta los 5 años, que permite acompañar y, a su vez, detectar trastornos facilitando una evolución más favorable a través de sugerencias a las familias y del aprendizaje de los padres como formadores de su hijo.

Es una herramienta de registro y comprensión sencilla que nos permite conocer las actividades y habilidades del niño en las distintas etapas de sus primeros años de vida, así como detectar precozmente posibles trastornos del desarrollo, alteraciones vinculares y/o del aprendizaje.

Se realiza a través de la observación del niño en un momento de juego, de esta manera, y junto a los comentarios de la familia, se conocen modalidades y costumbres particulares que condicionan favorablemente o no el desarrollo infantil.

La **Guía de Control** está destinada a los papás y a profesionales.

Sus objetivos son:



- Facilitar el control del desarrollo de los niños de 0 a 5 años.
- Detectar tempranamente sus trastornos.

Fue elaborada considerando los **puntos llave** correspondientes a cada edad, y cada ítem se refiere a una de las cuatro áreas del desarrollo, que se señalan con su letra mayúscula inicial:



- Motora (M):** cómo se mueve, cómo se sienta, gatea, camina.
- Social (S):** su relación con el medio ambiente y las personas.
- Coordinación (C):** la capacidad de combinar dos o más habilidades distintas (girar la cabeza ante un sonido, tomar un objeto con los dedos, etc.) e incluye la motricidad fina.
- Lenguaje (L):** comprende los primeros balbuceos, risas, y el lenguaje comprensivo (lo que entiende el niño) y expresivo (se hace entender por gestos y palabras).

Modalidad de Administración:



- Las zonas sombreadas que siguen al ítem evaluado corresponden al momento en que se espera que esté presente.
- En cada mes consta una actividad correspondiente a determinada área del desarrollo.
- Se observa si la respuesta del niño es la adecuada a su edad.
- Se pueden realizar tres intentos en la administración de cada ítem.
- Si no se obtiene respuesta o ésta es incorrecta para la edad del niño, se averiguará sobre las oportunidades previas que tuvo el niño.
- Se consultará con el médico para completar y profundizar su examen.
- Se recomienda realizarlo en un ambiente cálido y agradable para que el niño pueda estar con poca ropa.



- Se debe llevar a cabo siempre en presencia de sus papás o un acompañante.
- Es necesario que el niño esté en buen estado de salud, sin cansancio ni hambre.
- No es una prueba de inteligencia sino una evaluación y observación de las capacidades del niño.

Elementos requeridos:



- Fotocopia del Cuadro de Desarrollo (una por cada niño).
- Un sonajero, llaves, una campanilla u otro objeto sonoro.
- Una pañoleta o retazo de tela.
- Una hoja de papel en blanco.
- Un lápiz.
- Un frasco de boca ancha, de plástico transparente de 5 cm de alto y 2,5 cm de diámetro.
- Una pastilla pequeña (golosina de 1 x 0.5 cm).
- Tres papeles de colores (amarillo, azul y rojo, puede ser tipo papel glasé).
- Una lámina o libro con figuras grandes y conocidas (animales, personas, objetos habituales, etc.).



GUÍA DE CONTROL DEL DESARROLLO DE 0 A 5 AÑOS

EDAD		RESPUESTA ESPERADA	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
1 mes		(M) Mueve la cabeza hacia el lado.												
		(S) Fija la mirada en quien lo mira.												
		(L) Responde al sonido (llaves, sonajero, campanitas).												
		(M) Cierra la mano al tocarle la palma.												
3 meses		(M) Mantiene firme la cabeza al sentarlo.												
		(S) Sonríe ante la persona que tiene adelante.												
		(L) Hace dos sonidos diferentes (agg, aa, etc).												
		(C) Sigue con los ojos una cosa que se mueve.												
6 meses		(M) Se mantiene sentado con apoyo.												
		(S) Juega a las escondidas (pasivamente).												
		(L) Vocaliza cuando se le habla.												
		(C) Agarra un objeto.												
9 meses		(M) Camina sostenido por debajo de los brazos.												
		(S) Distingue a las personas extrañas.												
		(L) Dice "da-da", "pa-pa", etc. sin significado.												
		(C) Encuentra algo que se escondió frente a él, bajo un paño.												
12 meses		(M) Camina tomado de la mano.												
		(S-L) Realiza juegos simples: tortitas, aplausos, imita gestos.												
		(L) Dice "mamá" o "papá" con significado.												
		(C) Toma una pastilla entre el pulgar y el índice.												
15 meses			13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24
		(M) Camina solo bien.												
		(L) Dice al menos tres palabras.												
		(C) Pone una cosa chica (pastilla) dentro de un frasco o vaso.												
18 meses		(C) Hace garabatos con un lápiz.												
		(M) Se agacha y se levanta solo, sin apoyo.												
		(L-C) Muestra sus zapatos.												
		(C) Se quita la ropa (medias, zapatos).												
24 meses														
		(M) Corre.												
		(L) Combina dos palabras.												
		(C) Saca una pastilla de un frasquito, dándolo vuelta.												
2 a 3 años		(S) Usa la cuchara derramando un poco.												
		(M) Tira la pelota con las manos. 15 meses a 2 años y medio.												
		(C) Imita trazos con un lápiz (línea vertical). 19 meses a 3 años.												
3 a 4 años		(L) Efectúa las indicaciones que se le dan (llevar algo a la mamá). 15 meses a 2 años y 9 meses.												
		(S) Se lava y seca las manos. 19 meses a 3 años y 3 meses.												
		(M) Salto amplio. 2 años a 3 años y meses.												
		(C) Se abotona botones grandes de su ropa. 2 años y medio a 4 años y 3 meses.												
4 a 5 años		(L) Da su nombre completo. 2 años a 3 años y 9 meses.												
		(S) Juega con otros niños y espera su turno en el juego. 20 meses a 3 años y medio.												
		(M) Salta con uno u otro pie.												
		(C) Copia el dibujo de un cuadrado.												
		(L) Reconoce tres colores.												
		(S) Se viste solo. 2 a 5 años.												

Instructivo para la toma de cada ítem:

1 Mes:

-  **(M) Mueve la cabeza hacia el lado:**
Acostado el bebé boca abajo; observe si deja libre su cara (nariz, boca) girando la cabeza hacia uno u otro lado. A veces llega a levantar la cabeza 1 ó 2 cm de la mesa, antes de acomodarla de lado.
-  **(S) Fija la mirada:**
Con el bebé acostado boca arriba, el examinador se acerca hacia él, sin tocarlo, sonriendo y hablando suavemente, más o menos a 40 cm de su rostro. El bebé fijará la mirada en el rostro del examinador por un momento.
-  **(L) Responde al sonido:**
Con el bebé acostado boca arriba, se aplaude, se hace sonar un sonajero, llaves o una campanilla, etc. más o menos a 30 cm de la cabeza del niño, cuidando de no movilizar aire hacia el rostro y que sea fuera de su campo visual. El niño responde con parpadeo, sobresalto, llanto, inhibición de los movimientos.
-  **(M) Cierra la mano al tocarle la palma:**
Con el bebé acostado boca arriba, se le abren las manos por estímulo en el dorso y se colocan los dedos índices o pulgares del examinador en ambas palmas. El niño cerrará con fuerza y en forma persistente sus manos sobre ambos dedos del examinador, de tal forma que puede quedar suspendido. La intensidad de esta reacción va disminuyendo hacia los 3 meses hasta la aparición de la prensión voluntaria.

3 Meses:

-  **(M) Mantiene firme la cabeza al sentarlo:**
Con el bebé acostado boca arriba, se lo toma de los bracitos cerca de los hombros y se lo tracciona suavemente hasta que quede sentado. El bebé hace esfuerzos para sostener la cabeza, que vuelve a caer hacia atrás. Al pasar la línea media, cae hacia delante, pero el niño también intenta enderezarla.
Esta actividad se hace para evaluar el desarrollo del niño, no se hará dentro de los cuidados ni juegos rutinarios.
-  **(S) Sonríe ante la persona que tiene delante:**
En cualquier momento se observará si el niño fija la mirada en el examinador y se sonríe, cumpliendo una etapa de la comunicación social.
-  **(L) Hace dos sonidos diferentes (agg, ee, etc.):**
En cualquier momento se observará y se estará atento si el niño, fijando la mirada en el rostro del examinador, emite sonidos de dichas características como respuesta a la sonrisa y conversación de la otra persona.



(C) Sigue con los ojos un objeto que se mueve:

Con el bebé acostado boca arriba, a 15 cm de su rostro, se hace pasar lentamente un objeto vistoso, siguiendo un arco. El bebé seguirá con la mirada el objeto 90°.



6 Meses:



(M) Se mantiene sentado con apoyo (trípode):

Sentar al bebé sobre una mesa, con sus manos apoyadas en la misma. Se observa si se sostiene sentado con apoyo en sus manos en la superficie o sobre sus pies (trípode).

(S) Juega a las escondidas (pasivamente):

Sentar al bebé sobre la falda de la mamá. Frente a él se tapa y se destapa el rostro del examinador con el paño o servilleta varias veces y luego se repite lo mismo, tapando el rostro del bebé. El niño espera ver aparecer a la otra persona demostrando alegría e intenta sacar el lienzo, cooperando con este juego. Del mismo modo descubre su rostro. Esta respuesta se vuelve activa alrededor de los 8 meses: el niño inicia el juego de las escondidas.

(L) Vocaliza cuando se le habla:

En cualquier momento se observará si el niño emite sonidos o vocalizaciones como imitación o en respuesta a la conversación.

(C) Toma un objeto:

En cualquier momento se observará si es capaz de tomar un objeto con las manos. Facilita el conocimiento de su cuerpo y de los objetos del medio.



9 Meses:



(M) Camina sostenido por debajo de los brazos:

Ubicar al niño de pie sobre una superficie plana y dura, sosteniéndolo por las axilas e inclinándolo levemente hacia adelante. Observe la habilidad con que da pasos. Inicia una marcha voluntaria con movimientos más coordinados, similar respuesta al tomarlo por ambos brazos.



**(S) Distingue a los extraños:**

Observe la actitud del niño durante los primeros minutos de contacto con el ambiente y/o con extraños. Pueden considerarse llanto, rechazo de cualquier acercamiento o juegos, también buscar refugio en los brazos de su madre, evitar miradas, etc. Es habitual que ocurra al principio de la entrevista, entre los 8 y 10 meses; la curiosidad puede modificar la actitud del lactante durante el examen.

**(L) Dice “da-da”, “pa-pa”, etc., sin significado:**

En cualquier momento del examen se pueden obtener sonidos silábicos: “pa-ma-da-ta”, etc. No nombra específicamente a la madre o al padre.

**(C) Encuentra algo que se escondió frente a él bajo un paño:**

Oculte totalmente ante su vista un juguete con un pañal o trapo. El bebé lo buscará activamente destapándolo. Tiene el mismo significado que el juego a escondidas (permanencia del objeto).

12 Meses:

**(M) Camina tomado de la mano:**

Trate de hacerlo caminar tomado de una mano y observe su habilidad para conseguirlo. Fíjese si es capaz de desplazarse, tomado de la mano, conservando su equilibrio.

**(S-L) Realiza juegos simples: tortitas, aplausos, imita gestos:**

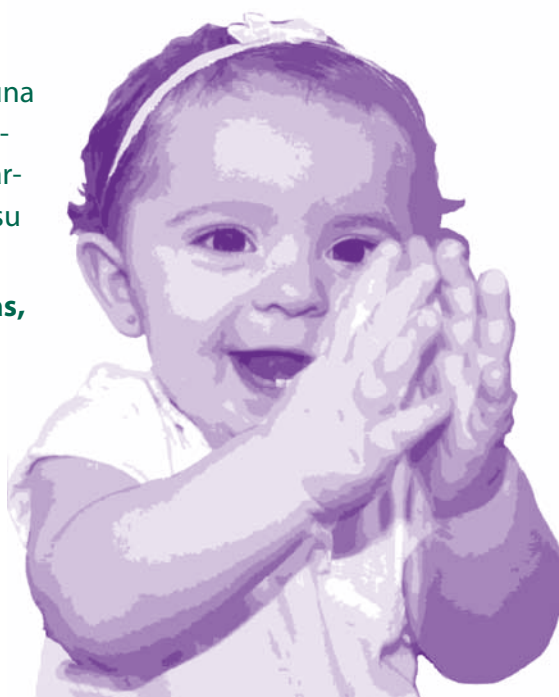
En cualquier momento, se le pide que aplauda, haga “manitos”, sople, salude, etc. El niño debe imitar uno o más de estos juegos. En un ambiente diferente al de su hogar y como distingue a los extraños, a veces se obtienen respuestas en otras evaluaciones.

**(L) Dice “mamá” o “papá” con significado:**

En cualquier momento se observará si llama a sus padres. El significado de “papá”- “mamá” es preciso, ya identifica a sus padres y es capaz de llamarlos.

**(C) Toma una pastilla entre el pulgar y el índice:**

Sentado en la falda de la madre y frente a la mesa se coloca la pastilla pequeña sobre ésta y cerca de las manos del niño. Se observará si señala con el índice y toma la pastilla utilizando sólo pulgar e índice.



15 Meses:

(M) Camina solo bien:

Ubicar al niño de pie en el suelo fuera del alcance de cualquier apoyo. Cuando esté firmemente estabilizado sobre los pies, se retira el apoyo. Se observa si da tres pasos sin ayuda, como mínimo, aunque sea con una marcha inestable o con las piernas separadas.

(L) Dice al menos tres palabras:

Se realiza en cualquier momento del examen. A veces es difícil obtener una respuesta porque el niño rechaza la prueba. Ofrecer entonces la lámina o librito. Debe decir de tres a cuatro palabras con sentido, además de papá y mamá. No se aceptan imitaciones del sonido para nombrarlo.

(C) Pone una cosa chica (pastilla) dentro de un frasco o vaso:

Sentado en la falda de la madre, se le entrega el frasco transparente y la pastilla. Se le indica con palabras y gestos que la introduzca en el recipiente. Esta habilidad de coordinación demuestra la habilidad manual y el nivel de comprensión del lenguaje alcanzado.

(C) Hace garabatos con un lápiz:

Se ofrece al niño un lápiz y una hoja de papel en blanco y se le pide que dibuje sin demostración. El niño tomará el lápiz a su modo y hará garabatos.



18 Meses:

(M) Se agacha y se levanta solo, sin apoyo:

Se coloca un objeto que llame la atención en el piso. Se observa la habilidad del niño para agacharse y levantarse sin apoyo, ayuda de otra persona ni juntando las rodillas, manteniendo bien el equilibrio. De igual modo y debido a un mayor dominio del caminar, es capaz de llevar a ras-tras un juguete.

(LC) Muestra sus zapatos:

Se le pide al niño, sin llamar su atención con gestos o miradas, que muestre su calzado. El niño ya es capaz de volver su mirada o señalar hacia sus pies. Reconoce partes de su cuerpo y su vestimenta, hay comprensión del lenguaje. Esto último no está en el título del ítem.

(C) Se quita la ropa (medias, zapatos):

Se le pide que se saque los zapatos o las medias. Se observa si puede hacerlo sin ayuda; también es válida la referencia materna. Es una pauta de su autonomía.



24 meses:



(M) Corre:

Anime al niño a correr, tire una pelota y que la vaya a buscar. Se observa si corre con buena coordinación. La marcha debe ser rápida y con una estrecha base de sustentación (con las piernas bajo su torso).



(L) Combina dos palabras diferentes:

En cualquier momento del examen observar si el niño combina dos palabras para construir una frase con significado.



(L) Saca la pastilla de la botella:

Se le ofrece el frasco transparente con la pequeña pastilla en su interior y se le pide que la saque. Debe volcar el frasco para sacarla. No se da crédito si introduce los dedos para lograrlo.



(S) Usa la cuchara derramando poco:

Por interrogatorio a la madre, se determina si es capaz de hacerlo derramando poco: significa que puede comer y beber solo y por sus propios medios, o con poca ayuda. Es otra pauta de la autonomía alcanzada.



2 a 3 años:



(M) Tira la pelota con las manos:

Se lanza la pelota suavemente hacia el niño. Cuando la tenga en sus manos se le pide que la tire, estando de pie o sentado en el suelo. Se considera positivo cualquier intento definitivo en que el niño arroje la pelota hacia adelante con las manos.



(C) Imita trazos con un lápiz (línea vertical):

Se coloca un trozo de papel y un lápiz o crayón (con la punta opuesta al niño) sobre la mesa delante de él. Si no hace intentos de tocar el lápiz o el papel, se hacen garabatos sencillos, imitando los gestos de estar escribiendo. Luego se entrega el crayón y se lo coloca suave y firmemente en la mano del niño, con la instrucción de que “escriba”, mediante gestos o palabras. Se observa si hace algún intento de marcar el papel, antes o después de la demostración. Debe arrimar el lápiz al papel, pero no se requiere que deje señales visibles.



(L) Comprende órdenes simples (llevar algo a mamá):

En algún momento de la entrevista se le dan órdenes claras y sencillas: “dale esto

a mamá", "poné este papel en la mesa", "¿podrías cerrar o abrir la puerta?", etc. Se observa si no tiene dificultad en comprender lo que se le pide.

(S) Se lava y se seca las manos:

Se pregunta a la mamá si es capaz de lavarse y secarse las manos por sí solo. Estas actividades indican su autonomía.

3 a 4 años:

(M) Salto amplio:

Se coloca horizontalmente en el suelo frente a los pies del niño, una hoja tamaño A4. Pídale y si es necesario muéstrele, cómo saltar con los pies juntos sobre la hoja: "Saltá igual".

(C) Se abotona botones grandes de su ropa:

Se pide al niño que abotone una prenda o un ojal desabotonado; le puede mostrar cómo se hace y le dice: "Mirá lo que hago". Luego se pide que lo realice él.

(L) Da su nombre completo:

El examinador le pregunta al niño: "¿Cómo te llamás?" o "¿Cómo es tu nombre?". Si dice solo su nombre y no su apellido, le puede decir: "¿Y qué más?".

(S) Juega con otros niños y espera su turno en el juego:

Se pregunta a los papás si es capaz de esperar su turno en el tobogán, en juegos de mesa, etc. Su juego ya es socializado y respetando las normas establecidas.

4 a 5 años:

(M) Salta con uno u otro pie:

Pídale al niño, y si es necesario demuéstrele, cómo saltar en un pie sin sostenerse de ningún lado u objeto.

(C) Copia el dibujo de un cuadrado:

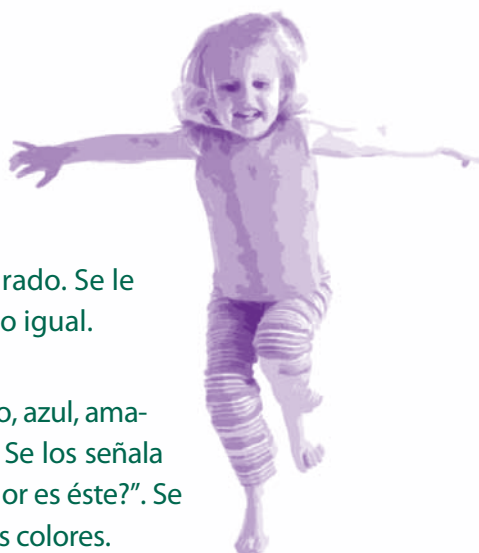
Se le muestra al niño una lámina con un cuadrado. Se le ofrece lápiz y papel y se le pide que dibuje uno igual.

(L) Reconoce tres colores:

Se le muestran al niño tres papeles de color (rojo, azul, amarillo) uno al lado del otro, separados por 2 cm. Se los señala uno a uno, preguntándole al niño: "¿De qué color es éste?". Se aprueba si nombra correctamente al menos dos colores.

(S) Se viste solo:

Pídale al niño que se ponga los zapatos, las medias o la ropa. Se aprueba si logra ponerse una de las prendas, o si los padres refieren que lo hace en su casa.



2. c. IMPORTANCIA DE LA DETECCIÓN PRECOZ DE TRASTORNOS DEL DESARROLLO, SENSORIALES Y DE INTEGRACIÓN SENSORIAL

Signos Atípicos de Alerta o Alarma de trastornos del desarrollo y sensoriales

Hay trastornos del desarrollo y sensoriales que se detectan apenas el niño nace (y aún antes) y otros que se descubren más tarde.

La detección precoz es de suma importancia, pues si las dificultades se diagnostican tempranamente es posible brindar al niño estimulación y/o intervención temprana que lo ayudarán a alcanzar su máximo potencial y le permitirán hacer muchas cosas que de otra manera no sería capaz de realizar.

Para la detección temprana de cualquier discapacidad o trastorno del desarrollo es necesaria la observación y evaluación del niño en función del Cuadro de Desarrollo y de la lista de signos atípicos de alerta o alarma.

Un signo atípico de alarma o alerta es una señal de advertencia, es la expresión clínica de una desviación del patrón normal del desarrollo.

Puede llevar a patrones de tipo compensatorio, con compromiso del desarrollo en su conjunto.

No supone, necesariamente, la presencia de patología neurológica.

Indica que el niño tiene un problema y debe ser examinado y/o tratado por un terapeuta calificado.

Por ejemplo si:

- no fija la mirada en la mamá,
- se sienta en "W",
- camina siempre en puntas de pies,
- toma los objetos con el dedo pulgar y el medio, etc.

VISIÓN

Primer año de vida:

- 
-  Ojos rojos.
 -  Lágrimas espesas.
 -  Lagrimeo permanente.
 -  Desviación permanente o intermitente de uno o ambos ojos.
 -  Opacidad de una o ambas córneas (túnica o membrana transparente y abombada que recubre el globo ocular).
 -  Una de las córneas es de mayor tamaño que la otra, o ambas son llamativamente grandes.
 -  Molestias ante la luz.
 -  Ojo entrecerrado.
 -  Gestos de dolor.
 -  Movimientos oculares anómalos, sin dirección y sin ritmo.
 -  Ambos ojos desviados hacia abajo, con retracción de los párpados en forma intermitente.
 -  No fija la mirada en la mamá.
 -  No sigue los objetos con la vista.

A partir de los 12 meses:

- 
-  Desvía, inclina o gira la cabeza para fijar la mirada hacia los costados.
 -  Cierra un ojo.
 -  A menudo se tropieza con cosas o se cae.
 -  Se frota frecuentemente los ojos, o se queja porque le duelen.
 -  Párpados enrojecidos, llorosos, lagañosos, inflamados o edematizados.
 -  Frecuente o intermitentemente bizqueo de uno o ambos ojos.
 -  Para leer, lleva los libros u otros objetos muy cerca de los ojos.
 -  Se acerca mucho a la televisión.
 -  Córnea opaca o blanquecina.
 -  Falta de brillo en un ojo, a diferencia del otro.
 -  "Brillo" dentro de un ojo, en determinada incidencia o iluminación.
 -  Dolor de cabeza a repetición.
 -  Mareos ("le dan vueltas las cosas").
 -  Molestia exagerada ante la luz (entrecierra los ojos, quiere estar a oscuras, etc.).



- Desviación intermitente o permanente de uno o ambos ojos.
- Confusión en discriminación de colores (6 años o más).
- "Molestias vagas" (difíciles de definir por el niño) y/o dolor persistente, sin causa determinada.

AUDICIÓN

1 a 3 meses:



- No responde a los ruidos fuertes.
- No se calma con la voz de la mamá.
- Duerme mucho y no reclama atención.

3 a 6 meses:



- No se da vuelta cuando lo llaman suavemente.
- Demuestra una reacción marcada a ruidos repentinos.
- Es irritable.

Nota: "Un niño sordo puede balbucear (uu, bba, ajó, etc.) y realizar otros juegos vocales a la misma edad que un niño oyente."

6 a 10 meses:



- Deja de balbucear (al no oírse, pierde interés en el juego vocal).
- Se muestra aislado del medio ambiente, impresiona "diferente" a otros bebés.
- Su atención a la música o cuentos es menor de cinco minutos.
- No comprende palabras y sonidos simples (no, mamá, chau, etc.).
- No responde a sonidos habituales (teléfono, alarmas, timbres, etc.).

10 a 15 meses:



- Dolores/supuración de oídos a repetición.
- Habla con voz muy alta o muy baja.
- Gira siempre hacia el mismo lado para escuchar, aunque el sonido provenga de otro lugar.
- No responde al llamarlo desde otro cuarto.

Más de 15 meses:



- Utiliza gestos en lugar de palabras para comunicarse.
- Lenguaje inusualmente poco claro comparado con el de otros niños.

ÁREA MOTORA

Menor de 1 año:



- Mano cerrada en forma permanente, con dedo pulgar incluido, uni o bilateral.
- No lleva las manos a la boca.
- No sostiene la cabeza (4 meses o más).
- No toma un objeto (5 meses o más).
- No se sienta solo (9 meses o más).
- Movimientos anormales (temblores, convulsiones, movimientos rápidos de los ojos o nistagmus, etc.).
- No logra juntar las manos en la línea media.
- Muy rígido o muy flácido (hipo o hipertonia*).
- ** Nota: "Tono muscular es la contracción mínima sostenida que tienen todos los músculos, aún en reposo, sin hacer nada; se controla de manera autónoma por el cerebro".*
- Asimetrías en la postura o en la actividad: una mano y/ o pierna es más hábil o más lenta que la otra. Hasta los dos años ningún niño tiene determinada la lateralidad o preferencia de mano o pierna, deben ser simétricos en sus movimientos.
- Poco o demasiado activo.
- Irritable.

Mayor de 1 año:



- Marcha con piernas entrecruzadas.
- Camina en puntas de pie.
- Ausencia de marcha autónoma (18 meses).
- Un lado del cuerpo es menos coordinado cuando camina o corre.
- Un sector del cuerpo tiene mayor tono muscular, es más rígido.
- Las manos tiemblan o son torpes al realizar tareas de precisión (tomar objetos pequeños con los dedos, enhebrar, apilar cubos, dibujar, etc.).

Mayor de 3 años:



- No se para en un pie por un período corto (4 años o más).
- No puede cortar con una tijera (4 años o más).
- No puede tirar una pelota por lo alto o agarrar una pelota que rebota hacia él (5 años o más).
- Problemas de coordinación en actividades motoras gruesas o finas: equilibrio pobre, dificultad en aprender nuevas tareas que requieren coordinación viso-motora.

ÁREA SOCIO-EMOCIONAL

- INTERACCIÓN CON ADULTOS:

Menor de 2 años:



- Irritabilidad.
- Apatía, desinterés, pasividad.
- Ausencia de sonrisa social (4 meses o más).
- Rechazo de contacto físico.
- Falta de interés por el entorno o las personas que lo cuidan.
- Auto-estimulación/auto-agresión.
- Juego estereotipado, ausencia de juego imitativo.
- Número inusual de comportamientos para llamar la atención (berrinches).

Mayor de 2 años:



- Carece de pautas de autonomía.
- Inseguro.
- No cumple órdenes sencillas.
- Aislamiento, timidez extrema.
- Crisis de ansiedad, baja tolerancia a la frustración.
- Cambio continuo de actividad.
- Conducta desorganizada, oposicionista.

- INTERACCIÓN CON OTROS NIÑOS:

Mayor de 3 años:



- Se involucra sólo en juego solitario o paralelo.
- Evita a ciertos niños.



- Se apega a otro niño en particular.
- A menudo desorganiza el juego de los demás niños.
- No interviene en juegos grupales o imaginarios (4 años).
- No comparte y/o no espera su turno (5 años).

- COMPORTAMIENTOS INDIVIDUALES:



- Exhibe comportamientos auto-abusivos (por ejemplo: golpearse la cabeza).
- Reacciona exageradamente a estímulos no esperados (ruidos fuertes, sirenas, bocinas estridentes, etc.).
- Pobre capacidad para resolver problemas.
- Comportamientos repetitivos.
- Reacciona inusual y fuertemente al sentir ciertas sustancias o texturas.
- Se siente incómodo al ser tocado por otra persona.

Mayor de 3 años:



- Falta de control de esfínteres por lo menos una vez por semana (4 años o más).

ÁREA DEL LENGUAJE

El habla depende de fenómenos biológicos, emocionales y socioculturales.

Su adquisición es uno de los procesos más complejos de todos los que conforman el desarrollo infantil.

Los trastornos del lenguaje están producidos por déficits o trastornos de la audición, intelectuales, del desarrollo y neurológicos.

No deben subestimarse sus alteraciones, esperando una remisión espontánea y simple.

1 a 6 meses:



- Escasa reacción a la voz materna (2 meses).
- No gira la cabeza al sonido: voz, campanilla, etc. (4 meses o más).
- Ausencia de vocalizaciones recíprocas en los primeros meses.
- No balbucea.

Nota: "El balbuceo se produce por la ejercitación de las cuerdas vocales, no requiere de una audición normal. Un niño sordo aprende a balbucear (uba, uu, etc.) y realiza otros juegos vocales a la misma edad que el que oye".

- Aislamiento y desorganización de la conducta.

6 a 10 meses:



- Pierde el balbuceo de los primeros meses, pues ya no le es placentero.
- No emite ni repite dos sílabas (sin significado): da-dá; ta-tá, etc.
- No vocaliza en respuesta a lo que se le habla.

10 a 15 meses:



- Ruptura o desvinculación con el medio.
- Relaciones frágiles y pobres con otras personas.
- No repite palabras ni sonidos simples.
- No emite palabras simples.
- Conductas y juegos estereotipados.
- Movimientos de auto-estimulación (rocking).

Más de 15 meses:



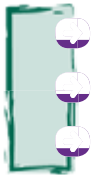
- Ruidos y sonidos extraños, guturales (aullidos, gritos, etc.).
- No demuestra interés en libros o en escuchar historias.
- Ausencia de bisílabos (15 meses).
- No sigue instrucciones verbales simples.
- No emite palabras sencillas.
- No comprende órdenes sencillas (18 meses).
- No señala figuras ni partes de su propio cuerpo.

2 a 3 años:



- No señala partes de la cara o cuerpo.
- Dice pocas palabras, mal estructuradas y aisladas.
- Utiliza neologismos (significado individual a las palabras).
- No dice ninguna palabra.
- No arma frases de dos palabras.
- No se refiere a sí mismo por el pronombre "yo".
- No usa el "mío" para designar sus pertenencias, ni el "tuyo".
- No expresa sus necesidades por el lenguaje expresivo.
- Repite preguntas u otras expresiones verbales como eco (ecolalias).
- No puede repetir rimas o propagandas de la televisión.

Mayor de 3 años:



- No arma oraciones cortas.
- Las personas fuera de la familia no entienden lo que dice.
- Tartamudez.

ÁREA COGNITIVA

Menor de 12 meses:



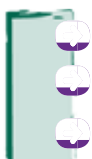
- Es irritable, llorón, difícil de calmar y de alimentar.
- No presenta sonrisa social (4 meses o más).
- Ausencia de viveza en la mirada.
- Escasa reacción ante caras o voces familiares.
- No puede concentrar su atención en personas, objetos y juguetes ni siquiera durante un minuto.
- Escaso interés por personas u objetos.
- Se aísla del ambiente mientras se balancea o se chupa la lengua.
- No diferencia conocidos de extraños (10 meses o más).

1 a 2 años:



- No extraña (12 meses).
- No imita gestos (12 meses).
- No comprende prohibiciones (12 meses).
- No señala con el índice (12 meses).
- No comprende órdenes sencillas (15 meses).
- No realiza juego imitativo (18 meses).
- Conducta o juego estereotipados.
- No encuentra los objetos que se ocultan a su vista.
- Camina bien pero tropieza continuamente con los objetos (falta de organización espacial).

2 años:



- Garabato descontrolado.
- No copia una raya ni un círculo.
- No organiza ningún juego.



- No imita ni relata situaciones que vio o en las que participó.
- No reconoce "arriba/abajo; adelante/atrás".

3 años:



- No puede contestar preguntas simples.
- No conoce su edad, su sexo ni su nombre completo.
- No arma rompecabezas simples.
- No reconoce opuestos (alto/ bajo; frío/ caliente, etc.).

Más de 3 años:



- No da respuestas razonables a preguntas sencillas: "¿Qué hacés cuando estás con sueño?, ¿Qué hacés cuando tenés hambre?".
- No demuestra habilidades para resolver problemas simples.
- No es capaz de contar hasta 3.
- No puede dibujar 2 ó 3 partes de una figura humana.
- No cuenta ni repite cuentos e historias.

5 años:



- No comprende el significado de palabras: "hoy", "mañana", "ayer".
- No demuestra habilidades de memoria.
- No repite secuencias cortas o números.
- No completa lo que falta en una secuencia de objetos.
- No distingue colores.
- No sigue consignas simples en los juegos.

Signos de Alarma de Problemas de Integración Sensorial

Por dificultades en el procesamiento de estímulos simultáneos por baja o elevada sensibilidad sensorial, un niño con desorden en la integración sensorial presentará más de uno de los signos descriptos más adelante.

Si se detectan, se debe consultar con el pediatra.



- Irritabilidad o rechazo a ser tocado.
- Arquea su cuerpo o se pone tenso al ser sostenido.
- No se acurruca al ser sostenido, o llora.
- Se irrita si es pasivamente movido en el espacio, o se lo cambia de posición.

- 
- No le gusta la presión sobre su cuerpo.
 - Se distrae o reacciona con temor frente a movimientos comunes.
 - No se calma fácilmente luego de estar disgustado o llorando.
 - Se quita o no le gustan algunas texturas de ropa, juguetes o superficies ásperas, con etiquetas, etc.
 - Evita y/o llora al probar comidas con diferentes consistencias (grumosas, más espesas, etc.) aunque sean introducidas a la edad apropiada.
 - Le desagradan ciertos olores.
 - Rechaza temperaturas frías.
 - Le molestan sonidos de alta intensidad (licuadora, timbres, bocinas, aspiradora, etc.).
 - Se distrae con facilidad.
 - Presenta un carácter impulsivo.
 - Le cuesta planificar sus tareas.
 - Cuando algo no le sale bien, se frustra, se pone agresivo o se aísla.
 - Realiza movimientos extraños, no intencionales, con alguna parte de su cuerpo mientras ejecuta una actividad.
 - Está en constante movimiento.
 - Permanece en una posición poco activa, cansándose rápidamente.
 - Pierde el equilibrio.
 - No extiende sus brazos para protegerse al caer (6 meses o más).
 - Le cuesta aprender nuevas actividades en las que usa sus brazos y piernas.
 - Choca reiterativamente con su cuerpo contra objetos.
 - No lleva su mano derecha hacia el lado izquierdo y viceversa (8 meses o más).
 - No emplea ambas manos para jugar (no transfiere un objeto desde una mano a la otra, no cruza la línea media, no golpea dos chiches entre sí).
 - Luego del año de vida, manipula los objetos sólo con la yema de sus dedos.
 - No lleva objetos a la boca, o los muerde.
 - Le cuesta dormirse; llora al acostarlo en su cama.
 - Duerme por breve tiempo (15 minutos o menos), se despierta rápidamente.
 - Duerme por largos períodos de tiempo.
 - Pobre autoestima.

Capítulo 3

Intervención oportuna del niño en el primer año

Dras. Iris T. Schapira y Enriqueta Roy





“Ni el cuerpo ni la mente humana,
ni el intelecto ni las emociones
son entidades separadas
que funcionan independientemente
las unas de las otras.

Están unidos por lazos que,
si se descuidan, pueden poner
en peligro a las personas”.

Anna Freud

Estimada familia:

¡Felicitaciones por la llegada del nuevo bebé!

Su nombre es:.....

Nació el día:.....

Su mamá se llama:

Su papá se llama:.....

Como se explicó anteriormente, a través de cuidados, juegos y actividades, y principalmente del amor, los papás y toda la familia facilitan y acompañan el despliegue del desarrollo y la inteligencia de sus hijos desde el nacimiento.

Se sabe que los primeros años de vida son fundamentales para el crecimiento y el desarrollo.

Los bebés no nacen “inteligentes”, la inteligencia se va construyendo paso a paso, cumpliendo etapas.

Si un niño no se alimenta bien, no va a crecer como corresponde, lo mismo ocurre con la inteligencia.

Requiere de sus aptitudes de observación, creatividad, de su interés por aprender y del desarrollo de sus habilidades:

- **Sociales:** para relacionarse con las demás personas.
- **Del lenguaje:** para comprender a los otros y expresarse.
- **Motoras:** para sentarse, moverse, gatear, caminar.
- **De coordinación:** para combinar las diferentes capacidades (tocar y mirar; caminar y hablar, etc.).

Sus primeros aprendizajes los realiza en el hogar, gracias a las atenciones y el afecto de sus papás y de toda la familia. Estas experiencias facilitan su socialización, la formación de su carácter y la posibilidad de desenvolver todos sus potenciales para ser una persona feliz.

La relación del bebé con su mamá es esencial, ya que ella junto al papá y los hermanos, le ofrecen un entorno emocional estable, rico en estímulos que lo ayudan a relacionarse con su medio ambiente y así, aprender. Esta experiencia se logra a través de objetos y juegos otorgados en la cantidad y la calidad adecuadas y oportunas que lo preparan para adquirir habilidades funcionales específicas.

La hermosa responsabilidad de criar a un hijo significa, a su vez, un aprendizaje para los adultos.

Un hijo querido es un bebé sano, feliz, vivaz, con interés en conocer y experimentar cosas nuevas todos los días, además de repetir conductas ya conocidas. Todos los niños tienen posibilidades de desarrollarse y aprender, pero esto no se logra con una receta.

Cada niño es diferente a otro, cada uno alcanza y obtiene habilidades y capacidades en distintos momentos, según su propio tiempo y ritmo de aprendizaje y logros:

- Algunos tendrán más habilidad para moverse.
- Otros serán más sociables.
- Varios tendrán un lenguaje más rico y temprano.

Existen variaciones individuales que se deben respetar y están dentro de lo esperado.

Es contraproducente sobreexigirlo con estímulos inadecuados, cada función debe aparecer “a su tiempo”.

A medida que pasen los meses los papás se sorprenderán de lo que sus hijos son capaces de realizar en un corto período, y sentirán una inmensa satisfacción por haber contribuido a conseguir esos logros.

Será el pediatra quien al indagar o recibir información espontánea de los padres, evaluará los objetivos esperados para cada edad.

El medio familiar tiene gran influencia en el desarrollo de la personalidad y la inteligencia, por lo que es necesario favorecer su interacción, participación e integración desde los primeros días de vida.

3.a. FORTALECIENDO EL VÍNCULO FAMILIA-BEBÉ

A continuación presentamos sugerencias que transmiten en forma sistemática los conocimientos sobre el desarrollo normal en los primeros años de la vida. Contribuyen a una mayor interacción social entre padres e hijos por medio de actividades y juegos, que junto a las caricias y los mimos, fortalecen el vínculo familia-bebé y el desarrollo infantil, a través de la llamada Intervención Oportuna.



Estas propuestas no requieren de un tiempo adicional, sino que se incluyen en las actividades de la vida diaria: al cambiarlo, bañarlo, darle de comer, jugar, y orientadas a las mamás, papás, a toda la familia y a quienes están a cargo de su cuidado. Cabe aclarar que la participación activa del papá en el cuidado del bebé es muy necesaria.

Las indicaciones se organizan siguiendo la edad del niño, y se plantea recién pasar a la siguiente cuando el niño las realiza, sino se retomarán las del mes anterior.

Nos dirigimos siempre a ambos padres, la mamá y el papá, quienes así pueden saber qué le gusta, le hace bien o le incomoda a su hijo.

Al jugar, atenderlo y relacionarse con él, es aconsejable que se encuentren tranquilos y dispuestos a ello. No es necesario gastar dinero, pues los objetos que se emplean existen en todos los hogares o son fáciles de confeccionar, y damos las “recetas” correspondientes.



Los comentarios, sugerencias, actividades y juegos propuestos están dirigidos a las familias para participar de una experiencia hermosa e imborrable para todos, en un momento de tranquilidad, en que los papás estén dispuestos a compartir una actividad placentera, agradable y enriquecedora.

Es fundamental sentarse a la altura del niño y junto a él, exclusivamente, sin cocinar, sin atender el teléfono ni ver televisión para poder jugar, aprender, conocerse y disfrutarse mutuamente durante esos momentos.

Como se aprende repitiendo cada nueva adquisición, su bebé la reiterará aun estando solo, y al insistir irá descubriendo otras estrategias y aprendiendo a diferenciarlas entre sí.

Su hijo crece y se desarrolla de una manera única e irrepetible y sus padres serán el lazo que lo ayude a aprender.

Su pediatra está dispuesto a apoyarlos y aclarar sus dudas, además de acompañarlos y asistirlos en las necesidades y tareas de la crianza de su bebé.

¿Qué se puede hacer para que el bebé se desarrolle adecuadamente?

- 
- Darle amor y sentimiento de seguridad.
 - Brindarle un ambiente y juguetes, acordes a su capacidad e interés.
 - Permitir que los explore de modo seguro.
 - Hablarle y cantarle mucho, aunque no es necesario saber cantar bien.
 - Usar muchas expresiones faciales.
 - Leerle libros o cuentos en voz alta diariamente, desde los pocos meses de edad hasta que el niño lo pueda hacer por sí mismo.
 - No ponerlo en el andador en ningún momento, pues es peligroso e impide la adquisición de una marcha normal.
 - Que no vea televisión hasta los 2 años de vida.
 - Establecer límites, no olvidando el rol de papás y el de hijo.

¿Cómo se emplean las Pautas de Intervención Oportuna?

El Cuadro de Desarrollo facilita el control del desarrollo de los niños según sus edades desde el primer mes de vida hasta los 5 años.

- 
- Permite la detección temprana de algún trastorno si se observa que el niño no logra realizar actividades correspondientes a su edad.
 - Se usará la Edad Corregida hasta los 2 años en los niños nacidos prematuros, tal como se explicó en capítulos anteriores.
 - Si el niño no cumple alguna de las propuestas para su edad, se retomarán las de los meses anteriores.
 - Sólo se continuará con los destinados a bebés de mayor edad si su bebé ya ha completado los hitos del desarrollo, según el Cuadro de Desarrollo.
 - Ante cualquier duda, consulte con su pediatra.

3.b. INTERVENCIÓN OPORTUNA



El bebé organiza su mundo basándose en lo que recibe por sus sentidos (visión, prensión, audición, tacto, olfato), creando lazos entre él y el mundo externo en forma progresiva.

Construye y conoce paulatinamente su cuerpo, a sus papás y a la familia, las rutinas, absolutamente todo.

Es un momento muy importante en la evolución cerebral pues ambos hemisferios cerebrales operan cada vez más en conjunto, y las acciones que al inicio son aisladas, lentamente se coordinan y combinan.

3.c. CAPACIDADES DEL BEBÉ ANTES Y LUEGO DEL PARTO

Durante mucho tiempo, basándose en la inmadurez del SNC se consideró que las capacidades de los bebés eran muy escasas. En la mitología, el arte, la literatura y a lo largo del tiempo en casi todas las culturas, siempre estuvo presente el interés en conocer la vida intrauterina.

La ecografía prenatal es “un ritual de iniciación”, es la oportunidad anticipada de:

- “ver a su propio hijo”;
- descubrir el hijo “virtual”;
- eliminar el temor ante la creación de la vida y el encuentro con el bebé.

Actualmente se prioriza la observación del comportamiento, conductas y capacidades del SNC, tanto en las investigaciones como en las evaluaciones, pues permite analizar la riqueza de la actividad espontánea.

Varios componentes del comportamiento dentro del útero son necesarios luego del nacimiento (por ejemplo: alimentarse) y requieren un condicionamiento y una práctica previos.

También se comprobó que experiencias negativas o de excesivo estrés pueden tener un efecto importante en el desarrollo del bebé y afectar la vida emocional, aun como adulto.

Fumar, tomar alcohol, o emplear drogas durante el embarazo son nocivos para el desarrollo y el crecimiento del bebé.

Exponerlo a estos productos en ese momento, aun en baja cantidad, pueden ocasionarle problemas a nivel físico, psicológicos y de conducta graves.

Observando y “leyendo” la conducta del bebé

Los recién nacidos interactúan con las personas y el medio ambiente desde el primer momento luego de nacer, ya que:

- oyen y reaccionan a los sonidos (campana, sonajeros, timbres, etc.);
- responden a olores, sonidos y ruidos experimentados previamente intraútero;
- responden, intentando imitar a quien le habla;
- ven y fijan la mirada en el rostro de frente de sus papás si se ubican a menos de 30 cm;
- siguen con los ojos un objeto brillante que se mueve frente a su vista;
- toman con su mano un objeto o el dedo de otra persona;
- reconocen el olor del calostro, la leche de su madre así como de la leche impregnada en la ropa;
- diferencian estímulos positivos y negativos.



Estados de conciencia del recién nacido

Se describen los llamados “estados” de conciencia del recién nacido, su comportamiento y su significado, y se clasifican en distintos “estados” o momentos:



- 
Estado 1 o de sueño profundo: con ojos bien cerrados y quietos, la respiración es regular y no hay movimientos.
- 
Estado 2 de sueño activo o retraimiento: es el momento en que el bebé ordena su SNC y crece, por lo tanto no se debe interferir. Se caracteriza por presentar muecas, flaccidez o hipotonía muscular, sonrisas, sobresaltos, movimientos incoordinados de succión, cese por un tiempo corto de la respiración (apneas cortas), respiración más lenta e irregular, los ojos están cerrados pero con movimientos pequeños de rotación lentos.
- 
Estado 3 o de alerta tranquilo: los ojos están abiertos, el bebé tiene un aspecto tranquilo, la actividad motora es escasa, disponible para la interacción, con máxima capacidad de atención.
- 
Estado 4 o de alerta activo: presenta movimientos generalizados, sin llanto, el cuerpo y la cara están quietos e inactivos, los ojos abiertos y brillantes.
- 
Estado 5: de llanto.

Comportamientos de aproximación

Nos indican que el bebé está a gusto y cómodo:

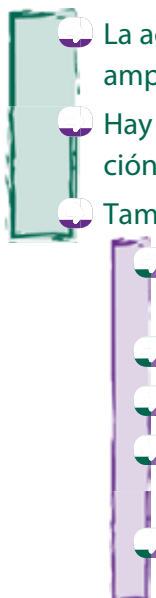


- 
 Extiende y saca la lengua.
- 
 Los pies se tocan entre sí.
- 
 Tiene movimientos de succión.
- 
 Las manos están juntas en la línea media, en su cara con los dedos entrelazados, o en su boca.
- 
 Se toma de la mano de sus papás o del examinador.
- 
 Emite sonidos agradables, con movimientos de apertura y cierre de boca.

Comportamientos de cansancio y/o estrés

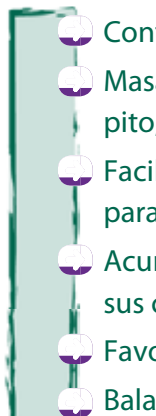
Como anteriormente se explicó, el estrés es “la medida del desgaste vital”. Es un proceso de origen adaptativo que pone en funcionamiento los mecanismos de alarma necesarios para la supervivencia; relaciona todos los órganos del organismo en un conjunto de situaciones características constituido por tres etapas: de alarma, resistencia y puede llegar al agotamiento.

El bebé nos lo manifiesta a través de diversos comportamientos:

- 
- La actividad motora está desorganizada, es excesiva o descontrolada: movimientos amplios de las extremidades, lejos de su cuerpo.
 - Hay signos de retracción: vómitos, náuseas, tos, regurgitación, cambios de coloración, incluso cese completo de la señal respiratoria o apnea.
 - También puede presentar cambios de estado:
 - Sus manos están abiertas en abanico, como diciendo: "Chau, te saludo, me cansé".
 - Tener el ceño fruncido, o hiperextender o incurvar el tronco y la nuca.
 - Presentar escasa capacidad de autoorganización.
 - Dificultad para dormir o llanto prolongado y/o frecuente, que indica un elevado nivel de excitación.
 - Todo esto aumenta la inestabilidad y provocar alteración en la relación entre la respiración, la succión y la deglución.

¿Cómo ayudarlo a superar estas molestias?

Si el niño muestra alguno de estos comportamientos de estrés y/o excitación, nunca dejarlo solo sin calmarlo previamente. Puede requerir:

- 
- Contacto físico con sus papás.
 - Masajes suaves, mimos y toques suaves con los dedos y/o palmas por todo su cuerpo, a ritmo lento y uniforme, con los bracitos del bebé hacia la línea media.
 - Facilitarle que lleve su mano a la boca, ofrecerle sus propios dedos o un chupete para succionar.
 - Acurrucarlo en los brazos, envolverlo o cubrirlo con una mantilla o una sábana, con sus cuatro miembros en flexión y hacia la línea media.
 - Favorecer el sueño entre la alimentación.
 - Balancearlo y facilitar la succión para promover el sueño.

3.d. EL PRIMER AÑO DE VIDA

Primeros días de vida

“... Cuando un recién nacido aprieta con su pequeño puño, por primera vez el dedo de su padre, lo tiene atrapado por siempre...”

Gabriel García Márquez, Carta de despedida, 2007.



¡Papis!

Día a día nos iremos conociendo más.

Sabrán por qué lloro y los distintos motivos.

¡La teta de mi mamá es mi mejor alimento, qué feliz me siento cuando me da el pecho!

La importancia de la organización familiar

Los bebés necesitan una gran organización del medio familiar para lograr su propia organización interna. Por eso es importante mantener en la medida de lo posible una rutina con respecto al baño, alimentación, paseos.

Durante los primeros días de vida su bebé come, duerme, se sobresalta y estornuda a menudo, también puede tener hipo.

- La mayoría de sus sentidos están presentes desde antes de nacer y los ejercitará para lograr su desarrollo. Por ejemplo, su bebé fija la mirada en rostros, objetos y fuentes lumínicas.
- Llora cuando tiene hambre, o cuando está mojado. También cuando está solo o siente alguna molestia.
- Son conocidas y comprobadas las ventajas nutricionales y de protección de la leche materna contra las infecciones. Los bebés amamantados presentan un mejor desempeño en su desarrollo intelectual futuro.

● Para dormir:

- El bebé debe estar de costado con la cabeza rotada hacia un lado o boca arriba; los pies contactando la parte inferior de la cuna o moisés para que no se deslice hacia abajo y quede cubierto por las mantas, que deben estar colocadas por debajo de sus axilas.
- Es conveniente que duerma solo en su cuna para evitar sofocamientos y caídas. Además es muy importante que se acostumbre a tener su lugar y los papás puedan mantener su intimidad de pareja.

Cuando lo bañen:

- Procuren que siempre sea en el mismo horario, antes de mamar, con movimientos suaves.
- Tengan los elementos necesarios cerca.
- Comiencen a bañarlo y terminen de hacerlo siempre en la misma forma, por la cabeza o los pies.
- Mientras recorren su cuerpo con las manos, acarícienlo, háganle o cántenle con suavidad, mencionando las diferentes partes del mismo.
- Todo esto ayudará a establecer un ritmo y que su bebé asocie el baño con un momento placentero.
- Es bueno comenzar boca abajo si no le es placentero estar boca arriba durante el baño.



El ambiente debe mantenerse ventilado, cálido en invierno (observando el funcionamiento de los calefactores) y fresco en verano.

Motricidad, Lenguaje y Coordinación

- Cuelguen pequeños cubos, discos o aros de colores vivos (amarillo, naranja, verde o rojo) a 50 cm frente a sus ojos y fijará brevemente la vista en el móvil.
- Los objetos y la fuente de luz deben estar por delante de su vista, no por detrás, para ayudar a centralizar la mirada.
- Intenten llevar a su hijo alternando a la derecha y a la izquierda. Es una posición para trasladarlo y para alimentarlo.
- Si lo acuestan boca abajo y con su mano empujan la planta de los pies del bebé, avanzará y tal vez reptará, ayudándose con los brazos y levantando la cabeza.
- Si colocan su dedo en la palma de la mano de su bebé y presionan, verá que la cierra fuertemente.
- Muevan sus brazos y piernas, flexionando y extendiendo, abriendo y cerrando; o separando y acercándolos a su cuerpo con suavidad.

- Aunque parece que le “gusta pararse” no le faciliten esta postura, es aún muy anticipada. Se trata de una reacción no voluntaria, primitiva.
- Al estar despierto, pongan por unos minutos al bebé boca abajo, los papás deben ubicarse delante del niño, frente a su vista. Es un momento ideal para que le hablen, se mostrará muy atento y ejercitará los músculos de la nuca, la espalda y el abdomen e intentará abrir las manos.
- Mientras lo alimenten, lo cambien, lo bañen, lo acunen o al calmarlo si llora, acarícielo, recorran suavemente sus manos, pies, brazos, piernas, hablándole con voz suave y baja, mirándolo siempre a los ojos y besándolo.
- Si llora o está molesto pueden apoyarlo sobre su hombro o en la falda boca abajo, palmeándolo suavemente en la espalda para que eructe y manteniéndolo en brazos de 5 a 10 minutos después de mamar.
- Si toma mamadera, no darle siempre del mismo lado, pues se puede producir un vicio postural al limitar la rotación.
- Controlen dónde está ubicada la fuente de luz, si está al costado o detrás del bebé, pues existe el riesgo de que gire su cabeza solamente hacia dicho lugar.
- Le encantará que lo mimen al terminar de alimentarlo, es decir, tocarle la piel, hacerle caricias y masajes.
- Su hijo debe diferenciar lo que es el día y la noche: a estar en sombras a la noche, y a la luz durante el día y cuando esté despierto.
- El bebé se irá adaptando a los ruidos de la casa (charlas, radio, televisión, artefactos hogareños, etc.) pero no lo expongan a sonidos muy fuertes.
- No es conveniente que el bebé “mire” televisión. Aunque parezca que se entretiene, es una especie de “hipnosis”. Su niño no está preparado aún, pues los nervios de los ojos son inmaduros, **¡y no aprende nada!**
- Trasladarlo cariñosamente en brazos es la mejor forma de hacerlo desde el nacimiento hasta los 3 meses. Estará más confortable en esa postura con el tronco flexionado (como la que tenía dentro del útero materno), y con las piernas y manos que se puedan mover libremente y puedan tocarse entre sí.
- Al levantarlo de una superficie, sostengan con una mano el occipucio (la parte más saliente de la cabeza) y con la otra sujeten al bebé por las nalgas.



Socialización



- El papá, los hermanos y el resto de su familia pueden y tienen que participar en el cuidado y juegos del bebé.
- Cuando lo permita su pediatra, realicen paseos cortos preferiblemente en lugares abiertos (jardín, plaza, calle) y donde no haya mucha gente alrededor (supermercados, shoppings, peloteros, fiestas con mucha gente, etc.), ya que se incrementan los riesgos de contagios de diversas infecciones.

EL CONTROL CON EL PEDIATRA

- Durante los controles tal vez su pediatra lo siente traccionándolo de los brazos, no repitan esta maniobra en casa.
- En una agenda o cuaderno pueden anotar las dudas y preguntas, como una ayuda-memoria para el momento de la consulta.



PRIMER MES



¡Ya conozco más a mi familia y ellos me conocen un poco más!

Saben que además de alimento necesito desarrollar mi inteligencia, y que me ayuden a ver, oír, tocar, hablar, etc.

Aunque sea tan pequeño, todos los días va aprendiendo algo nuevo o repite lo que ya sabe y para todo cuenta con los papás y la familia que lo ayudan a crecer.

Es beneficioso continuar realizando lo aconsejado con respecto a los afectos que se le brindan cuando lo alimentan, lo acunan, bañan, levantan en brazos y juegan.

De a poco, el bebé está logrando un ritmo propio para alimentarse y dormir; traten de acompañarlo para regularizar sus horarios.

Si por la noche espontáneamente duerme más horas, no lo despierten; puede pasar 4 ó 5 horas sin recibir alimento.

Lenguaje y Coordinación



- Le gusta que le hablen suavemente o repitan los sonidos que emite (aaa... ggg...) y le canten.
- Al hablarle, mírenlo a la cara en un lugar con buena luz, para que puedan verse y disfrutar al hacerlo.

Motricidad



- Mientras esté despierto y con buen ánimo, varias veces al día y siempre con la atenta mirada de un adulto, acuéstenlo boca abajo apoyado sobre una base plana y estable: puede ser una cálida manta puesta en el suelo, sobre la falda de quien lo cuida o sobre una mesa, pero no sobre la cama pues se hundirá al ser una superficie mullida generándole más resistencia, y además es peligroso.
- Traten de mirarlo a los ojos, háblenle; su bebé intentará levantar la cabeza.



- Si agregan otro móvil de colores vivos, tomen uno de ellos y muévanlo en sentido horizontal; el bebé fijará la mirada por un momento, siguiéndolo. Lo mismo ocurrirá si el móvil elegido es sonoro.
- Cuando lo levanten en brazos, háganlo alternando derecha e izquierda lo cual le permitirá movilizar la cabeza hacia ambos lados. Conviene que el bebé se “acomode” en sus brazos, tocándose las manos entre sí y que sus pies estén cerca uno del otro.
- En todo este tiempo, su bebé se irá acostumbrando a los ruidos y movimientos de su hogar.
- No permitan que fumen en la casa las personas con las que conviven y tampoco las visitas.

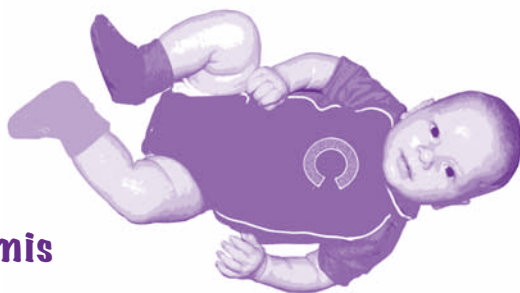
SEGUNDO MES

A partir de este momento el bebé permanece más horas despierto, en contacto con las personas y las cosas, lo que le otorga más oportunidades para aprender.

**¡Necesito que me alimenten y me bañen todos los días!
Y también me gusta que me demuestren su cariño.**

Qué lindo es estar y jugar con papá, mis hermanos, los abuelos, tíos, primos o vecinos.

**Conozco así otras voces, rostros, sonidos y afectos.
Me siento bien y muy alegre...comenzaré a sonreír.**



Motricidad, Coordinación y Lenguaje

- El bebé ya abre las manos con mayor facilidad; coloquen en ellas diferentes objetos (su mano, un chupete, un trozo de esponja, la punta de la sábana) y verán que los sostiene por un breve lapso, ocasionalmente los mira y abre de nuevo las manos.
- Mientras el bebé está acostado boca abajo, mantengan sus codos por delante de los hombros y coloquen objetos a nivel de su vista, delante y debajo de la mirada para favorecer que levante la cabeza de la superficie de apoyo. Pónganle un rollo hecho con una toalla o una sábana debajo del tórax a nivel de las axilas.
- Cada vez que le cambien los pañales, déjenlo por un momento desnudo para que se mueva con libertad.

- Tómense los brazos y piernas y acaríenlo con suavidad, sin maniobras bruscas, hablándole.
- En momentos placenteros su bebé balbucea, emite sonidos guturales y se arrulla; actividades que realiza también cuando está solo. Imiten los mismos sonidos y festejen con él.
- Durante el baño le encanta moverse dentro del agua, es un momento muy placentero para que jueguen con él.

TERCER MES



Ya estoy creciendo, y aprendo todos los días más cosas... Y también necesito más a todos los que me rodean. Para aprender y conocer los diferentes objetos y personas, tengo que ver, oír, tocar, jugar, tener nuevas experiencias y repetirlas para seguir aprendiendo.

Motricidad, Socialización, Lenguaje y Coordinación

- Proporcionenle cosas nuevas y distintas, pero siempre una sola por vez.
- El bebé ya mueve los brazos y piernas, abre y cierra las manos, “les habla”.
- No es conveniente vestirlo con ropa ajustada, ya que tendrá menos facilidad de movimientos. Controlen que los enteritos no le queden chicos, pues esto favorece a que el bebé permanezca como en puntas de pie, pudiendo llegar a una postura anómala.
- Llévenlo de paseo para que observe y empiece a reconocer su ambiente.
- El cochecito es práctico para los padres y para salir a pasear, pero no otorga una posición muy estable para el niño, deberán controlar que no se caiga.
- Durante cortos momentos al día pueden sentarlo con apoyo en almohadas, en un bebesit o en el cochecito.
- Alternen para jugar acostarlo boca arriba, coloquen un objeto llamativo a la altura del pecho para que intente tomarlo o lleven sus manos hacia el centro. Si no lo hace espontáneamente, ayúdenlo llevando sus manos hacia la línea media, una o ambas a la vez.

- Si está boca abajo intentará apoyarse en antebrazos y codos para incorporarse, seguirá con el entrenamiento muscular que ya viene realizando.
- Al llevarlo en brazos, como ya está muy pesado, les proponemos llevarlo en el brazo lateralmente, es decir, acurrucado en sus brazos de forma que la cabeza se apoye en el hombro y el antebrazo de quien lo levante.
- Se puede mantener hacia delante con las plantas de los pies juntas, sostenidas por su mano. Su hijo se siente protegido, puede mirarse los pies y las manos y jugar con ellos; estando en su regazo también pueden sujetarlo de esta forma. No olviden llevar al niño alternativamente hacia ambos lados, es una posición adecuada hasta los 6 meses.
- Como un juego más, háganlo rodar, flexionen y extiendan brazos y piernas, sobre la cama o en el piso y riendo con él.
- En los momentos en que esté despierto, háblenle, rían y canten con él, ¡aunque no tengan una excelente voz!
- Repite diversos sonidos: agu... aa... ajó, ríe a carcajadas, se arrulla, “canta” al oír las voces y ruidos habituales del ambiente que lo rodea.
- Imiten los sonidos que hace sin esperar que los repita; no olviden la importancia de la entonación de la voz y de los gestos que se realiza al hablarle.
- Esperen un momento antes de repetir el juego, el bebé necesita tiempo “para contestar”.

CUARTO MES



Ya reconozco de dónde vienen los sonidos y me doy vuelta para buscarlos.

También si se acercan o alejan, intentaré buscarlos.

Cada vez puedo coordinar mejor lo que veo con lo que toco y escucho, y mi movimiento.

Me encanta que mis papis me enseñen a jugar, pensar, hacer, descubrir cosas por mí mismo.

¡Aprendo jugando!

- Su bebé se divierte con juguetes blandos, manuales, sonoros (argollas, pequeños sonajeros, muñecos, etc.). Controlen que éstos no se despinten.
- Toma los objetos con ambas manos y los lleva a la boca: es su forma de “conocerlos”, todo lo que ve se puede agarrar y llevar a la boca.
- Se inicia el juego de las escondidas, tapando y destapando su cara o la del niño con una sábana o un trapo, esto le despierta gran expectativa; es placentero y prolonga su atención.
- El baño es una actividad muy agradable para el bebé y su familia; reirá en voz alta, emitirá gorjeos, arrullos, repetirá sonidos (aguuu... aaa... ggg...), fruncirá el entrecejo, moverá los labios.
- No lo bañen rápidamente, permítanle moverse, patalear, jugar con chiches que floten.
- Si usan una misma entonación repetidamente, después de un momento, el niño también intentará vocalizar como respuesta a la voz de sus papás.
- Toda la familia disfrutará del cuidado y entretenimiento del niño.

QUINTO MES



En estos meses he vivido constantes experiencias, todas nuevas y sorprendentes.

Las repito muchas veces, hasta aprenderlas y cada vez lo hago mejor!

Motricidad

No desaprovechen los momentos en que lo cambian o bañan para jugar; ayúdenlo con los movimientos: pedalear, patalear, tomarse los pies, mirarlos (reconocimiento de su cuerpo).

- Colocado boca abajo, y acercándole juguetes, verán que intenta tomarlos, arrastrándolos hacia él, con torpes movimientos de la mano los sostiene, los lleva a la boca y hace ruidos.
- Se mantiene sentado con ayuda, apoyándose con las manos en la cama o en el suelo, apuntalándose.

Lenguaje, Socialización y Coordinación

- Ríe a carcajadas.
- Le agrada jugar a las escondidas, intenta retirar el trapo que oculta el objeto o a una persona y ríe cuando lo consigue.
- El momento de la alimentación es una actividad placentera para el bebé. El ambiente ha de ser calmo y tranquilo, con los elementos cerca.
- Su hijo es cada vez más exigente, requiere más su presencia. A pesar de haber aprendido a entretenerse sin compañía, protesta cuando se queda solo, necesita comprobar que no lo han dejado, que su ausencia es sólo momentánea.
- Conviene que mientras se queda "solito" de a ratos en el coche, en el corralito o en el suelo, le sigan hablando aunque se encuentren alejados.
- Al pasar cerca, nómbrenlo, salúdenlo, se dará cuenta de que sus papás no se han ido.
- En esta época comienza el balbuceo, emite distintos sonidos, como "hablándoles" a las otras personas; repitan con la misma entonación lo que el niño dice.
- Su bebé puede darse cuenta si se dirigen a él en forma enojada o amigable.

SEXTO MES

Durante estos 6 meses he desarrollado mis sentidos y muchas capacidades. ¡Cuánto aprendí en tan corto tiempo! Repito muchas veces las cosas, me gusta que me enseñen y siempre espero sus respuestas. Necesito además de alimento, cariño y estímulos para aprender.



Motricidad y Coordinación

- Estando el bebé acostado boca abajo, coloquen objetos al nivel de sus ojos o por debajo y adelante de los mismos. Le agradarán los que sean grandes y se desplacen.
- Le gusta rodar, darse vuelta de boca arriba o boca abajo.

- Se mira los pies, los toca, se los lleva a la boca, succiona sus dedos.
- Todo esto lo repite mientras los papás lo cambian, juegan con él o aún estando solo, en este caso hay que observarlo para evitar accidentes o caídas.
- Sentado, ante el peligro de caída, se afirma y se apoya con sus manos.
- No dejen al bebé sentado en el cochecito o el bebesit por mucho tiempo, se le priva de su entrenamiento abdominal y no extiende la columna.
- Si se sienta con o sin ayuda, acérquenle juguetes que pueda tomar con facilidad, vistosos y sonoros.
- Traspasa los juguetes de una mano a la otra, los golpea, los lleva a la boca y los muerde e intenta volver a tomarlos cuando se le caen.
- Es mejor entregarle un juguete por vez. Su atención es muy breve y rápidamente se aburrirá; es el momento de darle otro chiche.
- A partir de los 6 meses es conveniente llevarlo delante del cuerpo, apoyando la espalda o el tórax del bebé en el pecho de la mamá o el papá. Con una mano, se lo sostiene y se separan los muslos del niño. El bebé puede mover libremente la cabeza y los brazos, ve sus pies, juega con ellos y el tronco mantiene el sostén aún necesario.



Lenguaje y Socialización

- Frente a un espejo se contempla, balbucea, “habla” (da-ta...), se ríe, acaricia el cristal, le gusta ver a otro bebé, pues aún no se reconoce a sí mismo.
- Su hijo puede imitar combinaciones de dos o más sonidos. Si conversan con él, mirándolo a los ojos, responderá haciendo los mismos sonidos, vocalizando en una especie de “conversación” o “diálogo”. Oír sus propios balbuceos y la charla de los papás le sirven de gran estímulo; está aprendiendo a escuchar y a “hablar” imitando; también lo hace estando solo.
- Anticipa los horarios de las comidas, lo verán expectante cuando llega la hora.
- Mientras preparan la comida, nombren cada cosa que hacen así como los alimentos y utensilios que emplean.
- Es bueno que estén cerca mientras preparan su alimento, los seguirá con la mirada, les “hablará” y podrá esperar sin protestar hasta que se la ofrezcan.
- Es muy bueno que el bebé participe activamente en su alimentación; le pueden dar una cuchara si bien lo natural es utilizar sus manos.
- ¡No importa que se ensucie! Es su manera de conocer y aprender los distintos gustos, temperaturas, consistencias, etc.



- Si aún no aceptó la cuchara no insistan, esperen unos días e intenten de nuevo.
- El momento de la comida es una experiencia desconocida que requiere tiempo, todos deben aprender.
- No lo fuercen o engañen con trucos para que coma. La comida tampoco es un premio o un castigo, por lo que se deben descartar frases como: "hoy te quedás sin postre", o "te vas a la cama sin comer".
- Su bebé reconoce a las personas con las que está familiarizado; juega con ellas, demuestra alegría al verlas.
- Frente a los extraños puede asustarse y hasta llorar.

SÉPTIMO MES



**Me gusta mucho conocer cosas nuevas,
pero hay cosas que no puedo hacer.
Soy todavía chiquito para algunas de ellas.
Los chicos no aprendemos
todos al mismo ritmo.
Eso es normal, les explicó
el médico a mis papis.
Tampoco lo haré mejor
si me castigan o retan.
Si me premian, me dan un beso o me
felicitan cuando logro una nueva
habilidad... ¡me pongo muy contento!**

Motricidad, Coordinación y Lenguaje

- Domina la posición sentada, tiene mejor equilibrio y seguridad al sentarse.
- Tal vez intente pararse, tomándose de los muebles o del corralito, aunque todavía su estabilidad no sea perfecta. No lo paren si no lo hace por sí mismo.
- Al sostenerlo debajo de los brazos y sobre una superficie plana, tendrá movimientos de agacharse y levantarse, "saltando". El niño demostrará su alegría, pero no incentiven esa actividad.



- Estando el bebé en el piso boca abajo si le ofrecen algún juguete que quiera alcanzar, intentará gatear a su modo, tratará de movilizarse hacia atrás o adelante, reptando, usando una o ambas piernas: está aprendiendo.
- Pueden llevarlo echado lateralmente delante del vientre, de manera que un costado del cuerpo del bebé está estirado mientras el otro está flexionado, imitando el avance “cuerpo a tierra” que tiene sobre el piso.

Coordinación, Socialización y Lenguaje

- Expresa sus emociones y también las reconoce en los demás.
- Actúa con intención y busca la aprobación de las otras personas.
- Juegan a las “tortitas”, enséñenle a saludar, abriendo y cerrando las manos (“chau”), aplaudir, levantar los brazos o cualquier gesto que pueda imitar, de a uno por vez y sin apurarlo.
- En algún momento del juego, si hace sonidos distintos con la boca, pueden repetirlos poniéndose frente a su bebé. Imitará esos sonidos y los movimientos de sus labios y de sus papás.
- Cuando intenten sacarle un objeto con el que esté jugando, se resistirá, lo es que normal a esta edad.
- El juego de las “escondidas” se debe mantener un tiempo más; es muy importante y placentero. Si ha visto a sus papás tapar y destapar un objeto o el rostro, intentará hacerlo por sí mismo. Enséñenle a encontrar el juguete que está parcialmente escondido, debajo de una sabanita o de un papel. Está aprendiendo que los objetos y las personas permanecen, aunque desaparezcan de su vista por un momento.
- Toma un objeto en cada mano y lo golpea contra la mesa y entre sí. Acompañen ese juego hablándole o cantando.
- Si está “solo” por un rato, mientras ustedes realizan sus quehaceres en casa, es conveniente dejarlo en un corralito con un solo chiche por vez. Tratará de pararse, saltar o gatear; está adquiriendo la capacidad de entretenerse y repetirá situaciones aprendidas antes.
- Se inicia la comprensión del lenguaje; empleen palabras sencillas para los objetos de la vida diaria y nombren a los miembros de la familia.



Para divertirse y ejercitarse

Déjenlo tomar un chiche, una cuchara o el biberón vacío e invertido para que aprenda a encontrar el otro extremo del mismo; también ofrézcanle muñecos de base redonda, pelotas y bols de plástico que se balanceen o rueden.

OCTAVO MES

Frente a los extraños me asusto, parezco poco sociable y me enojo con frecuencia.

Por las noches me despierto llorando; el médico le explicó a mis papis que es la “angustia de los 8 meses”.

La angustia de los 8 meses es una etapa pasajera y normal, el niño está creciendo y se va discriminando de la mamá. ¿Qué deben hacer los papás para ayudarlo?



- No piensen que está enfermo o con hambre.
- No lo cambien de lugar ni lo lleven a la cama matrimonial, sólo acérquense a su cuna, sin encender la luz, hablándole suavemente para calmarlo y acariciarlo, dándole la seguridad de que están a su lado.
- A veces esto se repite varias veces en la misma noche.
- El juego de las escondidas lo ayudará a superar este período al comprobar que una persona o un objeto pueden desaparecer momentáneamente pero vuelven a aparecer.
- Se puede acompañar con un juguete o incluso un trapito o la sabanita, muy conocidos y elegidos por él. Este acompañamiento lo aliviará.

Motricidad y Coordinación

- Su bebé ha logrado el dominio de la posición sentada, se equilibra y cambia de postura, moviéndose en todas las direcciones.
- Podrán llevarlo sentado lateralmente sobre sus caderas, apoyándolo sobre su hombro y sosteniéndolo con un brazo.
- Se inicia la época del gateo, cuiden que “no explore” los toma-corrientes, enchufes, etc.

- Si no gatea, seguro que ya está por hacerlo. No lo apuren, déjenlo desplazarse libremente bajo su control.
- Si se para tomándose de los barrotes de la cuna o del corralito o de un mueble permítanle que se ejercite, colocando más elevado algún chiche que le guste y tratará de alcanzarlo incorporándose.
- Coloquen un objeto cerca del niño, cambiándolo de lugar para que se desplace en todas las direcciones.
- El niño comienza a señalar las cosas con su dedo índice y después intenta tomarlas con movimiento de rastrillo, pueden ayudarlo a alcanzarlas, pero hay que estar alertos ante los objetos pequeños: pasas de uva, miguitas de pan o trozos de comida.

Coordinación, Lenguaje y Socialización

- Premien con un beso o caricias sus intentos de llevar un vaso o alimentos a la boca.
- El resto de la familia, de a uno por vez, enséñenle juegos y gestos que el bebé pueda imitar (aplausos, saludos con la mano, besos).
- Balbucea con más sílabas y más entonación, y su comprensión aumenta. Entiende palabras como "vení", "chau", "upa", "dame la mano", si son dichas con gestos apropiados.
- Anticipen todas las actividades contándole qué están por hacer. Cuando lo vistan para salir, cuéntenle que van de paseo. Verán cómo "comprende" y en la próxima ocasión se preparará para hacerlo con gran alegría.
- Al dirigirse al niño, es conveniente hablarle en forma simple, sin gritarle, en tono apacible y alegre. En caso contrario, responderá también con gritos, rabietas y llantos.
- El bebé puede jugar con sus genitales, está conociéndolos como al resto de su cuerpo; llámenlos por los nombres que se usan familiarmente y no lo repriman.
- El niño puede decir "ma-pa-da-da". Nómbrenle a cada integrante de la familia y el bebé repetirá dicha palabra usando la misma melodía. Está enriqueciendo su lenguaje y más adelante los podrá llamar "a su modo".
- No se malcría si se lo premia con un beso o una caricia luego de haber logrado algo ya conocido o nuevo.
- No se lo debe gratificar después de haberse "portado mal", así como tampoco darle el gusto en algo que no debe hacer: "sabe" cuando lo reprenden al decirle "¡no!".
- Tampoco conviene darle una orden y luego cambiarla, lo confundirá.



Para divertirse y ejercitarse



- A su bebé le gustará explorar orificios de juguetes y del propio cuerpo o de las demás personas (nariz, boca, orejas, etc.). Los chiches con ranuras o pequeños agujeros, como teléfonos o cajas perforadas, son muy útiles para estimular esta habilidad.
- Ofrezcanle envases de plásticos de distinto tamaño que se puedan colocar uno dentro de otro. Le encantará jugar con papeles de regalos que son vistosos, se pueden arrugar y hacen ruido, siempre bajo la supervisión de un adulto. ¡Nunca le den bolsas de polietileno!

NOVENO MES

**¡Soy un gran explorador e investigador!
Aprendí tantas cosas, pero hay más aún:
gatear, pararme y caminar,
aunque no lo logre en estos meses...**

Motricidad



- Si no se desplaza por sí mismo, pueden jugar a la “carretilla”, le permitirá tener noción de las posibilidades que brinda esta nueva experiencia.
- Si gatea, permitan que llegue a muebles (cama, barrotes de la cuna, corralito, sillas) e intente pararse con apoyo. Puede ser que quiera dar pasitos sostenido en ellos, cuiden que no se lastime.



Coordinación y Socialización



- A esta edad su niño usa los dedos pulgar e índice para levantar pequeños objetos (miguitas de pan, pasas de uva, trocitos de comida), que puede llevarse a la boca. Mientras come es bueno que se ejercite; observen cómo se desempeña en esta actividad y alientenlo.
- Es capaz de localizar con un poco de ayuda, objetos escondidos. Jueguen con él ocultando ante su vista, chiches que sean de su agrado. A medida que los encuentre, festejen su hallazgo. Luego cambien el lugar del escondite para mantener su atracción.

Su pequeño se interesa por las distintas partes y colores de los objetos. Es común que los dé vuelta a uno y otro lado para explorarlos. Ofrézcanle una muñeca que tenga bien destacados los ojos, nariz y boca y buscará el lado más atractivo, el rostro.

Puede tirar cosas al piso para escuchar el sonido que producen al caer; no lo hace para molestarlos, está aprendiendo a conocer el espacio y la distancia; inicia la discriminación entre los distintos objetos que no hacen el mismo ruido al caer y tardan más o menos tiempo hasta llegar al piso.

Si colocan sobre una sabanita o pañal algún juguete que sea del agrado del bebé, es posible que tire de un extremo del género para alcanzarlo. Del mismo modo, si atan el juguete con una cinta o un piolín y lo dejan cerca, el niño puede tirar de él y atraerlo hacia sí.

Ofrézcanle cajas de cartón, envases y botellas de plástico, recipientes de yogur, bols y cucharas de diferente tamaño, de manera que pueda introducirlos unos en otros y luego sacarlos.

Su hijo ya está maduro como para beber en taza; recibe distintos y variados alimentos que constituyen una dieta completa y adecuada para él. Ha iniciado el destete, tanto si toma pecho o biberón; es un proceso paulatino que se inicia con la incorporación de otros alimentos. Su médico podrá acompañarlos en este camino.

Los chicos necesitan salir a pasear diariamente; pueden llevarlo con ustedes de compras, o ir a la plaza para jugar, relacionarse con otras personas y tomar sol en horarios adecuados.



Lenguaje

Algunos niños comienzan a conocer específicamente el significado de mamá y papá. Repitan los nombres cuando estén con él, diferenciándose bien uno del otro: ¡Llegó papá!... ¿Dónde está mamá?... etc.

El bebé ya reacciona al ¡NO! Sólo díganlo cuando sea necesario, si hace algo que no corresponde, acompañándose de gestos de negación con la cabeza o el dedo índice.

Cuando salen de paseo, aprovechen para llamarle la atención sobre objetos, personas o animales que ve a su alrededor. Hablen siempre con frases cortas, simples y con su lenguaje habitual. Si señala algo, nómbrénlo, ya que está aprendiendo a comprender nuevos significados y a relacionarlos.

DIEZ MESES



Gatear me da la posibilidad de alcanzar libremente lo que me interesa.

No importa cómo lo hago: con la panza, con una pierna doblada bajo el tronco, con la cola, en cuatro patas.

Me muevo por todos lados, siempre donde no haya peligro, en un ambiente seguro y cerca de mis papis.

Empezaré a probar el “paso del oso”.

Motricidad

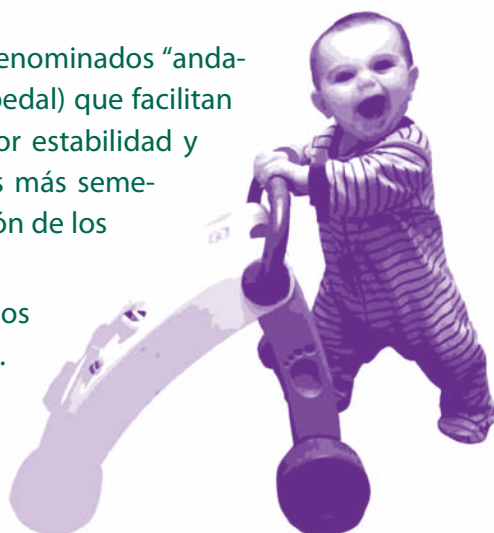
● Déjenlo de pie apoyado en una silla o en una banqueta y que la empuje dando pasos al mismo tiempo. Es capaz de pararse y agacharse con apoyo, y para sentarse, se deja caer. Traten de que no se asuste, jugando y riendo con él.

● El niño **no debe usar andador** porque le impide pararse sobre las plantas de los pies y provoca que la postura de “puntas de pie” se mantenga durante más tiempo, evitando que aprendan a apoyar los talones para dar el paso, como si usara mulletas; además no le permite seguir un juego pues si tira un objeto no puede recuperarlo. El niño aprenderá mejor por sus propios medios y, por supuesto, con su ayuda. Es causa frecuente de traumatismos de cráneo debido a las caídas tan comunes en los chicos.

● Es más aconsejable y divertido utilizar los denominados “andadores externos” o “zapatillas” (triciclos sin pedal) que facilitan que se impulse por sí mismo y logre mayor estabilidad y coordinación motoras. Además el andar es más semejante a la marcha normal, con buena posición de los pies y caderas.

● Jugar a la pelota les agrada a todos los niños desde muy chicos sean varones o niñas.

● Consigan una pelota liviana y háganla rodar por el suelo hacia él para que los imite o la patee tomado de las manos y en posición de pie.



Coordinación

- El bebé tiene una enorme curiosidad por lo que lo rodea e intenta tomar cuanto objeto esté cerca. Controlen no dejarle a mano cosas que se rompan o con las que pueda lastimarse.
- Le gustan los juguetes de colores. Pueden colocarlos uno detrás de otro o introducirlos en cajas o tazas de plástico o cartón más grandes; también los tira al suelo, los mira caer y los va a buscar gateando.
- Es muy importante para su hijo participar activamente en sus comidas.
- Puede empezar a comer o beber solo; si bien no lo logra a la perfección, es necesario que lo intente siempre con la ayuda de sus papás, usando un vaso de plástico con poco líquido, y una cuchara con comida.
- Si le ponen un delantal tipo “pintorcito” y papeles de diarios en el piso, se simplificará la limpieza posterior.

Lenguaje

- El niño responde a órdenes simples: “dame el chupete” o “tomá el bizcocho”. Juegan a pedirle algo y luego devuélvenselo. Al principio se negará a hacerlo, pero aprenderá que al dar las cosas no las pierde, que puede pedir las para recuperarlas: es el juego del “dame y tomá”.
- Comprende preguntas simples como “¿Dónde está papá? ¿Y el nene? ¿Dónde está la pelota?”.
- Al mostrarle libros con figuras grandes de objetos o animales conocidos, llámenlos por su nombre y repitan los sonidos que hacen: “Miau”, “guau-guau”, chasquidos, etc.
- Reconoce los sonidos y ruidos del ambiente que lo rodea: los de su casa (timbres, máquinas), los de la calle (autos, motos, camiones, sirenas, trenes) y los sonidos emitidos por los animales, relacionando el objeto o el animal con el sonido correspondiente. Acompañen los gestos con palabras, saludos, canciones fáciles y breves.
- El bebé puede imitar entonaciones, y al mismo tiempo se mueve y baila al compás de la música que escucha.
- El reconocimiento de su propio cuerpo y el de los demás se logra tocando, sintiendo y viendo; nombre la nariz, la boca o los pies mientras el niño o Uds. las señalan.



ONCE MESES

Todavía no diferencio lo que está bien de lo que está mal.

Mis papás, con mucho cariño, me premian con besos, caricias y aplausos cuando me porto bien y aprendo algo nuevo.

Ellos están de acuerdo en lo que puedo hacer y en lo que no, así no me confundo.

Si hago algo peligroso, mis papis me dicen “¡NO!” firmemente, acompañados de gestos de negación.



Coordinación, Lenguaje, Motricidad y Socialización

- Su bebé es cada vez más independiente, si bien necesitará de toda su familia en la mayor parte de sus actos.
- Si se para solo y camina, tiene más facilidad de llegar donde quiere. Puede explorar mejor el lugar que lo rodea, alcanzar los objetos de su agrado, recorrer la casa, buscar a una persona, etc.
- Seguirá el ritmo de alguna música golpeando las manos, las tapas de una cacerola o con una cuchara de madera en un recipiente que no se use.
- Jueguen con los dedos tocándoselos uno por uno, contándole el famoso cuentito “éste compró un huevito, éste lo cocinó, éste se lo comió, etc.” o algún otro entretenimiento que todos los papás y abuelos saben.
- El niño hace o imita gestos graciosos, se ríe, canta o baila cuando él lo desea. Aprovechen esos momentos para entonar canciones infantiles y síganlo en su juego.
- Puede mostrarse temeroso ante personas extrañas, ya que está más acostumbrado a tratar y jugar con su familia. Si deben ausentarse por algunas horas, a su hijo le resultará más fácil quedarse en su casa, cuyo ambiente le es conocido, con sus juguetes, sus hermanos y siempre acompañado por una persona a la que ve habitualmente y en la que ustedes confíen.
- Con respecto a sus preferencias por ciertas comidas, si bien deben respetarlas, no significa que todos los días cocinen lo mismo. Varíen el menú y acostúmbrenlo a comer de todo lo permitido para la edad.

DOCE MESES

Ya cumpla mi primer año de vida.

¡Durante este tiempo he crecido y aprendido un montón!

Tengo todavía un largo y hermoso camino por recorrer junto a mis papis y toda mi familia.



Motricidad y Coordinación

- Al aprender a caminar, el niño se vuelve más independiente y será más difícil su cuidado, pues ya no se queda tanto tiempo en el corralito.
- Algunos niños han aprendido a caminar, otros están a punto de hacerlo o pueden necesitar más tiempo.
- Si su pequeño camina con mayor estabilidad le interesarán todos los chiches de arrastre: carritos, camioncitos, una caja de zapatos atada a un piolín.
- Cuando su hijo arriesgue ya sus primeros pasos tendrá que calzarse. El calzado más conveniente es con refuerzo en el talón y una suela flexible y de goma. En casa puede ir descalzo o con medias antideslizantes.

Coordinación

- Sugerimos darle pocos juguetes por vez; los más interesantes son los conocidos o que sepa su utilidad; lo ayudarán a aprender cosas nuevas al descubrir otras posibilidades, está en un período de exploración e investigación.
- Jugará a arrojar objetos al suelo, volverá a tomar otro y lo tirará también. Si el niño pide con un gesto o sonido el juguete caído, levántenselo. Para que mantenga este juego aún estando solo, cuelguen los objetos con un cordel de la silla de comer o el cochecito, de manera que lleguen al piso haciendo ruido, y enséñenle a recuperarlos por sí mismo. Seguirá jugando a tirar y recibir para volver a tirar.
- Intentará acercar algún juguete que esté lejos empleando cualquier instrumento para alcanzarlo: la sabanita, un palito, etc.
- Cuando tome la leche, pídanle que vaya echando miguitas de pan o trocitos de bizcochos en la taza y ejercitará el uso de sus dedos índice y pulgar.



- Muestren cómo sacar de un recipiente (taza, vaso de boca ancha) pedacitos de comida con la ayuda de una cuchara. Intenten que los imite usando otra.
- Es mejor su manualidad y equilibrio, apila y hace torres de tres o más cubos, cajas pequeñas o tapas de champú.
- Si le dan un lápiz y un papel, hace garabatos y lo entretendrán por un rato. No es el inicio de la escritura, es un juego muy placentero y un medio para manejar diversos objetos y aprender su utilidad.

Lenguaje



- Como ya conoce el lenguaje gestual, se le puede indicar que él busque los chiches que tiró al piso.
- Aprende a compartir e integrarse a actividades hogareñas; nombren diariamente ropas, juguetes, alimentos, personas o animales que estén a la vista del niño.
- Le interesa mirar revistas, dar vuelta las páginas y, por supuesto, romper papeles. Traten de estar cerca, ya que puede llevarlos a la boca.

Socialización



- A la hora de la comida será muy bueno que lo sienten a la mesa con toda la familia, dándole pequeños trozos de carne, pan, queso o frutas para que coma solo. Le encantará beber, sin ayuda, de un vaso de plástico con poca cantidad de líquido.
- Cuando puedan, vayan a la plaza o a algún lugar abierto junto a sus hermanos u otros chicos (primos o amiguitos) y ¡lleven una pelota!
- Ir a la plaza, a una juegoteca barrial o algún espectáculo al aire libre son estímulos importantes, y su hijo se irá adaptando a compartir con otras personas y estar en lugares diferentes. Es una transición entre su casa y la futura concurrencia al Jardín Infantil.
- Si se ausentan por unas horas y tienen que dejar a su bebé en otro lugar (casa de un familiar o la guardería) llévenlo con alguno de sus juguetes favoritos, se sentirá acompañado por cosas conocidas.

Para divertirse y ejercitarse



- Aunque sea varón permítanle jugar con una muñeca, muñeco o “bebote”; imitará a ser papá o mamá acunando, cantando o dándole de comer. Esta actividad le facilitará en el futuro relacionarse con sus propios hijos.
- Le encanta buscar en bolsos, carteras y monederos. Puede incorporarse a sus juguetes una cartera o bolso en desuso y limpio, con objetos interesantes dentro.

Capítulo 4

Intervención Oportuna del niño en el segundo año

Dras. Iris T. Schapira y Enriqueta Roy





Durante mi primer año de vida fui conociendo y explorando el mundo que me rodea a través de mis sentidos (lo que veo, oigo, pruebo, siento...).

Ahora estoy aprendiendo a pensar, a relacionarme con las otras personas, a saber lo que puedo y no puedo hacer... y que hay límites.

Para lograr lo que deseo, o porque rechazo que me impongan esos límites, tengo rabietas, berrinches...

4.a. EL SEGUNDO AÑO DE VIDA

TRECE MESES

Papis:

¡Cuánto aprendí este año!

Me gusta explorar todo.

**Conozco el ambiente y
las personas que me rodean.**

Cada niño tiene distintos tiempos para lograr sus adquisiciones:

- algunos tienen mayor facilidad en el área motora,
- otros hablan antes,
- o son más sociables.

Gracias a los papás y a toda su familia, su hijo logrará un desarrollo armónico en todas las áreas (emocional, de lenguaje, motora, de coordinación y socialización).

Si bien es capaz de hacer muchas cosas por su cuenta, seguirá necesitando del cariño y las enseñanzas de sus padres.

Motricidad

- A veces los padres no dejan que su hijo se desenvuelva solo en lo que aprendió: si camina solo, no le gustará estar muchas horas en el corralito o quedarse sentado en un cochecito. Hay que dejarlo andar libremente y caminará con más seguridad e irá adonde desee llegar, siempre supervisado por un adulto para evitar peligros o accidentes.
- Mientras realizan sus tareas domésticas escóndanle juguetes debajo de la cama o detrás de una puerta y anímenlo para que vaya a buscarlos.
- Enséñenle a subir escaleras y también a bajarlas, pero gateando hacia atrás, de igual modo de las camas o los sillones.
- Compren una pelota o fabriquen una de trapo. Si ya camina bien, podrá patearla y si gatea la hará rodar o irá a buscarla. Ejercita en libertad y se orienta en el espacio.
- Su hijo se irá enfrentando a estos y otros problemas...
- Le encantará subirse a un caballito de madera, o un triciclo sin pedales, lo que le permitirá adquirir mucho equilibrio y coordinación en su marcha.
- Si su pequeño todavía no aprendió a caminar solo, no se preocupen. Lo logrará cuando se sienta seguro, como en todos los aspectos del desarrollo. No lo comparen con sus hermanos o con otros chicos, cada niño es único.



Socialización, Coordinación y Lenguaje

- Cuando logre realizar algo por sus propios medios, prémienlo con besos, caricias o aplausos. Le transmitirán confianza y lo animarán a repetirlo y a hacerlo cada vez mejor.
- Los niños aprenden a través del juego, no se necesitan juguetes "especiales" ni gastos extras, éstos se pueden confeccionar con elementos existentes en todas las casas (cucharas y vasos de plástico, caja de zapatos atada a un piolín).
- El niño se puede entretener arrastrando, llenando y vaciando una botella de plástico o una caja, hojeando un libro, etc.
- Le gusta dar vuelta las páginas de una revista pero como se rompen fácilmente, se puede confeccionar un librito: en un trozo de tela de un solo color o blanca, pegar una figura grande y conocida (un perro, un gato, un nene con su mamá dándole de comer); forrar cada tela con plástico grueso y transparente y coserlas entre sí para formar el libro. El niño podrá llevar "su librito" a la boca o tirar de él sin que se le rompa ni trague papel o plástico.
- Muéstrenle cada figura del libro con su nombre y traten que lo repita, también hagan comentarios cortos: "mirá los ojos del gato"; "tocá las patitas del perro". Le están enseñando a conocer y luego a decir las palabras correspondientes.
- Ofrézcanle un papel y un lápiz o crayón de cera y muéstrenle cómo rayar; pero no a escribir en las paredes o los muebles, no son lugares adecuados.
- Es bueno que aprenda a señalarse las distintas partes de su cuerpo, cómo se llaman y podrá entender si le piden que se toque la nariz. Luego de varias veces pregúntele: "¿dónde está tu nariz?", y pidan que la señale.
- El niño sólo comprendía las palabras; ahora empezará a decirlas a su modo.
- Cuéntenle con lenguaje sencillo qué están haciendo, dándole la oportunidad de entablar una "conversación" mientras limpian o van de compras, a la plaza o de visita.
- Al jugar con el niño, hagan sonidos diferentes mientras juegan con muñecas o títeres ("haciéndolos hablar"); con autitos o camiones; su hijo irá descubriendo un nuevo mundo de sonidos.



- Cuando el niño quiere algo, señala o insiste en su pedido, incluso llorando. Antes de darle lo que desea, muéstrenselo y nómbrenle cómo se denomina lo que desea, sabrá que cada cosa tiene un nombre y usar el lenguaje además del gesto para comunicarse.
- Durante estos meses, toda la familia ha enseñado al niño distintas actividades que ensayará, experimentará y repetirá solo. Sigán el juego si se los pide, sino no intervengan ya que si los papás lo hacen por él, no aprenderá.

MESES 14 Y 15

Estoy transcurriendo un período de imitación, incorporo patrones de conducta y adaptación social.

Seré cariñoso con mi familia si me tratan con amor.

Si me pegan, aprenderé a pegar.

Si me gritan, aprenderé a gritar y lo repetiré con otros niños.



Lenguaje y Coordinación

- Su hijo escucha y detiene su actividad cuando alguien le habla o lo llama por su nombre, sabrá que se dirigen a él.
- Canten canciones infantiles sencillas y él imitará la melodía.
- Escuchen música juntos, siguiendo el ritmo y bailando; luego varíen el ritmo de las melodías de rápidas a lentas.
- Cuando van de paseo, y se detienen a observar distintas cosas que le interesan, nómbrenlas tratando de que repita sus palabras. Si bien aún no conoce todos los términos, comprende lo que se le dice, por lo que lo ayudarán a aprender otros nuevos, y él usará y repetirá las palabras que les oiga decir a ustedes.
- Comienza a separar sus vocalizaciones en sílabas y luego en frases. Aparece lo que se llama "jerga": su lenguaje suena como si estuviese conversando con distintas entonaciones. Puede ser que no lo entiendan, pero escúchenlo, "hablen", "conversen" con él; si les habla en tono de pregunta, respondan.
- Pídanle que muestre cosas: "a ver tus zapatos, el piso, la taza, el osito". Corrijanlo si se equivoca, pero no se impacienten, está aprendiendo. Repitan estas actividades sin cansarlo ni obligarlo.

- Con un librito, alguna revista o una fotografía de él y sus familiares, dice algunas palabras. Repítanlas cuando muestre láminas conocidas y otras nuevas reforzando lo aprendido y aumentando su vocabulario.
- Permítanle que los ayude en tareas habituales, con órdenes sencillas (llevar las servilletas o el pan a la mesa). Ante una nueva actividad háblenle antes, durante y después de hacerla, usando palabras simples y frases cortas, en forma pausada y lenta. No usen lenguaje infantil.
- Pueden ofrecerle una prenda con ojales y botones grandes para que abotone y desabote.

Socialización

Cuando se encuentren en un lugar abierto al aire libre pueden hacer diversas actividades. Les proponemos:

- Poner en una taza u otro recipiente agua y detergente e introducir un pedazo de alambre con la punta doblada, y al soplar, el niño fabricará burbujas.
- Jugar a la pelota y pasarla debajo de un arco.
- Con molinetes de papel o plástico, soplar para que giren.
- Jugar con baldes y palas o un camión para acarrear arena o tierra.
- Subirse a la hamaca, al tobogán o a la calesita bajo la supervisión de un adulto.
- Le gusta estar con otros chicos, pero se entretiene solo, no comparte aún su juego.
- Reconoce lo que es un premio; cuando realice una tarea que se le pidió, en ese momento, prémienlo con un beso o una caricia con muestras de alegría si lo hizo bien.
- Enséñenle a guardar sus juguetes en una bolsa o caja. Si lo acostumbran, lo hará sin ayuda y espontáneamente.
- Es importante que el niño no pase todo el tiempo a cuidado exclusivo de la mamá, sino que el papá, otros familiares o personas muy conocidas puedan hacerse cargo de él durante un rato. No salgan escondiéndose, salúdenlo antes de irse para que no piense que lo pierde.



Para divertirse y ejercitarse

- Con el “centro” de cartón del papel higiénico cortado en 2 ó 3 partes, enséñenle a pasar un piolín y formará un tren.
- La hora del baño es un momento de gran diversión para todos los chicos; jugar con agua le ayudará a desarrollar todos sus sentidos y es un buen momento para conversar, sonreír y demostrar cariño.
- Pongan en el agua juguetes livianos y otros más pesados como trozos de esponja, pelotitas de plástico, barquitos, patitos. Aprenderá que hay objetos que se mantienen flotando en el agua y otros, como el jabón, que se van al fondo.

Para tener en cuenta

Su hijo está preparado para cumplir ciertas funciones, pero no maduró lo suficiente para lograr otras, como el control de esfínteres (pedir “pis” y “caca”), que comienza a partir de los 18 meses y finaliza alrededor de los 2 años y medio a 3 años de edad. Los intentos de entrenamiento previo pueden provocar trastornos futuros serios, de tipo psicológico y/o social.

MESES 16 Y 17

En esta etapa, si bien el niño ha logrado un buen desarrollo, aún continúa dependiendo de sus papás y de toda su familia.

**Cuántas cosas puedo hacer solito:
caminar, jugar, pedir con gestos o palabras.
Siento y expreso alegría, así como enojo o miedo.
Pero hay muchas más cosas que necesito aprender con la ayuda de “los grandes”:**

- comer o beber solo,
- vestirme y desvestirme,
- lavarme las manos,
- patear la pelota.



Lenguaje

- Para enseñar a sus hijos a hablar conversen, canten, nombren los juguetes, la ropa, partes del cuerpo, las comidas y él los imitará. Usen palabras sencillas y presten atención a lo que el niño diga, esto les permitirá relacionarse y comunicarse mucho mejor.
- Si le dan alguna revista o cuento, además de mostrar y señalar fotos o dibujos conocidos, le gustará dar vuelta las hojas; llamen su atención mostrándole y diciéndole las características de cada figura: “los ojos de la nena”, “los zapatos de papá”, “el humo del trencito”, “las orejas del gato”, “la cola del perro”, pedirle luego que él las señale.
- Su hijo identifica a los animales por los sonidos que emiten; luego de nombrar a cada uno, repitan cómo hacen el perro o el gato.
- Describan las acciones que el niño realiza diariamente, con pocas palabras para que él pueda expresar cada actividad con una palabra, luego serán medias frases hasta loglarla correctamente: “a comer”, “a bañarse”, “a pasear”.
- El niño cumple órdenes simples sin demostración previa: “dame el pan”, “dame el chiche”, debido a que ya es mejor la comprensión del lenguaje. Ustedes pueden usar diferentes entonaciones de voz para expresar los sentimientos (contentos, sorprendidos o enojados) y él también lo hará.

Coordinación y Socialización

- Hagan participar a su hijo de algunas tareas: poner la mesa, limpiar la casa, guardar la ropa o los juguetes.
- Permitan que los ayude con un paquete liviano o que lleve su propia bolsa o carrito al ir juntos de compras, lo que le resultará muy agradable.
- Enséñenle a jugar con animales domésticos, a que los trate con cariño, y no los golpee ni los moleste cuando estén comiendo. Si tienen mascotas, contrólenlas periódicamente por un veterinario para resguardar la salud de sus niños.

Motricidad

- Su niño puede subir o bajar escaleras sin gatear, alíentelo a que lo haga tomándolo de una mano o que se apoye de las barandas o pasamanos bajo su supervisión.
- Es un explorador incansable y “tiene más tiempo que ustedes” para verlo y tocarlo todo. Tengan sumo cuidado con respecto a los accidentes o intoxicaciones en el hogar. Mantengan los remedios, líquidos de limpieza y los artefactos eléctricos lejos del alcance del niño. De igual modo el costurero, para evitar la ingesta de elementos como alfileres, agujas, broches, botones, y el peligro de cortes con tijeras.



MES 18

El niño tiene un lenguaje comprensivo y expresivo mínimo para entender y comunicar sus ideas a los demás.



Me gusta aprender lo que llaman hábitos de higiene: lavarme las manos y la cara y controlar los esfínteres (pedir “pis” y “caca”).

El pediatra les explicó a mis papás que no voy a aprender de un día para el otro.

Necesito un tiempo de entrenamiento, y que ustedes tengan un poco de paciencia.

No me fuercen ni castiguen.

Lograré todo esto porque estoy suficientemente maduro, y no por temor o por reflejo.

Coordinación y Lenguaje

- Para empezar a sacarle los pañales, calculen cuándo está mojado, o que observe a otra persona orinando y enséñenle “eso es pis”. Luego si sus pañales están mojados, señalándolos, digan “pis”.
- Si lo hace espontáneamente, ha aprendido a reconocer esta situación, demuestren alegría y festéjenlo.
- No significa que controlará ya sus esfínteres ni que se le podrán sacar los pañales en pocos días.
- Reconocerá inicialmente la sensación previa de tener ganas, pero avisará “pis y caca” cuando ya lo hizo. Entonces hay que indicarle dónde y cómo se hace. Al observar que ha ensuciado los pañales, llévenlo al baño y siéntenlo en la “pelela” (o adaptador de inodoro) durante pocos minutos, una o dos veces al día al principio, aunque sea con pañales, para aprender a usarla.
- Si el niño por su cuenta pide o anuncia que se moja y va hacia el baño, siéntenlo en la “pelela” o en el inodoro, es el momento de quitarle los pañales, en principio durante el día. Es aconsejable en verano cuando se usa menos ropa.

- Observen cuánto tarda en volver a mojarse y alientenlo a que vaya al baño cada hora y media o dos horas aproximadamente, no lo dejen más de 2 ó 3 minutos por vez. No es un castigo, lo único que se conseguirá al insistir es el rechazo del niño en esta circunstancia. Tengan paciencia y no lo reprendan.
- No todas las veces va a ir al baño. Puede estar entretenido jugando y no darse cuenta, son “accidentes”; no lo reten cuando no lo hace y demuestren alegría cuando sí lo logra.
- Si pasa un tiempo en que controla durante el día y amanece “seco”, sáquenle los pañales también de noche. A veces son los mismos chicos que quieren hacerlo.
- Si por algún motivo el niño vuelve a mojarse de noche, no le pongan nuevamente pañales. Coloquen un plástico entre el colchón y la sábana, o usen los calzoncillos o bombachas que existen en el mercado apropiados para el aprendizaje.
- La mayor parte de los chicos de 3 años ya controlan sus esfínteres. Se aprende más rápido a pedir “caca” que “pis”.
- Para acompañarlo a cumplir esta etapa es aconsejable que el niño juegue con arena o agua pasándolos de un recipiente a otro, con plastilina o masa.

Para que puedan amasar les damos una receta de masa para moldear ¡comestible!

- Ingredientes: 2 cucharadas de té de aceite comestible; 2 de crémor tártaro; 1 taza de harina de trigo; 1/2 cucharadita de sal; 1 taza de agua; pigmento para alimentos.
- Procedimiento: Mezclar el aceite con el crémor tártaro, la harina y la sal en una cacerola. Colocar el agua y el pigmento. Cocinar a fuego mediano hasta lograr punto de caramelo. Dejar enfriar.
- Se puede guardar en bolsa plástica cerrada en la heladera hasta un mes.

Socialización y Lenguaje

- Enséñenle a usar mejor la cuchara y el tenedor, no sólo para que logre mayor habilidad con sus manos, sino también para que sea capaz de hacer las cosas por sí mismo sin depender de los demás. Lo mismo para lavarse las manos, ayudarlo a bañarse y vestirse, etc.
- Todas las actividades que puede realizar su niño (tratar de no ensuciar los pañales, reconocer los objetos, personas, animales, partes de su cuerpo, etc.) demuestran que comprende las acciones y las palabras.



Motricidad



- Jueguen con él y con otros niños a la pelota; esto le permite y favorece un buen desarrollo en su adaptación motora y social aprendiendo a compartir y relacionarse con otros.
- Existe el dominio de la marcha; camina de costado y hacia atrás; arrastra un juguete caminando (carrito, autito, cajas atadas a un piolín).
- Sube y baja escalones, todavía le cuesta correr y saltar separando los pies del suelo, pero puede caminar rápido.

MESES 19 Y 20

Durante los primeros 2 años de vida del niño se construyen los cimientos de la inteligencia, es un período fundamental para su desarrollo posterior.

Corona las adquisiciones con logros muy importantes:



- Imaginar.
- Representar mentalmente diversas cosas.
- Inventar nuevas situaciones.

Coordinación, Socialización y Lenguaje

En esta etapa ya mantiene un juego sedentario durante largo tiempo. Les proponemos:



- Peguen papeles de colores brillantes sobre un cartón y luego recorten figuras redondas y cuadradas; mézclenlas y a continuación enseñen a su hijo a separarlas y apilarlas o hacer montoncitos con las de igual forma. Ofrézcanle dos cajitas para guardar las distintas figuras.
- Canten juntos canciones y melodías conocidas, acompañadas de gestos y acciones: “Feliz Cumpleaños”, “El Payaso Plim- Plim”, “el Sapo Pepe”, etc.
- Jueguen a saltar; si le cuesta hacerlo, aprovechen al ir a la plaza para que salte escalones, primero con su ayuda y después solito.
- Como su niño ya comprende bastante bien el lenguaje, pídanle sin mostrarle que les alcance algún objeto: “traé tus zapatillas que están en la silla” o “guardá el chiche en el cajón”.



- Mientras mira una revista, un librito de cuentos o fotografías de la familia, cuéntenle quiénes son y dónde están: “éste es el tío o papá que están en la plaza, en la playa”. Esta actividad le gusta tanto que puede quedarse un rato largo concentrado en ella.
- Pueden jugar a esconder objetos con dos envases o vasos colocados boca abajo y escondiendo una galletita o un caramelo a la vista del niño y cambiando de lugar. Si su niño ha aprendido el juego, escondan el objeto sin que lo vea. No esperen a que acierte todas las veces; lo importante es que entienda el mecanismo del entretenimiento. Puede levantar uno y luego el otro o los dos juntos para resolver este problema, sabe que permanece en dicho lugar aunque no lo vea.
- Durante el baño pasen una esponja mojada por las distintas partes de su cuerpo y pídanle que las vaya nombrando.
- Le gusta “curiosear” lo que está a su alcance, en especial los muebles que se pueden abrir y cerrar, como cajones y armarios.
- Nombren lo que encuentre o guarde y traten que lo repita, y de ser posible, déjenle guardar también juguetes en algún cajón o armario. Tengan la precaución de cerrar con llave o trabar los cajones o puertas de muebles que contengan objetos peligrosos o valiosos que se pueden romper.
- Es bueno que coma solo, que se lave y seque las manos, y también que se saque y ponga la ropa (zapatos, medias, bufanda) aunque sea al revés.
- Los papás tardarán más tiempo en bañarlo, vestirlo, darle de comer, pero el niño logrará mayor autonomía y menor dependencia para realizar acciones cotidianas que ya es capaz de cumplir solo.

Motricidad

Su hijo ha avanzado muchísimo en esta última etapa:

- Sube las escaleras con ayuda y las baja deslizándose hacia atrás.
- Salta el último escalón con los dos pies juntos.
- Camina hacia el costado y atrás, y con giros rápidos.
- ¡Le encanta patear la pelota!
- Y como es muy temerario, sube y baja de las sillas.



MESES 21, 22 Y 23

Las maestras dicen que una de las características del niño deambulador es andar y caminar por todos lados... ¡como hago yo!

Recorro los rincones de mi casa, toco, curioso, pruebo, experimento, escucho y trato de expresarme en un lenguaje sencillo con frases de dos o más palabras, acompañado de “jerga”.

Es importante alentar y facilitar todas estas actividades para que su inteligencia se desarrolle en forma adecuada, existe una estrecha relación entre pensamiento y lenguaje.



Lenguaje y Socialización

- “Inventa” situaciones o juegos que le han enseñado hasta el momento. Al observarlo, sabrán cuáles son sus predilectos.
- Puede jugar con la muñeca o el osito, imitando las conductas cotidianas: los baña, les da de comer, les pega si le pegan a él, los hace dormir, los cuida. Es el “juego simbólico” que representa algo vivido anteriormente.
- Usa cubiertos, vaso y taza; come y bebe derramando poco; ayuda a vestirse y puede ponerse ropa solo aunque no lo haga en forma perfecta.
- Las conductas en lo personal y social dependen mucho del ambiente en que se cría el niño si bien existen características propias de cada hogar.
- Si es muy retraído, aunque le cueste relacionarse, no se lo debe dejar aislado, con paciencia y buenos modos se puede cambiar esta situación, después de lograrlo estarán contentos el niño y su familia.
- Pero si es demasiado inquieto, tampoco deberá relacionarse solamente con su familia, ya que de esta manera no aprenderá a actuar en forma adecuada: si manipula todo en su casa y en la de familiares o amigos, enséñele a jugar con sus chiches y cuáles son las cosas que puede tocar y cuáles no; no es solución evitar las visitas. Lo que en su casa causó gracia en un principio porque era pequeño, ahora le puede impedir relacionarse con los demás.
- Ha desarrollado un muy buen lenguaje comprensivo; pueden inventarle cuentos cortos y sencillos, acompañándolos con figuras o dibujos conocidos.

- Comenten las cualidades de las cosas: “¡qué lindos zapatos!”; “el helado está frío”; “la sopa caliente”. Si van al zoológico, comenten que “el elefante es grande, el pajarito es chiquito, la jirafa tiene el cuello largo” y luego recordará.
- Poniendo cosas en distintos lugares, muéstrenle qué es arriba y abajo; atrás y adelante: “ponemos el pan arriba de la mesa; los zapatos debajo de la cama; la pelota delante del pie”.
- Tal vez ya diga una frase de dos palabras al hablar: “mamá-leche”; “nene-pasear”, etc.. Algunos niños hacen frases más completas: “mamá quiero agua”; “vamos a pasear”; “auto papá no está”.
- Si su hijo les habla o les pregunta algo, respóndanle siempre con la verdad, con palabras sencillas y frases cortas.

Para divertirse y ejercitarse

- El pequeño se reconoce a sí mismo frente a un espejo o en una fotografía y dice mientras señala: “ahí está el nene” o “éste es Pablito”. También usa pronombres: “esto es mío”.
- También distinguirá a sus papás y a sus familiares en fotos.
- Cuando el tiempo esté lindo y con sol, tanto en verano como en invierno y en horarios adecuados, la plaza además de ofrecerle espacio y juegos, le da la oportunidad de socializarse, relacionarse con otros niños y otras mamás, perdiendo el miedo hacia quienes no ve a diario. En la plaza y en el arenero llenen con arena el baldecito, o un envase de plástico, con una palita o una cuchara en desuso.
- Sobre un cartón grueso o un pedazo de madera terciada de 20 x 20 cm dibujen y luego recorten un círculo, un cuadrado y un triángulo sin destruir la base. Píntenlos de rojo u otro color brillante y enséñenle a encajarlas en las bases correspondientes.

Motricidad

- Le encanta andar en triciclo, aunque todavía apoya los pies en el piso.
- Salta en su lugar con ambos pies y sube las escaleras con los dos pies en cada escalón.
- ¡Y cómo da vueltas carnero!



2 AÑOS

**Papis: Ya cumpla los 2 años.
¡Felicitaciones para todos, para mí y
para ustedes como papás!**

**Todavía voy a necesitarlos
mucho para seguir creciendo,
aprendiendo y desarrollarme.**

**Si algunas de las actividades que me
proponen me resultan aún difíciles,
repítanlas, pero sin cansarme,
y hasta que pueda realizarlas.**

**Aunque estoy más grande, soy casi
un “nene”, ¡siempre necesitare del
amor y del tiempo de ustedes!**



Motricidad



- El juego a la pelota se está perfeccionando: toma y tira la pelota con ambas manos.
- Puede subir las escaleras sin ayuda, apoyando los dos pies simultáneos en cada escalón. También puede pedalear el triciclo.
- Como su marcha es más estable, le encanta arrastrar un juguete atado con un piolín; y corre coordinadamente.

Socialización y Lenguaje

Al enseñarle a su niño, los papás deben recordar:



- El niño tiene que estar preparado para la actividad propuesta.
- Todo aprendizaje debe empezarse por lo más fácil.
- Hay que reconocer y recompensar cada pequeño progreso.
- Aprender requiere tiempo.
- Cuando se está asimilando algo, las cosas a veces resultan bien y a veces mal.
- Es más fácil entender con una demostración que sólo con explicaciones.

Castigos: ¿sí o no?

- ❖ Para aprender, no es necesario gritarles o castigarlos.
- ❖ El grito no es una herramienta de comunicación y convencimiento.
- ❖ Los castigos físicos, aunque sean “suavecitos” como un chirlo, sirven para que los adultos descarguemos nuestro enojo; el niño sólo aprenderá a pegar.
- ❖ No utilicen tampoco el miedo (el viejo de la bolsa, el cuco, etc.) para lograr la realización de cualquier actividad. Sólo lograrán que su hijo sea inseguro y temeroso.
- ❖ Expliquen las cosas con naturalidad, diciendo el por qué y hablándole con la verdad (“tomá este remedio porque te cura y te hace bien”).
- ❖ Recuerden que la comida no es “carnada”, premio ni castigo, por lo que se deben descartar frases como “hoy no comés postre”, o “te acostás sin comer”.
- ❖ Cuando digan “no” a algo, muéstrenle lo que sí puede hacerse.
- ❖ Anticípennle lo que van a realizar.
- ❖ Déjenle probar experiencias nuevas, si son peligrosas enséñennle cuáles lo son y por qué.
- ❖ Es frecuente que el niño desee desafiarlos, no permitan que los domine.
- ❖ Para que su hijo aprenda sano y feliz es importante que su crianza se base en el amor y el respeto: saber escucharlo, contenerlo y entenderlo con sólo mirarlo, disfrutando de sus alegrías y logros al ser partícipes en la maravillosa aventura de ser papás.

Para divertirse y ejercitarse

- ❖ Durante algunos momentos del día, dejen sus ocupaciones o quehaceres domésticos y disfruten, jueguen y mimen a su hijo.
- ❖ ¡No hay nada más importante para toda la familia que el bienestar físico y psíquico de su pequeño hijo!



4. b. IDEAS PARA PRODUCIR Y ORGANIZAR EN CASA JUEGOS Y JUGUETES PARA LOS BEBÉS

*Prof. Álvarez Gardiol A. B.; Bucking C.;
Dra. Cúneo Libarona L.;
Lic. Fiorentino A. y Lic. Gerometta G.*

Con elementos habituales, los papás pueden fabricar diferentes juguetes para que sus hijos disfruten y desarrollen sus potencialidades.

No es necesario gastar dinero, pues los objetos que se emplean existen en todos los hogares o son fáciles de confeccionar.

Su construcción y uso deben estar siempre bajo la atenta supervisión de un adulto.

Todos los juguetes deben tener las siguientes condiciones de seguridad:

- Tamaño suficientemente grande para que no puedan ser tragados en caso de llevarlos a la boca.
- Que no estén constituidos por elementos pequeños, o si los tiene que no puedan ser desarmados (ruedas, ojos, contenidos de frascos, botellas, sonajeros, etc.).
- Elaborados con materiales y pinturas no tóxicas (la mayoría de las pinturas contienen plomo).
- Evitar terminaciones puntiagudas o filosas.
- Mantener los juguetes siempre limpios.
- Supervisar permanentemente el uso que hacen los niños de los juguetes, acompañarlos y asesorarlos para que no se expongan a situaciones riesgosas.



Móviles



Carita feliz: cortar 2 círculos de género de algodón de color brillante (rojo, anaranjado, amarillo); coserlos dejando una abertura y rellenarlos con un disco o trocitos de espuma de poliuretano o con un poco de algodón para que el móvil quede acolchado. En un trozo de otra tela de color contrastante, recortar:



2 redondeles para los ojos,

1 redondel para la nariz,

1 "sonrisa" bien grande para la boca.

Coserlos sobre el círculo formando un rostro. Colgarlo con una cuerda sobre la cuna del bebé, de modo que quede a una distancia de 40 ó 50 cm de su rostro.



Caritas, soles y flores: en cartulina de color o cartón (cajas de comestibles, etc.) dibujar 3 ó 4 redondeles de 15 cm de diámetro, pintarles ojos, ponerles orejas, pétalos, etcétera. Luego atar a un palito con una cuerda o lana y colgar el móvil desde el techo, una lámpara, etc. para que pueda moverse. ¡Mirar este móvil será tan entretenido para los chicos como para los papás mirar un programa de televisión!

Osito de cartón: sobre cartulina o cartón (de una caja en desuso) dibujar un oso. Pintar con témpera amarilla o coser el cuerpo y la carita en una tela contrastante. Cortar las piernas y brazos y pintarlas o coserlas con otra tela. Pintar los brazos y piernas de un color más claro. Unirlos y atar un piolín largo. Al tirar, se moverán los brazos y las piernas.

Globo con cara: dibujar sobre éste con marcador dos ojos y una boca sonriente grandes.

Mono con cola: dibujar el cuerpo de un mono sobre un cartón o cartulina (cajas en desuso de productos no tóxicos) de alrededor de 20 cm. Decorar con pedacitos de tela de color. Para la cola (la parte más llamativa): dibujar un redondel en una cartulina y recortar para que quede como un resorte. Tomar las dos puntas y estirarlas con cuidado. Atar la cola con un hilo al cuerpo del mono, sin apretar muy fuerte el nudo para que el aire pueda moverla.

Colgante sonoro: conseguir botellas de plástico de ½ litro, con tapa, y lavarlas para que queden bien limpias. Colocar adentro diferentes elementos (semillas, piedritas, botones, etc.) y cerrarlas bien. Atar las botellas a una cuerda y ubicar el colgante delante del niño, a una distancia tal que pueda tocar las botellas y sacudirlas para escuchar los sonidos. Las botellas deben estar siempre tapadas y selladas en forma segura (con cinta adhesiva, aisladora, etc.).

Objetos para mirar, tocar y descubrir:

Colcha de colores: se realiza con restos de telas de distintos colores y grosores. El fin es que la colcha tenga texturas y colores para mirar, tocar y explorar, y se pueda apoyar en el piso para ubicar sobre ella al niño boca abajo cuando está despierto. Es necesario recortar los pedazos de tela con forma triangular o cuadrada y coserlos entre sí hasta formar una nueva tela, de aproximadamente 1 m x 1 m. Con otra tela lisa o estampada del mismo tamaño, coserla a la otra cerrando 3 de sus lados. Rellenarla con guata, una plancha fina de espuma de poliuretano, un toallón o frazadita para acolcharla. Colocar botones con presillas para cerrar el lado abierto.

Papeles para regalo vistosos: se pueden arrugar y hacen ruido.

Gimnasio para bebés:

Materiales:

- A) 1 caño de PVC de 7 cm de diámetro.
- B) 2 caños de PVC de 7 cm de diámetro.
- C) 2 caños de PVC de 7 cm de diámetro y de 25 cm de largo cada uno.
- D) 4 caños (tipo codo) para las uniones.



Sobre el caño A se colocan, con diferentes largos, muñequitos o sonajeros.

Estrellita sonora: en una tela doble (toalla, paño lenci, raso, etc.), cortar distintas formas (estrellas, flores, etc.). Rellenar con agodón y un cascabel. Coser.

Barra de cuna: cubran un palo de escoba con una cinta, del que se colgarán juguetes que no sean peligrosos para el niño. Colocarlos luego entre los barrotes de la cuna, a una distancia tal que el niño los pueda tocar, o que con sus pies los pueda mover.

Juego de ensarte: utilicen una sopapa nueva como base y argollas de madera o de plástico de una cortina que se puedan pasar.

Caja de juguetes: tapicen una caja de madera o cartón con colores vistosos y guarden allí todos los juguetes del niño. Además de serle útil, al ser más grande su hijo, se acostumbrará a guardar sus pertenencias y ser ordenado.

Alcancía: hagan en la tapa de una caja de zapatos un agujero para pasar diversos objetos: pelotitas, lápices, etc.

Cubos: se pueden forrar o pintar de distintos colores cajitas de distintos tamaños. Su hijo las podrá apilar o hacer trencitos.

Enhebrado: aten un hilo a un palito. La idea es pasar fideos o rúleros por el hilo. Además quedará un collar para que el niño juegue.

Libro con texturas: se puede fabricar un librito de cartón y pegar sobre sus hojas un trozo de tela suave, en otra hoja un cuadrado de papel de lija, en otra un trozo de esponja, para que el bebé toque diferentes superficies.

Capítulo 5

Intervención oportuna del niño de 2 a 5 años

Lic. Silvina M. Toledo





Los adultos, en gran medida, acompañamos espontáneamente los procesos de crecimiento de los niños; sin embargo, cuanto más sepamos acerca de los distintos momentos por los que atraviesan, en mejores condiciones lo haremos en estos años tan fundamentales de la vida.

“Los niños son seres únicos e irrepetibles, gestores de su permanente proceso de crecimiento y desarrollo; y los padres tienen el compromiso ineludible de acompañarlos con inteligencia y amor en ese trayecto.”

En el presente capítulo abordamos cuestiones sobre el desarrollo psicosocial y motor del niño, como así también pautas, actividades, juegos y sugerencias para niños desde los 2 hasta los 5 años.

Cada niño es único

Hemos seleccionado los temas para cada edad de acuerdo con las consultas y preocupaciones de los papás que concurren a la Maternidad Sardá; también deseamos aclarar que los niños no evolucionan con un ritmo idéntico, por lo tanto no se puede pensar en etapas rígidas e iguales que ocurran del mismo modo

en todos los pequeños. Algunos de los temas pueden aparecer antes o después de la edad señalada, incluso en hermanitos tampoco se presentan de la misma manera.

No proponemos un listado de consejos o recetas porque estamos convencidos de que muchas veces lo que sirve para un niño no es válido para otro, y que lo que en un momento fue un consejo adecuado, en otros no resulta bueno. Lo importante es que cada adulto decida qué pauta, propuesta o sugerencia es apropiada para ese niño en particular.

5. a. EL NIÑO DE 2 A 3 AÑOS

La característica central del niño de esta edad es el logro de una creciente autonomía. Autonomía traducida en el control de esfínteres, en la autoafirmación a través del juego, en la comunicación oral por medio del enriquecimiento del lenguaje, en la expresión por el dibujo, los gestos y el propio cuerpo.

Ya puedo comer solo y terminar una comida sin necesidad de ayuda.

Puedo lavarme y secarme las manos, y cepillarme los dientes.

Si ya aprendí a no mojar los pañales, puedo ir al baño solo, pero necesito ayuda con mi ropa.

No sé todavía abrocharme los botones ni hacer el nudo de las zapatillas, ¿me ayudan?



Lenguaje

“Hoy contó lo que vio en la plaza”

Durante los primeros 3 años de vida, se presentan avances muy importantes en el lenguaje. La comunicación entre el adulto y el niño comienza mucho antes de que aprenda a hablar. Desde que nace, como vimos en los capítulos anteriores, el pequeño comunica lo que siente y necesita utilizando diferentes maneras de expresión como el llanto, gestos, sonrisas y distintos movimientos.

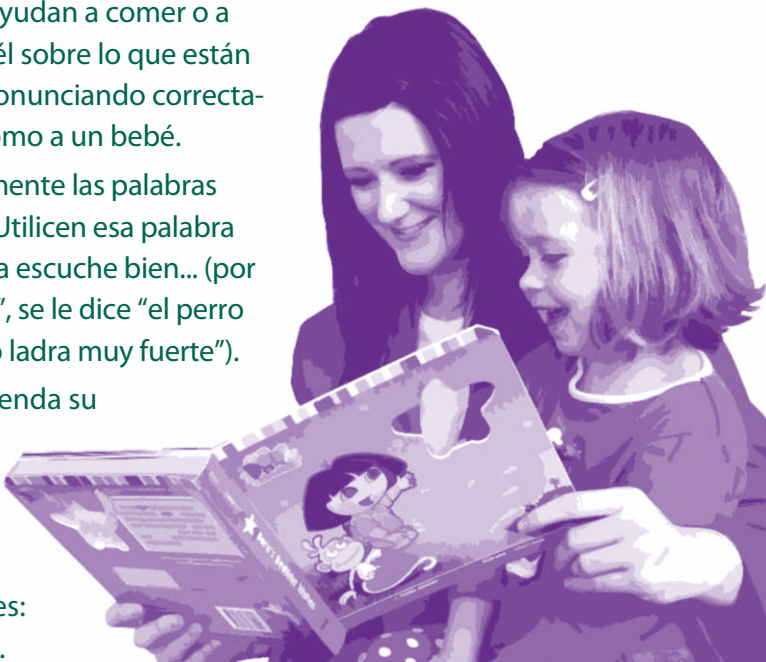
El desarrollo del lenguaje está relacionado con aspectos psicológicos, biológicos y del medio ambiente en el que se encuentra el pequeño. Seguramente aprenderá a hablar más y mejor si se le conversa, incluso, antes de que pueda contestar.

Entre los 2 y los 3 años ya puede armar pequeñas frases, combinando dos palabras, por ejemplo: “mamá tabajar” por mamá trabaja o mamá se fue a trabajar. Estas palabras funcionan en el niño como una frase completa. Otro adelanto de esta edad es que emplea una mayor cantidad de palabras. Pero aún le queda mucho por aprender y, a veces, su lenguaje no le permite expresar con claridad sus pensamientos y sentimientos. Sin embargo, entiende más palabras de las que utiliza.

Para que hable mejor...

Hay pequeños que tardan más que otros en comunicarse con palabras. Existen muchas maneras de ayudarlo para que hable mejor:

- Cuando lo visten o lo ayudan a comer o a acostarse, hablen con él sobre lo que están realizando, siempre pronunciando correctamente; no le hablen como a un bebé.
- No corrijan inmediatamente las palabras equivocadas del niño. Utilicen esa palabra en una frase para que la escuche bien... (por ejemplo: “el perro lada”, se le dice “el perro que juega con ese niño ladra muy fuerte”).
- Es importante que aprenda su nombre completo y su edad, a saludar, a despedirse, a dar las gracias, a pedir por favor, y a usar frases: “dame esto, por favor”.
- También pueden inventar un cuento y contarle a su niño distintas historias; él no se aburrirá, le encantará escucharlas miles de veces, y las asimilará.
- Es fundamental comenzar a temprana edad a leerle cuentos. Aprenderá a escuchar, a poner atención, a conocer palabras nuevas, a desarrollar su imaginación y su memoria. No le cuenten historias que lo puedan atemorizar.



Además podemos hacer...

- 1. Reciten poesías y canciones simples, luego de repetirlas varias veces, dejen las frases en suspenso para que él las complete.
- 2. Inventen juegos, tales como adivinanzas, para que nombre personas u objetos del ambiente.
- 3. Pueden preparar títeres con medias y armar un diálogo con preguntas simples.
- 4. Propicien la Lectura de Imágenes: en cartulina u hojas de papel blanco o de un solo color, pinten, dibujen o peguen figuras grandes (pueden ser recortadas de revistas) de elementos conocidos: perro, gato, pato, tren, auto, avión, fruta, un niño con su mamá dándole de comer o jugando con su papá, etcétera. Luego, forren cada hoja con plástico grueso transparente. Por último, sujeten las hojas en forma de libro con una costura o con un gancho de carpeta.

La importancia del Juego

“Cómo hace dormir a su muñeca”

Una de las actividades más importantes que realiza el niño es jugar, a través de la cual va conociendo el mundo que lo rodea. El juego cumple un papel fundamental en el desarrollo intelectual, emocional y social. Si un pequeño no juega, hay que preocuparse. Generalmente, un niño que no juega, llama la atención, y seguramente algo le está pasando: puede estar enfermo, triste o maltratado.

Jugar es por excelencia la primera tarea que el niño realiza, por la que aprenderá las actividades básicas y cotidianas como comer o alimentarse, vestirse o desvestirse, higienizarse, etcétera.

El juguete es un intermediario, una herramienta esencial para el buen desarrollo del niño, a través del que puede explorar, descubrir, aprender e interactuar con múltiples objetos y problemas que forman una parte importante de su adecuado desarrollo.

Por medio del juego, se procesan situaciones vividas durante el día, repitiéndolas con sus muñecos, juegos y juguetes.

Es muy importante que las personas que lo rodean comprendan la función del juego para poder acompañarlo y jugar con él.

Entre los 2 y 3 años puede jugar al lado de otros niños, pero cada uno lo hace solo. Es lo que se llama “juego paralelo”: aunque están cerca, no se relacionan entre sí. En este período permanece mayor tiempo en una misma actividad.





**Jugar, imitar y dibujar
son tres cosas que
me gustan mucho.**

**Si me dejan jugar,
ya me están ayudando.**

**Mediante el juego
aprendo, y expreso mis
sentimientos.**

¿Qué se juega en el juego?

Una de las maneras que tiene el niño de expresar sus pensamientos y necesidades es el juego. A veces puede hacerlo solo, cerca de ustedes o al lado de otros niños. Quizás lo descubran haciendo con su osito lo que hacen con él: a lo mejor lo reta porque no quiere comer o le da besitos porque comió toda su comida.

Muchas veces, cuando pega o empuja a otro niño, es porque quiere relacionarse con él y no sabe cómo hacerlo. Busca el contacto corporal y no controla su fuerza. No piensen que es malo o agresivo cuando lo hace. Es adecuado enseñarle cómo acariciar y dar un beso.

Recuerden que en la crianza de un niño, la oportunidad para aprender es tan importante como la calidad del tiempo que le brindan.

Hay juegos tradicionales que perduran desde hace muchísimo tiempo, pasando de generación en generación: de abuelos a padres y de padres a hijos, con algunos cambios, pero manteniendo su esencia. No están escritos en ningún libro ni se compran en jugueterías; aparecen en diferentes momentos o épocas, desaparecen y vuelven a surgir.

Cuando los niños pequeños perciben que sus padres y abuelos han jugado juegos similares, crean nuevos lazos que acercan posturas y favorecen la comprensión y el entendimiento.

Juegos que le gustan mucho...

-  Jugar con agua y arena, con plastilina, crema de afeitar, barro, arcilla y masa. Antes que nada deben explicarle qué cosas no son para comer.
-  Enhebrar fideos para hacer collares y pulseras que luego mostrará a todos con satisfacción. Tengan la precaución de darle objetos de tamaño grande, que no pueda tragar o introducir en su nariz o en sus orejas. No le den objetos pequeños como bolitas, granos de arvejas, porotos o arroz.

- 
- Mirar libros de imágenes: le encantan aquellos con dibujos de objetos, personajes y animales conocidos.
 - Jugar con bloques; los apila y después los derriba.
 - A esta edad, reconoce su dominio sobre las cosas. Dice “mío... mío” si le piden su juguete. Todavía no comparte sus juguetes ni sabe relacionarse con varios niños a la vez. Por ello, si está con otros pequeños, jugará solo al lado de ellos.

Además podemos hacer

Le agradará estar cerca de otros chicos aunque jueguen a cosas distintas. Pueden ofrecerle bloques o juegos con arena para que hagan la misma actividad, pero no esperen que tengan algún intercambio entre ellos.

Si están realizando alguna tarea del hogar, anímenlo a que haga lo mismo. Por ejemplo, si están lavando ropa, dñle un recipiente pequeño con agua y alguna prenda pequeña para que juegue a lavar; si están preparando la comida pueden proporcionarle una taza de plástico y una cuchara para que juegue a preparar la comida para su muñeco.

Le gustará mucho cumplir pequeños encargos: pedirle que les traigan “las sandalias rojas” o la “toalla amarilla”, así también comienza a aprender los colores.

Límites, caprichos y berrinches

“No puedo pasar por un kiosco que se tira en el piso a llorar”

La educación implica establecer límites claros y enseñar a ser independiente. Es algo más que amor, apoyo, comprensión y paciencia... Todo aquel que quiere y respeta a su hijo, sabe también que hay que ponerle límites.

No es bueno resolverle todos los problemas, hay que ayudarlo a que poco a poco los resuelva él mismo.

El límite es una forma de protección, ya que así el niño aprenderá también a cuidarse.

**Todo niño desea tener unos padres
que le digan qué hacer
y qué no está permitido hacer.**

Veamos un ejemplo: supongamos que el niño debe tomar antibióticos por una otitis pero se niega a tomar el remedio, entonces sus padres insisten con firmeza: “Tenés que tomar el remedio, ¡es lo que te va a curar!”. De esta manera, a pesar de su rechazo, el niño acaba aceptando la autoridad de sus padres. Si los adultos se sienten seguros de sus decisiones, el niño capta este estado de serenidad y se siente más seguro.

Es importante que los padres tengan en cuenta que su hijo siempre pone a prueba los límites trazados por los adultos.

Además, aprende muy rápidamente a establecer sus propios límites. Veamos otro ejemplo: un bebé empuja hacia un lado la mamadera cuando ya no quiere más y sacude con fuerza la cabeza.

Si bien, como desarrollamos anteriormente, el niño entre los 2 y 3 años utiliza algunas palabras para expresarse, todavía no puede expresar su frustración y su enojo como lo haría un adulto, es por ello que pueden aparecer los berrinches cuando no se cumple su deseo, “lo que el niño quiere”, y busca entonces la manera de llamar la atención de quien se lo está negando.

¡Ayuda! ¿Cómo hago entonces con los límites?

- Para lograr que acepte los límites que se le imponen, es necesario que se sienta respetado.
- Cuando digan “no” a algo, demuéstrenle lo que sí puede hacerse.
- Es importante explicarle las cosas con naturalidad, diciendo el por qué y hablándole con la verdad. El grito complica las cosas y no resuelve nada de manera positiva.
- Dejen bien claro qué es lo que quieren que haga. Por ejemplo, es mejor decirle “guardá los juguetes en la caja” que decir: “¿por qué no guardás los juguetes?”.
- No es aconsejable dejarlo encerrado en un cuarto para “que no haga travesuras”.
- Para evitar una posible escena de capricho, es mejor anticiparse: si va a bañarse pueden darle juguetes para que lleve a la bañadera; si va a salir que elija entre dos conjuntos de ropa lo que quiere ponerse; al ir a lo del médico, buscar algunos libros para entretenerse en la sala de espera; si va a ir al kiosco a comprar una golosina puede decidir previamente si va a querer un helado o un alfajor porque las dos cosas no se pueden comprar; etcétera.
- Siempre avisarle con anterioridad, explicándole, por ejemplo, que van al supermercado para comprar galletitas para la merienda, pero que no van a comprar golosinas.

Papi, mami, abuela: ¿Se pueden poner de acuerdo?

Estoy confundido, no sé qué puedo hacer y qué no puedo hacer... ¡Uff, me marean!

Los adultos deben tener mucha paciencia en esta etapa y ser firmes en sus respuestas y decisiones. Si uno de los padres pone un límite, éste debe ser respetado por el otro. En el caso de que haya desacuerdo, deberá ser discutido posteriormente, sin la presencia del niño. De esa charla puede surgir algún acuerdo para situaciones futuras.

AYUDA

Si de veras quieres ayudarme:
no camines por mí,
déjame caminar por mi camino;
no hables por mí,
déjame hablar, y escúchame;
no llores por mí,
déjame llorar y acompáñame;
no decidas por mí,
déjame elegir y respeta
mis decisiones;



no te arrojes al agua por mí,
déjame que aprenda a nadar;
no me impongas tu experiencia,
déjame hacer la mía;
no aciertes por mí,
déjame aprender equivocándome;
porque yo crezco más
con mis errores
que con tus aciertos.

René Trossero
(Siembra para ser tú mismo,
Ed. Bonum)

Motricidad y Coordinación

“Importantes adelantos”

- Con respecto a la motricidad gruesa, en esta etapa el niño logra importantes adelantos: puede caminar y correr aunque aún con cierta torpeza, y también saltar en su lugar con los pies juntos más de 10 veces.
- Puede estar parado y caminar en puntas de pies. También tiene el suficiente equilibrio como para mantenerse en un pie durante un segundo, y subir las escaleras.
- A los 2 años, la motricidad fina o coordinación está más desarrollada, lo que le permite expresarse gráficamente con garabatos circulares controlados, y en el segundo semestre del 2º año de vida ya le coloca “nombre” a sus producciones. En este momento, aparece la intención de representar objetos, a diferencia de los garabatos que hacía cuando era más chiquito, donde la necesidad era la de manipulación de materiales y la descarga motriz.

Control de esfínteres

Algunas pautas para tener en cuenta

El control de esfínteres es un aprendizaje. Los adultos deben tener en cuenta algunos factores para crear en el niño los hábitos higiénicos deseados:

1. El niño debe estar maduro para lograr el control. No sólo tiene que comprender lo que se espera de él, sino tener la coordinación muscular necesaria para controlar los músculos intestinales y de la vejiga, y distenderlos a voluntad en el momento y en el sitio determinados.
2. El éxito del control depende de la disposición e interés del niño en cooperar. Hasta que no parezca preparado desde el punto de vista físico y emocional no debe comenzarse el entrenamiento de los esfínteres.
3. Respetar la iniciativa y el tiempo. Cada niño tiene su ritmo propio de desarrollo y de aprendizaje, como ya hemos visto en varios temas.

Una vez que los padres, abuelos, docentes y/o sus cuidadores toman la decisión de sacarle los pañales, es fundamental que lo acompañen y sostengan la postura de que el niño controle. Si no se ponen de acuerdo, es mejor esperar: no deben sacarle el



pañal en casa y colocárselo para ir a hacer compras... Los cambios lo confunden y son contraproducentes. En ese caso, preguntar al niño si desea hacer pis lo más seguido posible, invitarlo al baño, sentarlo en una "pelela", y no retarlo si se le escapa el pis.

El control de esfínteres está relacionado con su futura sexualidad. Si el niño no controla los esfínteres y sus papás le dicen: "qué sucio" o "qué feo", el niño creará eso de sí mismo y de su futura sexualidad.

Una manera de darle seguridad es diciéndole: "No importa, ya va a salir bien, a mí me pasó lo mismo de pequeño, te lavo, te cambio la ropa y seguimos jugando"...

¿Cuándo está preparado para el control?

¿Tiene un lenguaje que puede ser entendido? ¿Tiene noción de su esquema corporal básico: brazos, piernas, cabeza, panza, cola, etc.? ¿Tiene experiencias de primeras elecciones: ropa, juguetes? ¿Tiene experiencia de algunas despedidas previas: chupete, mamadera? ¿Realiza destrezas motrices que le permitan agacharse, girar, subir, bajar, saltar? ¿Tiene habilidad para subirse y bajarse el pantalón, calzoncillo o bombacha solito o solita?

**¡Uy! Se me escapó, me mojé...
¡Como le pasó al nene del cuento
que me contó mi mamá!**

Algunos datos para tener en cuenta

- Por lo general, comienza a controlar primero de día y luego de noche, y, en un principio, la orina y luego las heces.
- Existe "el shock de la primera vez": puede hacer pis y/o caca en la pelela o inodoro en una ocasión y luego pasar entre una semana o varios meses hasta que se constituya como hábito.
- Las nenas suelen lograr el control un tiempo antes que los varones.
- El 90% de los niños controla esfínteres entre los 2 y 3 años. El control definitivo se da aproximadamente a los 6 años.
- Ante cualquier situación especial (comienzo del Jardín, nacimiento de un hermanito, fallecimiento de algún familiar cercano, mudanzas, etc.) es esperable que se den retrocesos.
- Existen bombachas y calzoncillos de aprendizaje que son útiles para favorecer este período de transición entre los pañales y la ropa interior.
- Es preferible aprovechar los meses de verano, cuando usa menos ropa.

Cada niño es un ser único y diferente

También es única cada familia, con sus características y con sus distintas formas:



- de varios integrantes o de pocos integrantes,
- muy conversadores,
- amantes de los animales,
- y muchísimos modelos más...

Dentro de la familia se viven momentos muy importantes que a veces dejan marcas para toda la vida.

Por ello es fundamental que el niño o niña reciba mucho amor, a través de palabras cálidas, gestos de afecto, abrazos y besos.

5. b. EL NIÑO DE 3 A 4 AÑOS

Alrededor de los 3 años el niño desarrolla nuevas capacidades, a partir de todo lo que aprendió hasta este momento. Esta es una etapa de gran evolución intelectual en la cual irá definiendo su personalidad. Se comunica mejor, puede construir frases y tiene un vocabulario más rico. También en este período hay importantes cambios físicos: es mayor su fuerza y su capacidad motriz para correr, saltar...

**¿Te muestro qué rápido
que corren mis zapatillas?**



Lenguaje

“Esto es mío...”

Las personas conversan y se entienden a través del lenguaje, para ello es necesario poder organizar lo que se quiere decir para que los demás comprendan. El lenguaje no evoluciona siempre con el mismo ritmo, por lo tanto no se puede pensar en etapas rígidas e iguales para todos los niños. A continuación, se desarrollan algunas cuestiones sobre el uso del lenguaje, esto no quiere decir que siempre ocurran de la misma manera y en todos por igual.

Entre los 3 años y los 3 años y medio el niño logra dominar el lenguaje y es capaz de hablar con más claridad. De ahora en más continúa su desarrollo adquiriendo mayor vocabulario, profundizando la comprensión del significado de las palabras y usando frases más largas. Utiliza formas verbales compuestas (con “-ando” y “-endo”), tales como: “caminando”, “corriendo”.

El pequeño comienza a comprender y producir frases que significan tiempo: “a la noche”, “a la hora de la comida”, “a la mañana”, “todos los días”. Al principio escucharán ciertas confusiones, por ejemplo: “mañana fui a la casa de mi abuela”.

En esta etapa, también comprende palabras que indican un lugar, como “arriba”, “abajo”, “adelante” y “atrás” aunque todavía le cueste interpretar “al lado de...”. Asimismo, ya entiende y usa aquellas que significan pertenencia como “mío” y “tuyo”. En su discurso se ordenan y se enlazan las palabras para formar oraciones, y se unen éstas entre sí.

Reconoce y nombra algunos colores, animales, partes de su cuerpo e identifica diferentes objetos por su forma: si son redondos, cuadrados, rojos o verdes, además ya puede decir su nombre completo y el de sus padres, etcétera.

Pautas para que se exprese mejor

La imaginación y la fantasía:

- En esta etapa le gusta divertirse con las palabras y le causa mucha gracia que le digan absurdos, como por ejemplo: “¿Tenés un mono en la cabeza?”.
- Conversen con el niño de lo que hizo o de lo que está haciendo en ese momento, sin usar monosílabos (sí, no, más).
- Armen pequeños relatos usando cuentos sencillos, con frases que se repiten una y otra vez para que pueda relatarlos exitosamente.
- Respeten los intereses del niño para conversar y jugar siguiendo su iniciativa. Dejen que los guíe por su mundo de fantasía y juego.
- Investiguen cuáles son sus ideas con respecto a lo que lo rodea y respondan sus dudas.
- Le gusta que le lean cuentos en los que se desarrolla una pequeña aventura con un personaje conocido: un caracol, un pato, un grillo, y que les permita asombrarse al descubrir algo (tienen miedo porque se perdieron, etc.). Así el niño se identifica con ellos. Le atraen los animales personificados, es decir, aquellos que hablan, piensan y se comportan como personas. Como están narrados con un lenguaje sencillo, es de esperar que el niño reconozca qué hacen, qué





les pasa y cómo actúan los personajes en relación con una problemática, cuyo final, con seguridad, será feliz.

También le encantarán los cuentos de nunca acabar, por ejemplo: el de “la buena pipa”.

Hay juegos para épocas invernales, ya que implican mayor movimiento físico y corporal; otros, en cambio, surgen en épocas de mayor temperatura, donde naturalmente se tiende a estar en menor movimiento por el calor.

Escuchar mil y una veces por día la frase “¿Por qué?”

Aproximadamente, entre los 2 y los 4 años se desarrolla una etapa muy importante: la edad de las preguntas o de los “por qué”. Este período, que es variable en cada uno, tiene que ver con el desarrollo del pensamiento y es una señal que el niño está creciendo normalmente y desarrollando su inteligencia. La curiosidad natural que manifestaba en un principio mirando, llevándose objetos a la boca y manipulándolos, llega al terreno verbal. El niño organiza su mundo y busca comprenderlo y ordenarlo a través de preguntas con las que, además, obtiene una ventaja que para él significa mucho: la atención de sus papás.

En el tipo de preguntas que hace se reflejan las características de su pensamiento, que a esta edad tiene mucho de “realismo mágico”, que lo lleva a pensar que los objetos se comportan como seres vivos y que los seres vivos tienen poder sobre todo lo inanimado.

Por ejemplo:

**Mamá, ¿por qué no podés hacer
que pare de llover, así salgo al patio?**

Más allá del agotamiento que puedan provocar, hay que asumir una actitud positiva frente a estas preguntas, que pueden referirse a temas sencillos, como cuestiones cotidianas, o a otros más complejos y trascendentes (el sentido de la vida, la muerte, la sexualidad, etcétera).

Devolver la pregunta es una buena técnica para el que es muy “preguntón”. El “¿Y a vos qué te parece?” puede obligarlo a pensar, a plantear sus hipótesis y a animarse a no esperar que las respuestas lleguen siempre del afuera, sin tener que trabajar un poquito para obtenerlas.

En la medida en que va siendo más grandecito, se puede proponerle que busque la respuesta a su pregunta en un libro, un diccionario o en Internet, ya que son algunas de las opciones enriquecedoras que abren un panorama mucho más abarcador que la pregunta misma. Así, también, se le está brindando herramientas para que sepa adónde puede recurrir cuando necesita averiguar algo con el fin de que pueda hacerlo solo.

Siempre hay que tener presente que la curiosidad es un valor y no un problema, que forma parte de un desarrollo normal y es una cualidad muy preciada que va a significar mucho en sus posibilidades de aprendizaje cuando llegue la hora de ir a la escuela y, de hecho, en todo momento y a lo largo de toda su vida.

Motricidad y Coordinación

“Grandes logros en un niño pequeño”

El niño de 3 años tiene una mejor motricidad, es decir, se mueve con más equilibrio y logra un desplazamiento más seguro y veloz, a la vez que puede manipular objetos más pequeños.

A esta edad ya está definida cuál es la mano y la pierna más hábil, las que emplea con mayor facilidad. Si es zurdo tomará los objetos o querrá escribir con la mano izquierda, y pateará la pelota con la pierna izquierda, en este caso no lo obliguen a usar su mano derecha. La lateralidad izquierda no es un defecto ni una manía que hay que corregir. No hay diferencias en estos chicos en cuanto a su capacidad de aprendizaje ni a su habilidad manual.

En esta etapa corre más suavemente, aumenta y disminuye la velocidad con mayor facilidad porque puede controlar sus movimientos. Mantiene el equilibrio con los talones juntos; se para en puntas de pies y puede estar parado en un pie durante más tiempo.

Puede subir las escaleras sin ayuda, alternando los pies; las baja con los dos pies sin alternarlos, y salta el último escalón con los dos pies juntos o con uno solo.

En el triciclo, pedalea haciendo giros amplios.



Ahora puedo agarrar esta súper pelota con los brazos extendidos y te la tiro y me quedo parado.

Para divertirse y ejercitarse

“¿Quién me atrapa?”

-  El juego de las estatuas: pongan música y bailen juntos, de repente detener la música y quedarse parados en el lugar sin moverse.
-  Imiten animales y jueguen a desplazarse por el espacio caminando como las jirafas, los elefantes, los monos, etcétera.

- El cazador y el zorro: le encanta participar de juegos de persecución, inventando muchas variantes donde hay que correr y atrapar.
- Pueden pedirle que tire la pelota más lejos, más cerca, para un lado y otro. Hacerla rodar, volar, etc. Estas propuestas se realizan una por vez.
- También le gusta ejercitar la motricidad fina, es decir, el control manual: sujetar, apretar, alcanzar, tirar, empujar. Tiene buena coordinación de manos y dedos, y puede mover los dedos independientemente uno de otro, por eso en esta etapa le gusta:
 - enhebrar fideos grandes pasándolos por un piolín;
 - armar rompecabezas de 4 piezas;
 - cortar con una tijera;
 - jugar con plastilina o masa;
 - construir torres con las 2 manos.

La capacidad motriz y la coordinación continúan su desarrollo

Entre otras cosas ya puede:

- vestirse y desvestirse solo;
- ponerse los zapatos, aunque a veces no en el pie correcto;
- usar bien el cierre y desprender los botones de la parte de adelante de sus ropas;
- si lo ha practicado, cepillarse los dientes solito, porque ya construyó el hábito de hacerlo;
- controlar esfínteres;
- alimentarse por sí solo, usando cuchara y tenedor sin derramar demasiado la comida;
- colaborar en tareas simples del hogar: “traé el pan del cajón a la mesa”, “llevá la escoba a su lugar”;
- manipular diversos objetos, los puede agrupar y discriminar texturas;
- reconocer diferentes sonidos de tono y sonoridad (diferentes medios de transporte, animales, etc.);
- describir un objeto que no tiene delante y recordar cosas que le llamaron la atención;
- andar en triciclo.



Aprender, jugar, imaginar y crear

Están relacionados entre sí...

Todos los niños necesitan jugar para crecer y desarrollarse. A través del juego, aprenden cómo son las cosas, cómo actúan las personas, a comunicarse con los otros y a expresar sus ideas.

La mayoría de las cosas que aprende el niño las aprende jugando. El juego le ofrece la posibilidad de:

- 
- 1 Expresar sus sentimientos: al jugar con otros chicos, le resulta más fácil manifestar su enojo, sus alegrías y sus miedos.
 - 2 Aprender a ser sociable y a compartir con otros niños: si los adultos los acompañamos diciéndoles, por ejemplo, que cuando quiere un juguete que tiene otro pequeño, en lugar de quitárselo bruscamente se lo pida, lo estamos ayudando a relacionarse y a conocer mejor a los demás.
 - 3 Respetar algunas normas: como esperar turno, cuidar los elementos de juego para que no se rompan, aceptar las reglas del juego.
 - 4 Comunicarse y hablar mejor: para jugar con otros necesita decir cosas, escuchar, ser escuchado y comprender lo que los otros quieren decir.
 - 5 Desarrollar su inteligencia: mientras juega, piensa cómo resolver ciertas situaciones. Por ejemplo: cómo armar una torre con cubos y que no se caiga.

“¿Invitamos a jugar a casa a un amiguito del jardín?”

En la niñez, la familia es el primer agente de socialización, pues al imitar y copiar los movimientos de sus padres el niño aprende a reproducir movimientos conocidos, sonidos y, finalmente, adquiere su propio lenguaje. A partir de los 3 años, gracias a la palabra, comienza a comunicarse y a compartir el mundo no sólo con sus papás o su familia, sino también con el mundo de “afuera”: otros familiares, amigos del jardín, los de sus hermanos, etcétera.

Con anterioridad, el niño jugaba a “hacer como si...”, y en este tipo de juegos expresaba y afirmaba su personalidad. Al jugar, representa la realidad tal cual es, sin exagerarla ni deformarla: imita lo que ve y oye, reproduce escenas completas de la vida familiar en las que puede tomar el rol activo, por ejemplo, si lo abrazan, abrazará a un muñeco...



Cuando era más chiquito jugaba solo, y si estaba al lado de otro nene, no interactuaban entre ellos, sino que mantenían un juego paralelo. En esta nueva etapa, aunque sigan actuando separadamente, conversan todos juntos, como una especie de monólogo colectivo o compartido, y el juego va cambiando. Se supone que en el monólogo colectivo todo el mundo escucha, pero las frases dichas son sólo expresiones en voz alta del pensamiento de los integrantes del grupo, sin ambiciones de intentar comunicar nada a nadie.

En este período, comienzan ciertas manifestaciones de acciones cooperativas entre un niño y otro, en ocasiones comparten sus juguetes y realizan algunas acciones en pequeños grupos: lanzar o rodar la pelota en parejas, caminar tomados de las manos, girar en parejas, hacer rondas, jugar en círculos, etcétera.

Juegos que le gustan mucho

- Jugar a la pelota. Le resulta más divertido porque ahora puede agarrarla sin que se le caiga.
- Como es capaz de incorporar ciertas normas simples, –seguir el ritmo de la música o consignas sencillas que requieren hacer lo que otro dice o no hacerlo, según lo que se indique–, participa en juegos como la escondida, la mancha o la pelota.
- Armar rompecabezas sencillos con tapas de cartón (caja de alimentos) o pegar una lámina con un dibujo que le guste en una cartulina; empezar con 4 cortes y luego ir agregando más...
- Es una buena idea darle letras o cubos con letras para que comience a familiarizarse con la escritura.
- Cantar canciones, ya que es bueno que aprenda letras de canciones simples y que escuche cuentos y relatos.
- Le gusta ayudar en casa en tareas simples como sacudir el mantel, recoger sus juguetes, ordenar su pieza, cuidar una planta o un animal (perro, gato, pollo, etc.).
- Es importante que establezcan rutinas de orden y guardado de sus juguetes, y que lo ayuden a ensayar conductas vinculadas a la responsabilidad y cuidado del entorno, él ya está evolutivamente preparado para aprender estas cosas.



El amiguito imaginario

A veces los niños crean “amigos imaginarios” que pueden hacer todas las cosas malas y experimentar las buenas con las que fantasean; son más comunes en los hijos únicos. Es importante respetar la naturaleza íntima de sus fantasías, y no preocuparse de ese relativo alejamiento de la realidad. Los “amigos imaginarios” suelen ser frecuentes en el 50% de los niños entre 3 y 10 años, y pueden ser tanto objetos como personas.

Pautas de Autonomía en la Adquisición de los Hábitos de Higiene



La adquisición de los hábitos de higiene por parte del niño es un ejercicio diario que se logra con paciencia y dedicación. Los adultos que rodean al niño deben enseñarle determinadas pautas para que logre progresivamente una independencia en su aseo personal.

Pero esto no siempre resulta tan sencillo y en el camino se pueden encontrar diversos obstáculos, pues los niños muchas veces consideran la limpieza como un capricho de sus padres. Por ello, es tan importante la seguridad de los padres cuando se ponen pautas. Es fundamental que se mantenga un orden: primero la cena y luego el baño o viceversa, pero lo importante es no alterar el orden preestablecido. Mantener y respetar una rutina le otorga al niño tranquilidad y seguridad, y a su vez facilita la tarea de los padres. Es decir, es para ambas partes beneficioso.

Como se expresó anteriormente, los hábitos deben enseñarse desde los primeros años y el ejemplo es la mejor medida, los niños aprenden de lo que los papás hacen: si ven a sus padres lavarse las manos cada vez que van al baño, seguramente también lo querrán hacer.

La adquisición de estas rutinas saludables de aseo y arreglo personal son, en primer lugar, responsabilidad de la familia; más adelante el jardín colaborará con su afianzamiento. Lograr la autonomía en el niño, es decir, que el niño se acuerde solo de lavarse los dientes, o las manos después de hacer sus necesidades, es una tarea fundamental. Por ello es esencial la actuación conjunta entre la familia y la escuela.

El Baño

Es adecuado empezar con baños de inmersión, en bañeras bien limpias y con la cantidad de agua necesaria, para cubrir el cuerpo en posición horizontal.

Los adultos responsables del baño enjabonarán el cuerpo con jabones neutros que disuelven las grasas y destruyen los gérmenes.

A medida que el niño vaya creciendo es importante favorecer la participación activa enseñándole a utilizar una esponja o a pasarse él mismo el jabón por su cuerpo.

El cabello

Se aconseja lavarlo 2 ó 3 veces por semana a partir de los 2 años.

Durante el lavado, frotar el cabello con las yemas de los dedos.

Es conveniente que el largo de los flequillos o de las melenas no moleste a la visión ni induzca a los niños a tomar posturas corporales forzadas.

El cepillado de los dientes

Es un aspecto importante de introducir en edades tempranas; su adquisición como hábito es trascendente para el futuro de su salud dental.

A los 2 años y medio el niño completa la erupción de sus dientes temporarios (de leche).

Es importante que el chico juegue con un cepillo pequeño y comience a tomar el hábito del cepillado. Para él será un juego.

Deben cepillar periódicamente los dientes de su niño, ya que no puede a esta corta edad manipular por sí solo el cepillo.

El cepillo ha de ser pequeño, de cerdas muy suaves y puntas redondeadas.

Enséñele a depositar la crema en el cepillo y a cepillarse de forma correcta, desde las encías hacia los dientes: en los dientes superiores de arriba abajo, y en los inferiores de abajo arriba. ¡El cepillado también se puede realizar sin crema dental!

Enséñele también que después hay que enjuagar la boca y, finalmente, limpiar y guardar el cepillo.

Los niños tienen dificultades para realizar un correcto enjuague y tienden a tragar parte del dentífrico.

Por todo ello, el cepillado deberá estar supervisado por los papás hasta los 7 u 8 años.

Lavarse las manos

Enséñele a su hijo, desde muy pequeño, a lavarse las manos después de ir al baño, antes de cada comida y posteriormente; así como cada vez que llegue de la calle a casa.

Es útil comprar un cepillo de uñas pequeñito, adecuado para sus manos y explicarle cómo y cuándo se utiliza. Por ejemplo, cuando haya estado jugando con la tierra, que es cuando más suciedad entra en las uñas.

Las uñas siempre deben estar cortas, así se podrán mantener más limpias.



La importancia de sentirse querido

Si el niño tiene un adecuado desarrollo emocional, cuando sea adulto, será una persona más equilibrada. El cariño es una verdadera “vacuna” para prevenir problemas en el desarrollo emocional del futuro adulto.

Al dar y recibir afecto, al sentirse querido, aceptado tal cual es, se siente importante y eso le otorga confianza en sí mismo y le da seguridad.

5.c. EL NIÑO DE 4 A 5 AÑOS

En esta etapa, el niño multiplica y potencia sus posibilidades motoras, cognitivas, lingüísticas, sociales y juega con todas ellas. El control progresivo del equilibrio y el dominio de los movimientos de su cuerpo hacen que disfrute corriendo, saltando, trepando, girando y bailando. Se divierte enormemente con canciones, rimas, poesías, trabalenguas y adivinanzas.

**¿Cómo era el trabalenguas que me enseñaste ayer?
Pablito clavo un... ¿qué?**



Lenguaje

A partir de los 4 años, generalmente, tiene un vocabulario más amplio y puede elaborar fácilmente oraciones con 4 ó 5 palabras utilizando el tiempo pasado.

Es capaz de emplear palabras que no comprende completamente y los padres suelen sorprenderse y festejar la ocurrencia. También, puede empezar a usar términos vulgares dependiendo de la exposición a este tipo de lenguaje que tenga el niño, es decir, si cotidianamente escucha decir “malas palabras”, las repetirá porque le parecerá divertido, o para llamar la atención.

Como vimos en las edades anteriores, siempre es muy bueno favorecer el contacto del niño con materiales escritos como cuentos, revistas, periódicos, afiches, cartas, recibos y otros, para que incremente su información sobre el lenguaje escrito. Asimismo, resulta un factor positivo, si observa que los padres tienen el hábito de leer como ejercicio cotidiano.

Si le cuentan cuentos...

- Es una buena idea invitarlo a que “lea” para que se familiarice con materiales escritos y aprenda a pasar las hojas, como así también a recorrer con la vista en el sentido de la lectura.
- Propónganle que dibuje sus experiencias, juegos y diversas actividades que realiza y a continuación preguntarle: “¿Qué es lo que dibujaste? ¿Qué le falta a tu dibujo, le podrías agregar algo más?” Mediante estas preguntas se enriquece el dibujo, se le ayuda a organizarlo y mejora su expresión gráfica y verbal.
- Le gusta cantar todo tipo de canciones y recitar poesías cortas, es importante ofrecerle actividades en las cuales pueda aprender y divertirse al mismo tiempo. Además colaboran para que hable mejor y para que desarrolle la memoria. Posiblemente hará mímicas o ejercicios mientras escucha.
- Que el niño imite a sus personajes conocidos o favoritos: cantantes, bailarines, actores.
- Jueguen a las adivinanzas: hacer el ruido de un animal, una sirena o una bocina, y preguntarle qué es. Es una propuesta que puede ser un buen recurso de entretenimiento, por ejemplo, para viajes largos.
- Es importante que aprenda a decir su nombre completo, su edad, dónde vive. También a conocer el nombre de sus papás, hermanos, familiares y amigos.
- Hay numerosas ofertas de espectáculos callejeros gratuitos en los centros culturales barriales, donde muchas veces ofrecen actividades diversas: obras de títeres, teatro, murga, de circo, narración de cuentos, shows musicales. También es interesante ir a plazas, ferias artesanales, juegotecas o ludotecas o a los patios de comidas de centros comerciales o shoppings.

Motricidad y Coordinación

A esta edad es muy activo y logra un gran perfeccionamiento en todas las áreas. Siempre es bueno que practique sus habilidades bajo el control de un adulto que le diga: “Cuidado, te podés caer”, pero no afirmar: “Te vas a caer”. Es capaz de:



- Caminar bien, subir y bajar escaleras.
- Puede saltar en un pie solo, y en dos pies 2 ó 3 veces.
- Correr hacia adelante y atrás, pero puede caerse.
- Hacer saltos amplios, con ambos pies juntos (salto de rana).
- Caminar siguiendo una línea recta en el suelo (las baldosas, o jugar a “pan y queso”).
- Saltar a la soga y hamacarse solo, coordinando hacia atrás y adelante sus piernas.
- Subir al tobogán, lo apasionará.
- Rolar hacia adelante, ya que es un torbellino con su cuerpo, y si los papás le dan seguridad, lo hará cada vez más hábilmente.
- Jugar con barro o arena y construir cosas.
- Escribir algunos números o letras conocidos con arena o con lápiz en un papel o copiar su nombre en imprenta mayúscula, que le facilitará la futura escritura.
- Cortar papel con tijera (aunque no perfecto).
- Construir torres con 8 y más cubos.



Socialización

- Atrapa y lanza la pelota, le comienzan a interesar los deportes.
- Hace ejercicios y le gusta jugar con otros niños (a la ronda, en la plaza, etcétera).
- Comparte más sus juegos y juguetes.

Aprendizaje

Estos primeros años de vida constituyen un período en que se realizan la mayor cantidad y calidad de aprendizajes. El niño aprende fundamentalmente de la experiencia y en interacción con otros. Explorar e investigar por medio de los objetos y las personas le permite, desde muy pequeño, ir reconociendo la existencia de cosas distintas y ajenas a él mismo.

Los distintos tipos de acciones y las relaciones activas con el entorno le proporcionan la posibilidad de construir ideas, desarrollar su pensamiento y comprender el mundo. Para que ello ocurra, es primordial que tenga oportunidades para experimentar, preguntar e interactuar con y sobre el medio físico, las personas y las cosas.

**Jugar forma parte de mi aprendizaje,
de conocer el mundo y las personas que me rodean.
También permite que desarrolle mi imaginación
y mis ganas de descubrir y explorar.**

El deseo de aprender cosas nuevas

El interés y el deseo por aprender dependerá mucho de los adultos que rodean al niño: si celebran sus adelantos, si lo incentivan y responden sus preguntas se va a interesar por aprender. Por eso debe tener la oportunidad de observar y “estudiar” objetos que no sean peligrosos para él.

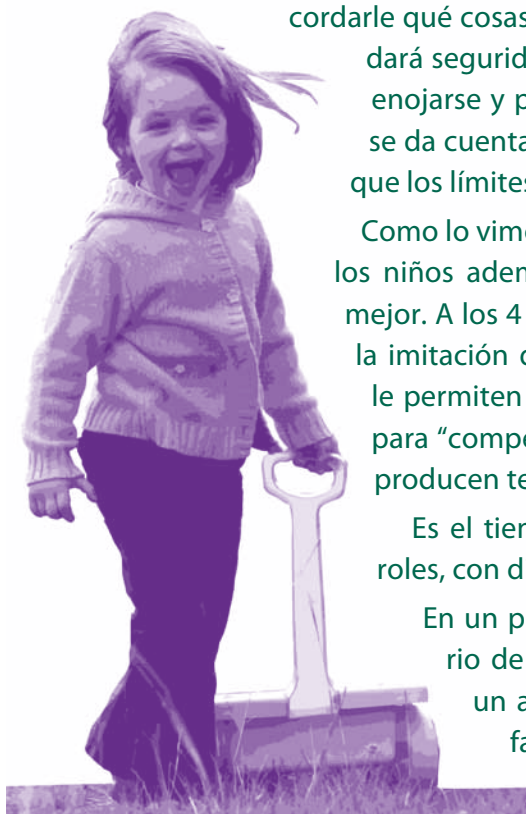
Es importante que pueda tocar, preguntar y moverse lo más libre posible, pero...es necesario tomar precauciones para que no se haga daño o no se lastime. A veces esto es un equilibrio difícil de encontrar, ya que el niño es muy curioso y no tiene clara noción del peligro, por lo que puede accidentarse.

La puesta de límites también es fundamental, y en este sentido, hay que recordarle qué cosas puede hacer y qué cosas aún no puede hacer. Esto le dará seguridad porque tendrá reglas claras. A pesar de que pueda enojarse y protestar por los límites, cuando son claros y precisos, se da cuenta de que en realidad se lo está cuidando. Es primordial que los límites sean firmes y se le explique el por qué de los mismos.

Como lo vimos anteriormente, el juego es una de las formas en que los niños además de divertirse, amplían su curiosidad y aprenden mejor. A los 4 años, los juegos son cada vez más reales y exactos en la imitación de la realidad, son “representaciones adaptadas” que le permiten satisfacer sus necesidades afectivas e intelectuales, o para “compensar” y superar situaciones que no le gustan o que le producen temor (representaciones dramáticas).

Es el tiempo en el que el niño comenzará a armar juegos de roles, con distintos matices.

En un principio, comenzará compartiendo un mismo escenario de juego en el que cada uno jugará a ser “algún otro”: un animal, el personaje de un cuento, un miembro de la familia, un dibujito de la tele, etcétera.



En esta etapa, el niño avanza en el conocimiento de su cuerpo centrando su curiosidad en las diferencias sexuales. Por este motivo, disfrutan mucho de jugar a la mamá, al papá, a los hijos, a los novios, a los casados.

Propuestas para jugar y divertirse

- "Veo-veo". Aprender los colores: pueden jugar a reconocerlos en revistas, libros de cuentos, frutas, ropa y elementos del hogar y su comunidad (semáforos, casas, vidrieras, etcétera).
- ¿Quién encuentra? Buscar elementos de la casa que cumplan con determinada característica, por ejemplo: "¿quién encuentra algo muy liviano?, ¿quién encuentra algo grande?" (Tamaño: grande /chico. Peso: liviano/pesado. Textura: suave, áspero, duro.)
- Conocer las partes del cuerpo: mientras se viste o se higieniza, enseñarle a expresarse con palabras e ir nombrando cada parte de su cuerpo y los elementos que se utilizan. O también ante un muñeco preguntarle: "¿dónde está la boca de la muñeca?", y así con otras partes del cuerpo.
- Contar con los dedos, cubos u objetos. Puede hacer torres con los cubos o con tapas de desodorantes e ir contándolos.
- Al salir a pasear: caminar, correr, saltar, jugar a la pelota, al caballito y hacer ejercicios. Jugar al aire libre siempre es una muy buena propuesta que puede disfrutar con otros niños.
- Realizar tareas del hogar a través del juego: pasar un trapo sobre los muebles, acarrear objetos livianos que no representen un peligro para él (llevar las servilletas o el pan a la mesa, etcétera).

Soy un campeón jugando al dominó de animales, al memotest, las cartas y a los dados, ilupí!

- Ordenar sus ropas y sus juguetes: proponerle que guarde sus chiches al terminar de jugar, junto a su mamá, papá o hermanos. Se puede forrar una caja grande con papel de colores para tal fin.



● Rompecabezas: de madera o pueden armarlos pegando una imagen en una cartulina o cartón, y empezar a probar con 4 cortes.

● A esta edad el niño perfecciona el dibujo de la figura humana, con intencionalidad, y le agrega varias partes: además de la cabeza, aparecen brazos y piernas largas que salen de la cabeza, y puede ya delinear manos y pies o, inclusive, una persona completa.

● Sus dibujos son más complejos y con formas más definidas (cruces, cuadrados). Es muy importante estimularlo para que dibuje, y que los padres miren y compartan las producciones gráficas del niño. De esta manera le resultará más fácil aprender a leer y escribir.

● Algunos materiales con los que puede crear y dibujar:

● Crayones.

● Marcadores finos y gruesos.

● Lápices de colores.

● Pegamento de color.

● Otros: brillantina; papeles de colores; botones; fideos; polenta; yerba; cintas; telas; revistas; diarios; lana; hilos; sellos; corchos; etcétera.



La Autoestima

La autoestima es la valoración y aceptación que cada uno tiene de sí mismo, es el amor a uno mismo y se forma a lo largo de toda la vida. Los mensajes que se reciben, especialmente en los primeros años de vida, son muy importantes ya que afirman las bases para sentirse querido, valorado, seguro y protegido. El respeto y el cariño que se llega a sentir por uno mismo son fundamentales para poder respetar y amar a los demás.

Esta autoestima se empieza a formar desde el nacimiento y se va desarrollando de a poco. Una persona puede llegar a tener una autoestima positiva (por ejemplo: soy valiosa, buena, capaz) o negativa (soy mala e incapaz). El que se desarrolle en uno u otro sentido dependerá de las demostraciones de amor y cariño recibidas, del trato que le den sus padres, y los otros que rodean y cuidan al niño. Cuando es un poco más grande, también influyen los amigos, maestros, vecinos, etcétera.

La familia puede ayudar a los niños a aceptarse así como son y a saber que son capaces de aprender. También pueden hacerles creer y sentir lo contrario, es decir, que no son buenos y que no llegarán a aprender.

La autoestima se desarrolla por miles de frases, gestos e impresiones que se fueron recibiendo a lo largo de la vida y, sobre todo, en los primeros años de desarrollo.

Para cuidar la autoestima

Es importante que le brinden al niño mucho amor mediante besos, abrazos y palabras reconfortantes. Díganle “te amo” frecuentemente. Y si llegara a realizar una acción incorrecta, tengan cuidado de diferenciar el acto de la persona, por ejemplo: si un niño agrede a su hermana físicamente, en lugar de decirle “NIÑO MALO”, decirle: “Pegarle a tu hermana no está bien”.

Calidad y no cantidad de tiempo. Mírenlo a los ojos cuando hablen con el niño, y si se tiene poco tiempo, explicarle como en el ejemplo siguiente: “mostrame tu dibujo, luego tengo que ir a preparar la cena”.

Dedicar un tiempo al día a jugar con su hijito, sentados juntos en el piso, sin que interfieran llamados telefónicos, la televisión o estar preocupados por alguna otra actividad.

Celebrar lo positivo: es mucho más fácil destacar los errores de un niño que sus logros; es conveniente reconocer las cosas que hace bien. Todos los niños precisan aprobación y motivación por parte de los padres y de los adultos que lo rodean.

Los primeros años son fundamentales para la vida de una persona. Quien haya sido cuidado con amor es dueño de besos, caricias, sonrisas, palabras que nadie le puede quitar y que puede ofrecer a los demás.



5.d. IDEAS PARA PRODUCIR Y ORGANIZAR JUEGOS Y JUGUETES EN CASA PARA NIÑOS “MAYORES”

Prof. Álvarez Gardiol, A. B.;

Prof. Bucking, C.;

Dra. Cúneo Libarona, L.;

Lic. Fiorentino, A.;

Lic. Gerometta, G.



- No requieren mucho material ni son costosos.
- Son simples de compartir.
- Realizables en cualquier momento y lugar.
- ¡Recuerden que durante su construcción y uso los niños deben estar siempre bajo la supervisión de un adulto responsable!

Juguetes de arrastre



- **Camión:** ponerle un piolín a una caja vacía en desuso (de zapatos, etc.) para arrastrar. Conservar la tapa para que se puedan poner dentro distintos objetos.
- **Tren de botellas:** se colocan varias botellas de plástico unidas entre sí.

Para armar, desarmar, insertar, superponer, entretenerse y... aprender

Deben tener un tamaño grande. Si los niños los llevan a la boca, ¡no los podrán tragar!



- **Cubos de madera:** con ellos los niños disfrutan y aprenden durante muchos años, ya que los golpean, los tiran, los meten en una bolsa, los sacan, los ponen en fila, hacen torres. Se pueden fabricar en casa para que resulten más económicos: con un listón de madera de alrededor de 4 cm de lado. Deben tener un tamaño grande de modo que si los niños los llevan a la boca no los puedan tragar. Cortar el listón para formar cubos (se pueden pedir recortes en una carpintería o a trabajadores de la construcción). Una vez cortados, lijar los bordes para que queden suaves. Pintarlos con pintura no tóxica o dejarlos con el color natural de la madera. También se pueden emplear cajas pequeñas, tapas de champú o aerosoles, etcétera.
- **Broches de la ropa:** Atar una cuerda de unos 90 cm de largo entre dos sillas y déle al niño unos broches de ropa para que pueda abrocharlos en la soga. Si quiere, puede colgar la ropa de muñecas para que se sequen. O, simplemente, muchos broches para que se entretenga poniéndolos en la soga, luego ayúdenlo a contarlos.

-  **Chiches que flotan:** llenar de agua hasta la mitad una botella de plástico transparente (de agua mineral, gaseosas, etc.) y colocar objetos adentro: una o dos monedas, pedacitos pequeños de género de color, botones de colores, pedacitos de corcho o juguetitos de cotillón. Debe cerrarse firmemente la botella (sellada con cinta aisladora o adhesiva) de manera que el niño no la pueda abrir.
-  **Juguetes de encaje:** en un cartón de tamaño de una hoja de carta dibujar un triángulo, un círculo y un cuadrado. En otro pedazo de cartón, dibujar y cortar: cuadrado, redondel y triángulo. El niño deberá combinar las figuras semejantes.
-  **Cajitas con sonido:** dentro de cajitas de fósforos forradas (con papel autoadhesivo u otro) introducir elementos pequeños (porotos, arroz, etc.). Deben estar bien cerradas y selladas, para evitar peligros para el niño. Al moverlas y golpearlas, se producirán distintos sonidos.
-  **Juguetes con ranuras o pequeños agujeros:** agujerear cajas con orificios de distintos tamaños, colocar objetos adentro y atarlas a un piolín, para que puedan ser arrastradas. ¡Recuerden que todos estos juegos deben realizarse bajo la supervisión de un mayor!
-  **Collares y pulseras:** se enhebran cuentas o fideos.
-  **Rompecabezas:** buscar en alguna revista un dibujo grande y sencillo, cortarlo en tres pedazos, para luego armar.

Títeres y muñecos

-  **Títeres:** se puede realizar con una media vieja, una botella de agua mineral o una caja pequeña de cartón. Pintar o coser telas o lana para la lengua, orejas, pelo, ojos y nariz.
-  **Títeres que también son esponjas para baño:** se cortan 2 orejas, 2 caras, 1 hocico y 2 cuerpos en tela de toalla. La cara se rellena con un pedazo de esponja; después de coserla, dejando un espacio para dar vuelta, se cierra luego de rellenar. Sobre la cara se cose el hocico (puede ser de color blanco). El cuerpo se une por la línea punteada, se da vuelta y sobre la parte superior se coloca la cabeza con unas puntadas prolijas e invisibles.
-  **Muñeca de trapo:** cortar un círculo doble en tela de algodón lavable, para la cabeza. Coser dejando un espacio para dar vuelta; rellenar con restos de lana, guata o algodón; cerrar. A esta cabeza se le cosen pelos (pueden ser de lana). Pintar con pintura para tela o marcador, o bordar ojos y boca. Para el cuerpo, recortar un óvalo (con forma de huevo) y realizar igual que con la cabeza. Dos tiras rellenas, con las que se procede de igual forma, serán los brazos. Y las piernas serán 2 tiras largas rellenas; a cada una se les introduce un alambre en el centro para que la muñeca se pueda sentar. Unir las distintas partes y vestirla. El vestido será un rectángulo con un frunce sobre un lado, pegar una puntilla. Se pueden pintar o coser trocitos de telas contrastantes.

 **Confeccionar un libro:** con un trozo de tela de un solo color o blanca, en un cartón o en una cartulina gruesa pegar de ambos lados una figura grande de elementos conocidos (perro, gato, un niño con su mamá o jugando con su papá, un tren, un auto, un avión, una fruta, etc.). Forrar cada “hoja” con plástico grueso y transparente (las bolsitas con que se envuelven las mercaderías), coser alrededor y sujetar en forma de libro con otra costura.

 **La Bolsa de las Sorpresas (Arcón de los Tesoros):** objetos que no les sirven a los adultos y de las que no lamentarán deshacerse, pueden convertirse en juguetes. En una caja grande o en una bolsa de tela se pueden guardar y juntar frascos de plástico, tubos de cartón, carretes de hilo u otros materiales, pedazos de tela, cajas, envases, papeles de colores, medias y carteras viejas, corchos, palitos de helado, llaves en desuso, ramitas, piedras, maderas o cualquier otra cosa que no sea tóxica ni peligrosa.

 **Para adivinar qué hay. Bolsa de tela:** consigan una bolsa de tela oscura que se pueda cerrar con cordones, pónganle adentro objetos de diferentes texturas, tamaños y formas (un objeto suave o blando, otro de plástico duro y frío). También se pueden poner algunas figuras geométricas como cubos, esferas, triángulos, etc. El niño irá adivinando qué es antes de sacarlo; pueden pedirle que busque un objeto determinado dentro de la bolsa sin ver y conseguir lo que le piden.

 **Posiciones:** pidan al niño que coloque objetos arriba o abajo; delante, atrás; adentro, afuera; lejos, cerca (utilicen sillas, mesas, cajas, etc.). Recorten los dibujos que el niño utilizó y péguenlos en cartones pequeños separados (tarjetas). Solicítenle que coloque las figuras de acuerdo con las posiciones conocidas: arriba, abajo, etcétera.

¡A dibujar!

 **Dibujar en espejos o vidrios:** dibujar con espuma de afeitar bigotes, ojos, barbas, sombreros, pelo, etc. Estos juegos facilitan la construcción de la imagen del cuerpo.

 **Collage:** para realizarlo pueden usar semillas, papeles, fideos y todo lo que tengan a mano.

 **Portarretratos:** se pueden realizar con papel de diario pintado con témpera.

 **Rasgado:** pida al niño que troce el papel periódico y/o revista. Esto le produce placer. Oriente al niño para que pegue el papel en cartulina y forme figuras o siluetas de cosas conocidas por él.

 **Colores:** se necesitan tapas de gaseosas o palitos de madera, pinturas de colores primarios: rojo, amarillo, azul, y un pincel grueso. Pinten un grupo de seis u ocho tapas o palitos de cada color, y déjenlos secar. Pídanle al niño que agrupe todas las tapas o palitos del mismo color y que las cuente hasta el número que él conozca.



Cierre Visual: presenten al niño dibujos de animales u objetos incompletos. Pídanle que complete los dibujos con los crayones o lápices.

Dibujar un rostro sin expresión de tamaño natural en un papel; en otro papel o cartulina de distinto color hacer ojos, narices, cejas y bocas con varias formas y recortarlas. Jugar a armar diferentes caras y que el nene escriba siempre su nombre en los distintos trabajos realizados.

Para amasar

Cuando hay pequeños en el hogar, es un buen recurso armarse de una provisión de plastilina. Pero si se termina, damos una **receta casera**:



Mezclar 2 tazas de harina y 1 de sal; agregar agua hasta que la masa quede suave y, por último, agregar colorante vegetal (el de tortas).

Otra masa para amasar ¡comestible!

Ingredientes: 2 cucharadas de té de aceite comestible, 2 de crémor tártaro, 1 taza de harina de trigo, 1/2 cucharadita de sal, 1 taza de agua, pigmento para alimentos.

Procedimiento: Mezclar el aceite con el crémor tártaro, la harina y la sal en una cacerola. Colocar el agua y el pigmento. En la cocina, y sin la presencia de los chicos, la mamá cocinará a fuego mediano hasta lograr punto de caramelo. Dejar enfriar.

Guardar en bolsa plástica cerrada en la heladera (puede durar hasta un mes).

Modelar, dejar secar y pintar.

Otra receta

Ingredientes: 2 vasos de harina, 1 vaso de sal fina, $\frac{3}{4}$ vaso de agua, 1 cucharada de aceite.

Procedimiento: Se hornea con el horno suave. Pintar con témpera espesada con harina.

Pintar con los dedos

Ingredientes: 1 pan de jabón blanco, témperas.

Procedimiento: dejar el jabón en agua 2 ó 3 horas para que se deshaga. Agregarle témpera para darle color... y a ¡pintar!

Dramatizaciones



Vinchas de animales: busquen junto con el niño caras de animales grandes en revistas. Recórtelas y péguenlas en una cartulina o cartón grueso. Hagan un agujerito de cada lado para pasar un elástico finito, cinta o piolín, para que las use como vinchas o máscaras. Pueden ponerlas dadas vuelta y decirle al niño que vaya sacando de a una. A medida que las dé vuelta, tiene que hacer el ruido del animal y contarle dónde vive, qué come, cómo duerme, etcétera.

¡Más trabalenguas!

*Ya ves que las llaves no abren,
ya ves que las llaves no abrían,
¿por qué habría tantas llaves
si ninguna llave abría?*

*Pepe Pecas pica papas,
con un pico pica papas,
Pepe Pecas con un pico
Pica papas, Pepe Pecas.*



Capítulo 6

Guía para comprender y facilitar la Integración sensorial

Dra. Iris T. Schapira





Los juegos y cuidados que realizan naturalmente los papás mientras crían a sus hijos son vitales para fomentar su desarrollo óptimo.

Los sistemas sensoriales (gusto, olfato, vista y oído), junto al sistema nervioso otorgan información respecto a:



el tacto, el movimiento, la fuerza de gravedad y la posición corporal (sistemas vestibular y propioceptivo).

Las células de la piel envían información acerca del tacto: texturas, dolor, temperatura y presión.

Las estructuras en el oído interno detectan el movimiento y los cambios en la posición de la cabeza.

Los componentes de músculos, articulaciones y tendones suministran conocimiento sobre la posición del cuerpo en el espacio, y de las distintas partes entre sí.

¿Cómo se organizan nuestros sentidos? Los sentidos comienzan a funcionar antes de nacer, y a medida que el individuo crece y se desarrolla, se conectan entre sí y con otros sistemas del cerebro.

Es importante que los papás sepan que el proceso de integración sensorial existe y es de gran importancia en el desarrollo.

Además podrán comprender cómo percibe el niño lo que sucede en el medio ambiente (viento, calor/frío, la ropa y su textura, etc.) y si su conducta está alterada o logra regularse.

Son los papás quienes más entienden y conocen a sus hijos, saben mejor que nadie si su niño tiene dificultades para organizarse, o si reacciona en forma poco habitual a diversas situaciones. Estos cambios pueden generarse por su modalidad de apreciar el mundo, y no por problemas de comportamiento.

Las respuestas al ingreso de la información sensorial varían de un niño a otro, por lo que es necesario analizar las necesidades individuales. Además, los papás deben ser capaces de “leer” las reacciones de sus hijos frente a las diferentes situaciones (al tocar algo, al estar en movimiento, ante luces, sonidos y olores, o en las alturas).

Algunas conductas o comportamientos que demuestran alteraciones en la integración sensorial de los niños son:

- 
- saltar incesantemente,
 - correr,
 - abrazar demasiado fuerte,
 - acercarse exageradamente al parlante de la televisión o equipo de audio,
 - buscar o evitar las luces intensas,
 - no acercarse a otros niños,
 - elegir juegos más solitarios o individuales,
 - evitar comidas de texturas ásperas, etcétera.

El contacto físico es particularmente importante por la sensación que proporciona y también por la oportunidad que ofrece para mejorar la relación entre padres e hijos.



Cada niño, a cada edad, tiene intereses, respuestas y necesidades únicas que varían:

- El tacto suave es agradable para un niño, pero para otro es irritante o lo puede distraer.
- Tal vez reacciona negativamente a ruidos altos o ciertos tipos de sonidos.
- Le es difícil dejar en segundo plano algunos sonidos de fondo, y aguzar su oído a sonidos específicos (por ejemplo: la voz de la maestra entre los distintos ruidos o murmullos de la clase).
- Exhibe respuestas negativas a las alturas o a ciertos tipos de movimiento.
- Busca excesivas cantidades de movimiento.
- En general, los abrazos lo calman, y los movimientos rápidos pueden llevarlo a un estado de alerta, incrementar el lenguaje verbal, excitarlo, desorganizarlo o darle miedo.
- A veces es apropiado proporcionarle actividades con variedad de entradas sensoriales (sonido, movimiento, luces, etc.).
- En cambio, otro niño puede requerir que se reduzcan o bloqueen ciertos tipos de estimulación sensorial.

Principios básicos de Integración Sensorial

Integración sensorial no es lo mismo que estimulación sensorial.

No son “recetas” ni actividades fijas o absolutas, se observarán siempre las respuestas del niño.

Muchos están incluidos en las pautas de Intervención Oportuna desde el nacimiento hasta los 5 años.

Se inician con actividades más agradables hasta lograr las de mayor dificultad.

Están diseñados para incrementar gradualmente las demandas, con manifestaciones más maduras, exitosas y organizadas frente a la información sensorial brindada.

Estimulan los distintos sentidos: tacto, gusto, audición, olfato, visión, vestibular y propioceptivo.

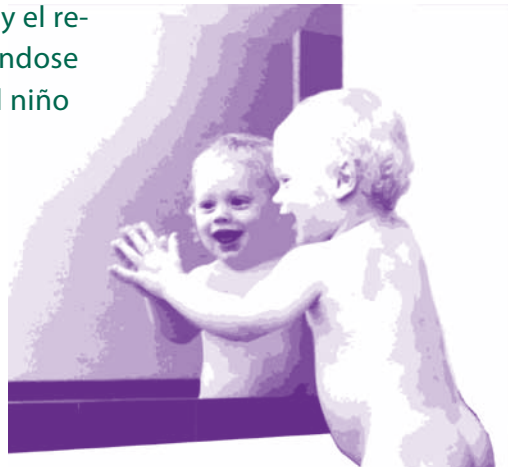
Ayudan al niño a aprender sobre el mundo.

Algunas sugerencias

- Acostado sobre su panza, el niño recibe sensaciones diferentes: variedad de posiciones corporales para jugar, dormir y abrazar; dominar la gravedad, el movimiento y el control corporal...



- Se puede facilitar la integración sensorial y el reconocimiento de la imagen corporal mirándose en el espejo, además de proporcionarle al niño toques, caricias y masajes.
- Acaricien al niño con diferentes texturas: toalla, tela lisa, etcétera.
- En un recipiente grande, con diferentes elementos (arroz, porotos, arena, agua, espuma de afeitar, plastilina, etc.) se pueden mezclar juguetes interesantes: autos, muñequitos, pelotitas, etc. para que los busque a través del tacto. Siempre bajo el atento control de un adulto, por el peligro de atragantarse si los lleva a la boca.
- Con témperas de diferentes colores, anímenlo a que pinte con los dedos (dáctilo-pintura) sobre un papel grande.
- También pueden pintarle la cara (con rasgos de animales, indios, bigotes, barbas) e imitar el sonido y los gestos de un animal. Luego, proponer al niño que pinte a los papás o a sus compañeros de juegos.
- Le gustará mucho recortar y dibujar figuras humanas, a la vez que va nombrando cada parte del cuerpo.
- Dibujarse y dibujar el contorno de manos y dedos.
- Jugar al tren de sensaciones: se vendan los ojos del niño y se le da un “baño de sensaciones” (olores, ruidos y sabores); el pequeño deberá identificar de qué se trata cada uno y expresar qué siente con cada estímulo.
- Propongan al niño diferentes texturas en el suelo: arena, pasto, cemento, baldosas, alfombra, etc. y que camine o se desplace con los pies descalzos, o gateando en “cuatro patas”.
- Moldeen distintos materiales (masa, crema de afeitar, puré, algodón, plastilina, etcétera).
- Prueben juegos con movimiento como la hamaca o calesita, o sobre una tabla de skate en diferentes posiciones! ¡Pero no olviden que su hijo nunca debe estar solo en estas situaciones potencialmente peligrosas!
- Aliéntelo a que haga rebotar una pelota contra la pared y luego la busque.
- Realicen túneles de diferentes tamaños, instándole a que logre pasar por ellos.
- Tal vez le gustará que lo envuelvan completamente con una tira larga de papel o tela para desenrollarlo de a poco.



Si es muy irritable al bañarlo:

- Prepararlo antes del baño haciéndole masajes suaves y circulares en tronco y extremidades.
- Quitarle la ropa lentamente y seguir acariciándolo.
- Utilizar la técnica de envolver al niño en un toallón y luego ir sumergiéndolo en la bañera, dejando al descubierto cuello y cabeza sin necesidad aún de mojarle la cara y la cabeza.
- Pueden dejarlo vestido con una prenda que le irán sacando lentamente.
- Con la mano húmeda, mojen los pies, piernas, manos, brazos, tronco. Pasar entonces el jabón solo.
- Paulatinamente, repetir lo mismo y darle más información táctil y propioceptiva, y sumergirle las extremidades.
- Algunos bebés prefieren bañarse boca abajo, les produce menos vértigo, y pueden anticipar con la vista que están ingresando al agua.
- Cuando el niño ya pueda soportarlo, sumergirlo en la bañera.
- A los niños más grandes, proporciónenle baños de ducha, progresivamente más intensos si les molesta la presión del agua.
- Si, en cambio, pareciera que su niño no siente la presión del agua, la graduación deberá ser al revés.
- Luego del baño, y en momento de tranquilidad, háganle mimos, caricias y masajes.



Actividades específicas de Integración Sensorial

Se proponen tareas y juegos dirigidos a niños que rechazan situaciones por temor o dificultades:

Sistema Táctil

- Si al niño no le gustan las texturas ásperas:
- Tocarle con tramas suaves (brocha de afeitar, toallitas de papel tissue, algodón y esponja) en piernas y brazos, que son partes de menor sensibilidad.
- Luego, con el mismo tipo de objetos, acariciarlo en las partes más sensibles: manos, pies, abdomen, cuello y finalmente la cara, desde la frente, el mentón y mejillas hasta llegar a nariz y labios.

- Progresivamente, cambiar a texturas más ásperas: cepillo de cerdas finas a otro de cerdas más gruesas, toalla, ropa de lana gruesa, etcétera.
- Se comenzarán por las zonas del cuerpo en que el niño muestre mejor tolerancia al estímulo e incorporar paulatinamente aquellas en que manifiesta mayor rechazo.
- Estas actividades se pueden realizar durante el baño, mojando al niño con un duchador, un jarro o la mano de sus papás. Se lo puede acariciar con las manos, una esponja, una toalla suave y delgada, o una toalla más gruesa, etcétera.

Si rechaza temperaturas frías:

- Mojarlo con un algodón o una esponja empapada en agua templada, tocando su cuerpo desde las zonas de menor a mayor sensibilidad.
- Al lavar las manos del niño con agua templada, disminuyan progresivamente la temperatura (dentro de límites razonables), y así proceder con otras zonas del cuerpo.

Si rehúsa la presión:

- Tocarlo con objetos de textura suave, acariciarlo y besarlo suavemente, primero en las zonas en que tolere mejor y, una vez que logre una buena respuesta en éstas, integrar las otras.
- Aumentar progresivamente la presión de las caricias.
- Jugar con el niño a esconderse primero bajo las sábanas y/o cortinas livianas y, luego, detrás de géneros de mayor grosor (cortinas gruesas, cubrecamas, frazadas).
- Tirar y jugar con almohadones livianos, sin dirigirlos a las partes del cuerpo más sensibles a la estimulación, que se incorporarán paulatinamente.
- Pueden hacerle cosquillas, primero muy suaves, y luego un poco más intensas.
- “Luchar” con el niño, inicialmente sobre una superficie blanda y luego bajo almohadones y colchonetas.
- Pueden hacer juegos que exijan contacto físico de cierta intensidad: rondas que se estrechen cada vez más hasta terminar en un fuerte abrazo grupal.



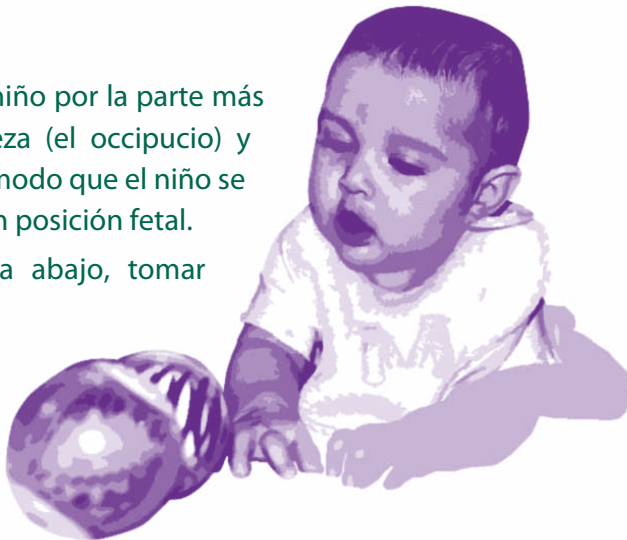
Sistemas Vestibular y Propioceptivo

Estas actividades deberán estar siempre supervisadas por un adulto atento al niño.



Actividades propioceptivas:

- Con una mano tomar al niño por la parte más sobresaliente de la cabeza (el occipucio) y con la otra de la cola, de modo que el niño se pliegue sobre sí mismo en posición fetal.
- Colocar lo acostado boca abajo, tomar sus piernas y estirarlas.
- En posición acostada, pedir al niño que dé vueltas sobre sí mismo. Si no puede realizar la actividad, se le ayuda hasta que logre hacerlo solo.
- Poner juguetes lejos de su alcance y que los busque arrastrándose, primero boca abajo, luego boca arriba y finalmente apoyado sobre sus costados.
- Ofrecerle lápices de colores u otros para ver cómo organiza el sistema táctil y propioceptivo, cuánta fuerza hace para tomarlos o bien qué habilidad tiene para tomarlos.
- Darle masas de diferentes texturas, densidades y peso.
- Esconder juguetes pequeños dentro de la masa para que los busque.



Si rechaza movimientos giratorios o de balanceo:

- Tomarlo en brazos y mecerlo suavemente, mirando a sus papás. Y paulatinamente, alejándolo del cuerpo del adulto.
- Después, realizar la misma actividad, pero con el niño boca abajo.
- También pueden sostenerlo del tronco, a nivel de las axilas, y girar con él.
- Entre los papás o entre otras dos personas, sujetar una sábana a modo de hamaca paraguaya, y mecerlo en ella. Primero suavemente y luego un poco más fuerte. ¡Siempre sobre una mesa o la cama!
- Ayudarlo a que dé vueltas sobre sí mismo, estando de pie.
- Armar con una manta una especie de bolsa con pelotas de pelotero adentro, encerrar al niño adentro y hacerlo girar siguiendo las agujas del reloj, y viceversa.

Actividades en altura:

-  Suban al niño sobre una silla por algunos instantes. Si muestra temor, acérquenlo al cuerpo del adulto, y luego aléjenlo paulatinamente.
-  Pueden hacerlo subir un escalón solo a buscar un objeto, luego a otros escalones, y más tarde a una superficie ancha, como una mesa.
-  Pídanle que camine sobre la mesa, se agache, se pare en un pie, salte, tire y tome una pelota, etcétera. Si es necesario, se le brinda apoyo físico, el que se irá quitando progresivamente.

Sistema Auditivo

Si rechaza estímulos de altas intensidades:

-  Presentarle al niño estímulos sonoros al grado que tolere.
-  Aumentar gradualmente la intensidad del estímulo sonoro dentro de otra actividad: jugando a la ronda mientras se entonan o escuchan grabaciones de canciones infantiles.
-  Acariciarlo con juguetes que emitan vibraciones en sus piernas, brazos y tronco.



Sistema Olfativo

El niño puede rechazar determinados olores, lo que se expresa en rehusarse a determinados alimentos, personas, lugares, etcétera:

-  Ofrecerle fragancias que acepte sin dificultad: un algodón con esencias, bolsas con alimentos, flores, diversos objetos con olor, etcétera.
-  Brindarle otros perfumes similares a los de su agrado (dulces, ácidos, suaves, fuertes, etc.) por un breve período de tiempo, acercándolos paulatinamente.
-  Pueden darle a oler aromas con algunas características de las que le gustan y con otras que rechaza.
-  También objetos similares a los que se resiste a la mayor distancia posible para que los perciba hasta llegar a la mayor proximidad, sin irritar su mucosa nasal.
-  Armar un “banco de olores” con aceites, acetona, eucaliptos, lavanda, cítricos y otros bien dulces.

Sistema Gustativo

Si rechaza determinados alimentos:

- Ofrecerle los alimentos permitiéndole que los toque con sus manos, los huela y mire.
- Darle comidas que acepte sin dificultad.
- Proporcionarle otras similares a las de su agrado (dulces, ácidas, saladas, amargas, ásperas, suaves, etc.), en pequeñas cantidades y por un corto período de tiempo.
- Presentarle viandas semejantes a las que no le gustan (según las características mencionadas) en pequeñas cantidades hasta que las acepte en porciones mayores.



Importante

Si los papás, los docentes o el pediatra detectan que estas dificultades persisten, que es necesario entrenar las destrezas específicas del niño para mejorar su autoestima, o su habilidad para interactuar con sus compañeros, recurran a profesionales expertos que proporcionen el tratamiento requerido.

Cuando la terapia de integración sensorial es exitosa, el niño es capaz de procesar información compleja de manera más efectiva, pues su sistema nervioso comienza a funcionar con mayor eficiencia.

¿Cómo se evidencia la mejoría del niño?

- Perfeccionamiento de la coordinación.
- Más destreza en tareas motoras gruesas y finas de mayor complejidad.
- Respuestas más adecuadas por mejor ajuste emocional.
- Avances en la interacción social.
- Mejoría en su autoestima.
- Mejoras en el lenguaje.
- Aumento de la atención, concentración y memoria.
- Progresos en las tareas escolares.
- Mayor regulación de sus sistemas de integración sensorial.
- Adecuada organización de su planificación motora gruesa y fina.

Capítulo 7

Recomendaciones para la crianza

*Dra. Iris Schapira, Lic. Silvana Vivas,
Lic. Rachelle Zaid de Makarovsky,
Lic. Silvina M. Toledo*





En el presente capítulo desarrollamos cuestiones relacionadas con la crianza de los niños. Las mismas fueron seleccionadas de las consultas y de las preocupaciones que nos plantean los papás de nuestros pacientes. Nuestro propósito es ofrecer algunas orientaciones para colaborar con el desarrollo y el bienestar infantil.

Puede ser que ciertas de las recomendaciones resulten conocidas para algunos padres. No obstante, consideramos que es importante valorizar la propia experiencia y reflexionar sobre determinados temas, en un ida y vuelta a fin de adecuar las prácticas cotidianas desde el rol que cada uno desempeña.

7. a.CUIDANDO A NUESTROS NIÑOS MIENTRAS... ESTÁN DESPIERTOS

Dra. Iris Schapira

¡Qué lindas y cuántas cosas voy conociendo si mis papis me ponen sobre mi panza cuando estoy despierto!

Los pediatras, a través de los años, hemos cambiado las indicaciones sobre cómo deben dormir los niños, debido a que se conocen muchas más causas de problemas frecuentes en la niñez. Actualmente, recomendamos que los niños sean acostados boca arriba o de costado

durante el sueño, para prevenir la llamada “muerte súbita”. Con estas sugerencias ha disminuido la incidencia de este gravísimo problema.

Es muy IMPORTANTE para los niños MANTENERSE BOCA ABAJO AL ESTAR DESPIERTOS, siempre bajo la supervisión de un adulto. Esto puede realizarse varias veces al día sobre una base plana y estable: una cálida manta puesta en el suelo, sobre una mesa o en la falda de la mamá. No es conveniente sobre la cama, ya que le será más difícil mantener dicha posición y realizar la ejercitación, pues se hundirá al ser una superficie mullida; y además es peligroso.



¿Por qué boca abajo?

Esta posición en prono es cómoda y segura para el bebé; le permite observar el entorno y “experimentar” el mundo que lo rodea. También facilita el desarrollo y fortalece los músculos de la cabeza, el cuello, los brazos, la espalda y el abdomen porque:

- Se apoya progresivamente sobre sus brazos y manos.
- Mira hacia delante, buscando sus juguetes.
- Rueda desde la espalda hacia la panza.
- Mejora la habilidad manual.
- Desde esta posición aprende a incorporarse hasta lograr sentarse, llega a ponerse en cuatro “patas”, gatea y puede traccionar para pararse y luego caminar.

7. b. SUEÑO Y VIGILIA

*Dra. Iris Schapira
Lic. Silvana Vivas*



El sueño y la vigilia maduran a lo largo del tiempo, a medida que se desarrolla el Sistema Nervioso Central (SNC).

La palabra “sueño” designa tanto el acto de dormir como el deseo de hacerlo (tener sueño); es el período en que el bebé tiene los ojos cerrados, sin llanto ni actividad corporal importante.

Es un estado de reposo uniforme del organismo caracterizado por bajos niveles de actividad fisiológica (presión sanguínea, respiración, latidos del corazón) y por una respuesta menor ante estímulos externos, aunque se elevan relativamente la temperatura, la circulación cerebral y la síntesis de proteínas.

Es fuente de estimulación interna, necesaria para el crecimiento del SNC y, como decían nuestras abuelas, es el momento en que el niño crece.

Para el acto de soñar existe la palabra específica, “ensueño”, que es un proceso mental involuntario en el que se produce una reelaboración de experiencias vividas. Nos sumerge en una realidad virtual formada por imágenes, sonidos, pensamientos y/o sensaciones.

En contraposición con el sueño, existe el estado de vigilia, es decir, cuando estamos despiertos. La vigilia coincide con el aumento de la atención visual y el estado de alerta, que también dependen del crecimiento y maduración del SNC.

Desde los primeros días de vida, los niños deben diferenciar lo que es el día y la noche, acostumbrándose a estar en sombras a la noche y a la luz durante el día y cuando están despiertos.

Preparando el cerebro para aprender

Si se respeta el sueño nocturno, al día siguiente durante la vigilia el niño mantendrá la atención, la disponibilidad, la capacidad de aprendizaje y la memoria conservadas.

Ningún episodio de sueño debe ser alterado o interrumpido.

Al mantenerse pautas de orden en la alimentación y los horarios de sueño, no deben existir problemas en el sueño de los niños.

Características del sueño según la edad

● Durante los primeros días de vida, los bebés duermen mucho, esto es completamente normal.

● Luego de las 40 semanas, es decir, cercano al término, comienza a haber un

ligero predominio de sueño durante la noche, con varias siestas durante el día.

● Después del 3º ó 4º mes el bebé se mantiene más tiempo despierto durante el día y tiene más comunicación con sus papás y otros parientes o conocidos.

● Los bebés amamantados se despiertan más frecuentemente que los que toman biberón. ¡No significa que la leche de la mamá alimente menos!

● Es recomendable que luego de darle de mamar, los padres acuesten al bebé semi-dormido para que aprenda él solo a dormirse.

● Muchos bebés se despiertan durante la noche debido a dolores de panza (cólicos), característicos en los primeros meses de vida, éstos no representan ninguna patología, el médico les indicará cómo ayudar a su bebé.

● Al octavo mes los bebés pasan por una etapa normal y transitoria de llanto nocturno, es la denominada “angustia del octavo mes”. Pueden sufrir pesadillas y despertarse llorando durante la noche.

● Entre los 2 y 3 años ya no requieren de la siesta espontánea de la tarde. Se “resisten” a ir a la cama o se levantan durante la noche; entran en conflicto con sus papás respecto a cuándo y dónde dormir, desean seguir despiertos y junto a ellos, mientras que los padres desean lo opuesto: que los niños duerman. Por lo general, esta situación no se resuelve adecuadamente, ya que los padres suelen llevarlos a la cama con ellos, por lo que la situación empeora.

● Los objetos acompañantes (frazada, muñeco, etc.) ayudan a mitigar las ansiedades infantiles.



Propuestas a la noche para un buen día

“Llora por las noches y le cuesta mucho dormir”

● Hasta los 3 años, la mayoría de los niños confunden la realidad con la fantasía. Esta puede ser una de las razones por las que manifiestan miedo a la oscuridad y a ciertos personajes como los monstruos.

- También escuchar fuertes discusiones o presenciar peleas no ayuda a dormir tranquilamente; las preocupaciones pueden perturbar el sueño.
- Es importante que los padres establezcan un cierto orden para las actividades cotidianas del niño, ya que le dará seguridad y se sentirá respetado, especialmente a la hora de acostarse y dormir.
- Lo mejor que pueden hacer para apoyar al niño cuando se presentan dificultades para dormir es acompañarlo, esperar que se calme y no retarlo, y así lentamente conciliará el sueño.
- Es conveniente que la televisión (TV) y los juegos de video estén fuera de la habitación del niño, ya que dormirse con la TV prendida retarda la llegada del sueño y lo hace más superficial.
- Asimismo, ver programas de TV o escuchar historias o cuentos que no sean apropiados para su edad, o que contengan historias dramáticas o tristes, pueden asustarlo y perturbar el sueño.
- No hay que administrarle por la noche gotas nasales y algunos medicamentos que contengan estimulantes, si no están indicados por su médico. Y evitar la ingesta de bebidas colas y chocolate durante la cena.

Ayudando a que venga el sueño

- Organicen un período de calma 30 a 40 minutos antes de acostarse y mantengan ciertas rutinas fijas antes de que se acueste el niño, por ejemplo, si ya tiene más de 2 años, cepillarse los dientes y orinar, beber un vaso de leche, y darle el beso de las "Buenas Noches".
- Es conveniente que el lugar donde duerme el niño esté en calma, ventilado y con una temperatura agradable.
- Debe aprender rápidamente a dormirse solo, acompañado por su muñeco u otro objeto habitual (manta, almohada, etc.).
- Los papás tienen que transmitirle a su hijo seguridad y serenidad. Una actitud firme y definida, acompañada de ternura, genera tranquilidad en los niños llenos de temor e inseguridades.



- Si le cuesta quedarse solo, acunen su moisés o camita, también pueden darle plácidas palmaditas a un ritmo suave y constante. Si el llanto persiste, es importante que se sienta contenido y háganle “upa” hasta que se tranquilice y, luego, recuéstenlo en su cama. Si es más grande, pueden enseñarle a relajarse y masajearlo.
- En los niños que nacieron prematuros los trastornos del sueño son muy frecuentes y aumentan por la angustia familiar generada por los problemas que pueda tener el niño (cardiopatía, problemas respiratorios severos, etc.) o por los ya pasados (internaciones prolongadas, miedos y angustias, etc.).



Un niño que ha dormido lo suficiente, se despierta rápidamente, bien dispuesto y alegre.

El despertar debe realizarse en calma: despertarse solo o muy progresivamente, evitar hacerlo en forma brusca.

Es importante reservar un tiempo para desayunar.

Siesta: ¿Sí o No?

La necesidad de la siesta existe en todas las edades, es una necesidad natural.

En los niños muy pequeños puede durar entre una y tres horas.

Entre los 2 y 3 años ya no requieren de la siesta espontánea de la tarde.

7. c. LA IMPORTANCIA DEL JARDÍN DE INFANTES

Lic. Silvana Vivas

Concurrir a un jardín de infantes es importante para el niño, ya que lo ayuda a crecer y a desarrollarse facilitando un desenvolvimiento más autónomo. Los niños logran progresos importantísimos con respecto a su motricidad, lenguaje, razonamiento y forma de relacionarse.

El ingreso temprano al jardín abre una gran posibilidad de estímulos y motivaciones, facilita una modalidad de aprendizaje rica, flexible y oportuna, provee la socialización y el despeque de sus papás, quienes lo verán como un chico más grande.

Una adecuada sala de 2 años le da mucha importancia a todas las necesidades de un niño. Al



principio del año, algunos chicos casi no hablan, toman mamadera, usan pañales e incluso el chupete. La mayoría consigue un desarrollo asombroso: desean hacer cosas por su cuenta, se expresan verbalmente sin mayores dificultades y hasta son capaces de compartir pequeñas actividades.

El niño descubre y se anima a esta aventura de explorar cosas, expresa sus pensamientos y los lleva a cabo. Quiere diferenciarse del resto, manifestar su independencia, dice: “no quiero; yo; mío”.

Puede “decidir” y esta omnipotencia, por momentos, lo vuelve más caprichoso y tenaz.

La convivencia en la sala con otros chicos y las maestras, aunque sea por pocas horas, posibilita el encuentro con personas que no son de la familia, ampliando así la esfera de lo conocido.

Con el contacto diario con diferentes niños, además de propiciarse la participación y la solidaridad, aprende a reemplazar los empujones y el tironeo del comienzo, cuando aún no dominaba la palabra, por expresiones verbales.

Sorprende a padres y maestros ver cómo hacia mitad de año los chicos proponen juegos, algo que parecía impensado poco tiempo atrás.

Las actividades que se repiten todos los días tienen una especial relevancia en la educación. El sostén de una rutina brinda seguridad y confianza, permitiendo anticipar lo que vendrá, ayuda a organizarse, a observar y analizar cuestiones relacionadas con las características de un espacio distinto al de su casa.

Los chicos incorporan rápidamente las acciones cotidianas del jardín y luego las aplican en sus hogares: guardan sus juguetes, buscan solos su vaso a la hora de la merienda o piden para ir al baño.

¿Cómo elegir el Jardín de Infantes?

Es fundamental que los papás se tomen un tiempo para elegir un jardín de confianza, en una elección responsable. El lugar debe conocerse previamente, tanto las instalaciones como las actividades que se realizan todos los días.

Para la inscripción, los papás tendrán que llevar el carné de vacunación y el Documento Nacional de Identidad del niño.

Se debe mantener una charla con la futura maestra para hablar temas de alimentación, higiene, límites, siesta, cuidados, etcétera.

El período de adaptación

Los primeros días irá al jardín sólo un ratito para irse habituando, este tiempo inicial se llama período de adaptación, que se hace poco a poco y en todo momento la maestra los irá guiando y ayudando para que tanto el niño como los papás se sientan tranquilos y contentos.



- La adaptación no es un hecho que se da de un día para el otro.
- Es un proceso gradual y progresivo a veces con altibajos (idas y vueltas).
- Puede durar semanas.

Lo importante es:



- Acompañar a los niños durante este período con paciencia y seguridad.
- Seguir las pautas de la maestra y del jardín, hasta que sea el momento de poder despedirse de la mejor manera posible.
- Tener confianza en que es una buena decisión.
- Estar atentos a los comentarios del niño.
- Siempre es adecuado recurrir a cuentos o relatos sobre este tema, ya que pueden colaborar en el inicio al Jardín.
- Pueden aparecer repentinos “dolorcitos de panza”, fiebres, dificultades en la alimentación u otras conductas, asociadas con este nuevo desafío de iniciar o recomenzar el jardín, hasta adquirir el ritmo escolar.
- Ante alguna situación particular que les llame la atención, o cualquier inquietud, es importante acercarse al jardín y conversar con la maestra o directora. También pueden hacerlo a través del cuaderno de comunicaciones.

7.d. LOS NIÑOS Y LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS DE INFORMACIÓN Y COMUNICACIÓN: ¿PROGRESO O PROBLEMA?

Lic. Rachelle Zaid de Makarovsky

“¿No será acaso que esta vida moderna, está teniendo más de moderna que de vida?”

(Mafalda, Quino)

En la actualidad, vivimos una época marcada por el uso de las nuevas tecnologías de información y comunicación que debemos aprender a utilizar y saber incorporar sus recursos.

Los niños de este siglo nacen rodeados de avances tecnológicos que muchas veces

constituyen una herramienta necesaria para el aprendizaje y el desarrollo evolutivo- cognitivo de las personas. Son un medio fantástico para desarrollar diferentes propuestas de: comunicación, entretenimiento, juego, ejercicio de diversas capacidades (atención, reconocimiento de letras, números e ilustraciones, organización y respeto por las reglas de cada aparato en particular que se utiliza, etc.) y significan un progreso en relación a lo didáctico-educativo.

Si bien los chicos probablemente saben más que sus papás sobre el empleo y acceso a Internet y a las redes sociales, es importante que los adultos mantengan un papel activo y decisivo para guiarlos adecuadamente.

Además, la tecnología es útil pero no es lo esencial en la educación. Los padres y los educadores deben acompañar y supervisar los procesos de aprendizaje encontrando el equilibrio adecuado para el desarrollo evolutivo y normal infantil.

Algunas cuestiones sobre el uso de la tecnología

Los excesos en su empleo traen problemas, en especial con respecto al tiempo y al modo: cuanto más pequeño es el niño, menos tiempo deberá estar mirando televisión o ante la computadora, ya que su SNC no está aún preparado para tanta cantidad de estímulos, por lo que es contraproducente en menores de 2 años.

Los nuevos medios de comunicación están modificando la manera de pensar, hacia un pensamiento episódico, fragmentado, no hilado por la secuencia.

Hoy en día, a todos, chicos y adultos, nos resulta más difícil concentrarnos ante un tema musical extenso, o la lectura de un texto largo, así también como sostener un pensamiento o apreciar una experiencia única por tiempo prolongado.

Disminuye la capacidad de prestar atención a una sola cosa, mientras crece un modo de atención fragmentaria, “saltarina”, dispersa y multidireccional.

Por todo esto, los papás deben regular la permanencia y la práctica de su hijo en relación a la televisión (TV), la computadora, los videojuegos o los celulares, dado que pueden acarrear riesgos físicos (visuales, posturales, neurológicos) y psíquicos (dependencia, adicción y falta de creatividad).

Su uso debe estar acompañado por la supervisión de un adulto que esté a cargo de la regulación del tiempo y del contenido del mismo.

Analizaremos los de empleo más frecuente, considerando sus aspectos progresivos y aquellos que obstaculizan el desarrollo infantil normal.



La TV

La TV es un avanzado exponente de la tecnología, su gran distribución no conoce diferencias económicas, étnicas ni de niveles de alfabetización de la población.

Está presente en todos los hogares; llega a millones de casas en vivo y en directo.

Es un medio de comunicación masivo, y a veces invasivo, ya que genera una sensación de pertenencia y ubica al espectador en una red social.

El bebé frente a la “tele” parece que “se entretiene, se queda quieto, no molesta”, mientras que los adultos pueden cumplir con otras tareas necesarias en el hogar por un tiempo variable sin ser interrumpidos.

En la sociedad moderna la TV es como una “niñera” que “atiende” durante horas a los niños.

No es adecuado que los niños muy pequeños permanezcan mucho tiempo frente a la TV porque:

- 
- se modifica el funcionamiento cerebral,
 - se desarrolla poco su imaginación y capacidad intelectual,
 - adquieren escasas destrezas motoras,
 - no se socializan, se van aislando,
 - pierden la creatividad y la investigación incentivadas por el juego,
 - disminuye su capacidad de atención y reacción,
 - la TV genera un “efecto hipnótico”,
 - se empobrece la comunicación verbal.

Durante esos primeros años se incorporan las imágenes o situaciones visualizadas en la pantalla, pero por su grado de desarrollo no logran discriminar ficción de realidad.

La TV no tiene que estar encendida mientras comen, este momento es una oportunidad única en el día para compartir todos juntos, hablar, saber cómo les fue a cada uno y demostrarse cuánto se quieren.

Tampoco tiene que estar la TV en el dormitorio de los niños. Si queremos que se vea en compañía, lo ideal es que esté ubicada en el comedor, el lugar donde habitualmente se reúnen los miembros de la familia.

No son los niños quienes determinan a qué hora se apaga la TV, ésta es una responsabilidad de los papás. Si pretendemos que los niños consuman menos TV, será necesario que los adultos estén más presentes, visibles, comunicados y con propuestas de juego.

“Ayúdame a que pueda dormirme sin mirar la televisión, ¿me podés leer un cuento? De esta manera intentaré dormirme más tranquilo”.

La computadora



Su desarrollo tiene una influencia directa en el ámbito educativo, ya que es un medio de comunicación y un recurso para lograr una gran cantidad de información en tiempo inmediato, además de acercar el trabajo de personas que están a distancia.

Se pueden tratar distintas materias: matemáticas, lenguas, idiomas, geografía y dibujo, en forma interactiva y con un intercambio entre la computadora y los usuarios.

La computadora es fácil de usar, sólo se necesitan conocimientos básicos y seguir los pasos de cada programa.

Es muy útil en el aprendizaje de estructuras lógico-matemáticas, y del lenguaje; permite aprender del error y flexibilizar el pensamiento a través de las diferentes tentativas de pruebas.

También otorga grandes ventajas a las personas con capacidades especiales; la “tecnología-asistencial” las ayuda en la motivación y la ejercitación de distintas tareas, ya que de otro modo no se interesarían o no podrían lograrlas.

Al igual que como planteamos con la TV, el empleo de la computadora a edades tempranas deber ser regulado por los padres. El juego es la mejor manera que tiene el niño de expresarse y de crecer sanamente, la computación de alguna manera inhibe el desarrollo de la creatividad y de la libre expresión. Posiblemente, a medida que el niño crezca encontrará muy atractiva la computadora, y deberá ser guiado para su uso. Para niños mayores de 2 años sugerimos programas educativos con propuestas y actividades didácticas o páginas de Internet acordes.

**“Hijo, apagá la compu
y vamos a jugar a la pelota”.**

Videojuegos

Los videojuegos pueden ser didácticos, según su contenido y la edad del niño.

Favorecen la atención, la curiosidad, la coordinación, la anticipación y la organización.

Pero también éstos pueden tener contenidos que no correspondan a la edad de los usuarios, por sus temáticas de violencia o sexualidad. Por lo tanto, los niños deben ser cuidados y supervisados por los adultos.

Celulares

Los chicos no tienen necesidad de usar teléfonos celulares, es más una pretensión de los padres.

Su empleo es nocivo, sobre todo, en menores de 7 años, ya que su sistema nervioso no está totalmente desarrollado y la radiación de los aparatos los puede afectar.

Si los escolares están acompañados todo el tiempo, ¿qué necesidad tienen de depender de un celular?

Tener celular ⇒ dependencia/pasivo.

No tener celular ⇒ independencia/activo: otras formas de comunicación.

Existen situaciones de emergencia o problemas de salud física o mental que justifican su empleo en niños. Hay celulares para estos casos que sólo tienen 4 ó 5 teclas (prender/verde - apagar/rojo y otros 2 ó 3 colores para su casa, los abuelos, etc.).

Para seguir pensando...

- 
- Es muy bueno que los niños se desenvuelvan en sus diferentes actividades enriqueciendo sus posibilidades de aprendizaje, según las edades.
 - Es aconsejable que los niños empleen las distintas tecnologías acompañados de un adulto que los oriente, ubique y explique qué es ficción y qué es realidad, que los asesore y guíe.
 - Si los chicos emplean mucho tiempo mirando TV o con los videojuegos, no tendrán momentos libres para lo más importante y sano que tienen que hacer: ¡JUGAR!
 - Ver TV o jugar en la computadora con un adulto favorece el desarrollo del juicio crítico en chicos mayores.
 - Los papás deben estar cerca para regular las tareas de sus hijos, priorizando los vínculos interpersonales, rescatando el tiempo compartido en familia para escucharse, mirarse, respetarse, jugar y aprender a convivir con otros.

*“... Toda la dedicación y el tiempo disponible
que no reciban de los padres,
obligará a los niños a llenarse de sustitutos,
y luego creerán que sin esos objetos o esas sustancias no pueden vivir.
Pero la realidad es que no podemos
vivir sin amor...”*

*(Laura Gutman,
Mujeres visibles, madres invisibles.)*

7.e. DESARROLLO PSICOSEXUAL

Lic. Silvina M. Toledo

Hablar de sexualidad con naturalidad

Antes de abordar el desarrollo de este tema, se considera oportuno aclarar que el modo en que se hable con los niños sobre las cuestiones vinculadas a la sexualidad dependerá de las concepciones que tenga cada familia.

No obstante, es importante diferenciar sexualidad de genitalidad. Este último concepto, con el que frecuentemente se confunde la sexualidad, es muy restringido porque toma en cuenta exclusivamente las sensaciones y hechos relacionados con los genitales y deja afuera muchos otros factores que no siempre se relacionan con estos órganos. La sexualidad incluye aprendizajes y conductas relativos al propio género, como así también el disfrute y el placer de actividades que involucran el cuerpo. Cada familia tiene sus propias preferencias y decisiones con respecto a la forma de abordar los distintos contenidos. Por lo tanto, es conveniente hablar de la sexualidad con la mayor naturalidad que sea posible.

**El ejercicio de una sexualidad sana,
orientada a producir placer, felicidad y satisfacción,
comienza por casa.**

La sexualidad según las distintas edades

Desde muy pequeño hasta los 2 años, el niño explora su cuerpo y aprende rápidamente que es muy agradable tocar sus órganos sexuales. Es bueno dejarlo disfrutar esto. Si le gritan o le pegan en las manos, lo seguirá haciendo de todos modos, pero se sentirá culpable.

Cuando llega a los 3 años, el niño ya sabe que las mujeres y los hombres tienen diferentes órganos sexuales. Es conveniente hablar sobre ellos de la misma forma que se habla de la nariz, los codos y los dedos, usando los nombres correctos de los órganos sexuales: “vulva”, “pene” y “senos” en vez de palabras de familia o de la calle. De lo contrario, puede ser que los niños se formen una idea de que estas partes del cuerpo tienen algo de “malo”.

Entre los 4 y 5 años los niños suelen decir que tienen novio o novia, es importante que los adultos no se burlen de esta situación, y lo vivan como algo natural.

La importancia de atender a las preguntas de los niños

Es importante responder al niño sólo lo que pregunta y no demostrar sorpresa por lo que está preguntando. Apuntar a la verdad y responder con naturalidad. No es aconsejable decirle: “te lo voy a explicar cuando seas más grande”, porque si lo pregunta es porque le interesa ahora, aunque no sea capaz de comprenderlo en su totalidad.

Muchas veces, los niños suelen preguntar cosas que tal vez no se sabe la respuesta, o hay dudas sobre cómo responderla. Por ejemplo, una niña de 5 años mira la televisión y pregunta: “¿por qué esa mujer tiene la voz de hombre?”, habrá que responder a su pregunta. Si no se sabe cómo hacerlo, hay que decirle que se averiguará, y hacerlo lo más rápidamente posible, porque por más que parezca que la inquietud se “diluyó”, el niño siempre espera una respuesta.

“¿Jugamos al doctor?”

A los niños les fascinan los cuerpos: cómo son, cómo funcionan, qué siente uno... y, sobre todo, comparan “lo mío con lo tuyo”: jugar “al doctor” es una parte normal de la niñez, entre niños del mismo sexo y del opuesto.



Las grandes incógnitas

Los niños preguntan sobre sexo y, en cada edad, las preguntas son distintas. Es conveniente que cada respuesta se ajuste a la pregunta. Por lo tanto, no es necesario dar mayor información de la requerida.

¿Cómo se hacen los bebés?

A los niños les interesa saber “cómo entra el bebé a la panza de la mamá”. Todas las respuestas dependen de las concepciones que los papás tienen sobre la sexualidad y la procreación. Anteriormente explicamos que cuanto más natural y clara sea la respuesta, mejor la asimilarán los niños, por ello es recomendable no responder mediante fantasías, como “apareció dentro de un repollo”, etcétera. Una respuesta posible podría ser: “cuando una pareja quiere un bebé, el papá pone su pene en la vagina de la mamá; es algo muy cariñoso y especial. El organismo del papá produce una sustancia y en el de la mamá encuentra una célula (óvulo). Cuando se da este encuentro entre los dos, un bebé empieza a crecer en la panza de la mamá”.

Probablemente, algunos niños lo pregunten varias veces más en los años siguientes para asegurarse de que lo hayan entendido bien.

¿Cómo nacen los bebés?

También como en la pregunta anterior, siempre es mejor contarles la verdad, tratar de no asustarlos y no decir por ejemplo: “lo trajo una cigüeña”. Una respuesta posible sería la siguiente: “Cuando llega el momento del nacimiento, el útero empieza a apretar y soltar, apretar y soltar, haciendo fuerza para que el bebé salga. El bebé también ayuda y se va acomodando y moviendo hasta que sale por la vagina de la mamá”.

Si los niños preguntan qué es una cesárea, tal vez porque escucharon que algún nene nació de este modo, entonces explicarles que, en muy pocas oportunidades, si hay algún problema y el bebé no puede salir por la vagina, los médicos le hacen un cortecito en la panza a la mamá – se llama cesárea– y sacan al bebé por ese lugar.

Algunos niños, tal vez, puedan impresionarse cuando se les menciona la palabra “cortecito”. En ese caso, se les puede aclarar que es un proceso que no produce dolor, ya que se utiliza un líquido especial llamado anestesia que sirve para “dormir por un rato” esa parte de la piel de la panza.

Siempre se puede recurrir a cuentos infantiles o a videos educativos para hablar de sexo, ya que éstos explican muy claramente las preguntas mencionadas y también ayudan y orientan a los padres a responder sin miedos.

Bibliografía

- Als, H. *A Synactive Model of Neonatal Behavioral Organization: Theoretical Framework*. The High-Risk Neonatal: Developmental Therapy Perspectives. *Phys Occ Ther Ped*. 1986; 6:3-53.
- Amiel-Tison, C. *L'enfant nouveau-né: un cerveau pour la vie*. Paris: Editions INSERM, 1995.
- Amitrano, C., Rother G. *Tratamiento Psicopedagógico*. Bs. As.: Psicoteca, 2007.
- Balwin, B. T. *The physical growth of children from birth to maturity*. Iowa: Univ. Iowa, 1921; 1(1).
- Bayley, N. *Bayley Scales of Infant Development*. 2nd ed. N. Y.: The Psychological Co., 1997, 2-7.
- Beck, J. *Cómo estimular la inteligencia del niño*. Bs. As.: Psique, 1979.
- Betancourt González, C. *Armando vida*. 2ª ed. Bogotá: Colsubsidio, 1997.
- Blanco, O. *Leer con nuestros niños*. Arch Argent Pediatr. 2003;101(1):1-3.
- Blanco, O. *Trastornos del sueño*. PRONAP. Bs. As.: SAP, 1996, 81-100.
- Bly, L. *Motor skills acquisition in the 1st year*. Arizona: Therapy Skill Builders, 1994, 2-48.
- Bobath, K., Bobath, B. The neurodevelopmental treatment concept. In: Scrutton D, ed. *Management of the Motor Disorders of Children with CP*. Clinics in Developmental Medicine. 1984; 90: 7-12.
- Bobath, K., Köng, E. *Trastornos cerebromotores en el niño*. Bs. As.: Panamericana, 1986, 111-123.
- Boullón, M. *Lenguaje*. PRONAP. Bs. As.: SAP, 1997,10-21.
- Bouzas, L., Novali, L. *Seguimiento en el primer nivel de atención de recién nacidos de alto riesgo*. En: Lejarraga, H. ed. *Desarrollo del niño en contexto*. Bs. As.: Ed. Paidós, 2004, 382-434.
- Brazelton, B., Cramer, B. *La relación más temprana, padres, bebés y el drama del apego inicial*. Bs. As.: Ed. Paidós, 1993.
- Briggs, D. *Making a difference: Indicators to improve children's environmental health*. France: WHO, 2003.
- Bronfenbrenner, U. *La ecología del desarrollo humano*. 2ª ed. Barcelona: Ed. Paidós, 1987.
- Brunet, O., Lezine, L. *Le développement psychologie de la première enfance*. 1ère ed. Paris: PUF, 1965.
- Brundi, M., González, M. A., Enríquez, D., Larguía, A. M. *Contacto piel a piel madre-hijo prematuro. Conocimientos y dificultades para su implementación*. Rev. HMIRS. 2006; 25(4):159-166.

- Bustos, C. L., Guzmán G. *Equidad y Cultura*. Programa “Conozca a su Hijo”. Chile: MINEDUC, 2006.
- Cafiero, P. J. *Desarrollo infantil y sus alteraciones*. PRONAP. Bs. As.: SAP, 2008, 60-78.
- Carr, N. *The shallows: What the Internet Is Doing to Our Brains*. NY: W. W. Norton & Company, 2010.
- Christophersen, E. *Prevención en atención primaria*. Clín. Ped. NA. 1986; 4, 976-983.
- Coriat, L. *Maduración Psicomotriz del primer año del niño*. Bs. As.: Hemisur, 1974.
- Cortigiani, M. R. y cols. *Manuales de Capacitación para Agentes de Programas Sociales*. Bs. As.: Maternidad e Infancia de la Nación - UNICEF, 1985.
- Czornyj, L. *Maduración Psicomotriz del Niño Normal de 0 a 3 Años*. PRONAP. Bs. As.: SAP, 1997.
- Danna, I. L. y cols. *La inteligencia y el neonato*. México: Fondo de Cultura Económica, 1983.
- Day, B. *Cómo comprender el mundo del bebé*. Bs. As.: Hormé, 1971.
- Di Candia, A., Krupitzky, S. *Desarrollo normal en el primer año de vida*. PRONAP. Bs. As.: SAP, 1997: 63-90.
- Dobbing, J. *Effects of experimental undernutrition on development of the nervous system*. NY: Suchmishaw & Gordon, 1968: 181-202.
- O’Donnell, A. *Edu-Criarte*. Boletín CESNI. Bs. As., 2002.
- Edwards, M., Lira, M. I., Seguel, X., Marchant, T., Prats, A., Lucchini, G. *Programa Sembrar. Un programa para favorecer el desarrollo psicosocial de los niños y niñas menores de seis años de una comuna*. Chile: FUNDAR. 2003.
- Fainholc, B. *Los niños y la TV argentina*. Bs. As.: Librería del Colegio, 1984.
- *Impacto del Plan CAIF (Centros de Atención a Infancia y la Familia) sobre la situación alimentario-nutricional de los niños a los 2 años*. Uruguay: Fondo Inversión Social Emergencia /UNICEF. 2008, 199. [72].
- Freud, A. *The role of bodily illness in the mental life of children*. *Psychoanalytic Study of the Child*. 1952; 7:69-81.
- Fusaro, F., Coelho C. *¡A dejar los Pañales!* Bs. As.: Ed. Clave Azul, 2003.
- Gesell, A., Amatruda, C. *Diagnóstico del Desarrollo Normal y Anormal del Niño*. Bs. As., Ed. Paidós, 1971.
- Green, M., Haggerty, R. J. *Pediatría Ambulatoria*. Bs. As.: Panamericana, 1982.
- *Libro blanco de la atención temprana*. Real Patronato Prevención y Atención Personas con Minusvalía. Madrid: Centro Español Documentación sobre Discapacidad, 2000: 4-62.
- Gutman, L. *Mujeres visibles, madres invisibles*. Bs. As.: Ed. Del Nuevo Extremo, 2009.
- Jiménez de Abad, E. *Cómo poner Límites a los Hijos*. Bs. As.: Ed. Paidós, 2006.
- Harris, J. A., Jackson, C. M., Paterson, DG, et al. *The measurement of man*. MN: Univ. Min. Press, 1930.
- Hebb, O. *Drives in the CNS (conceptual nervous system)*. *Psycho Rev*. 1955; 62:243-254.
- Illingworth, R.S. *Desarrollo del lactante y el niño*. Londres: Churchill Livingstone, 1992.

- Illingworth, R.S. *El niño normal: los problemas de los primeros años de vida y su tratamiento*. México: El Manual Moderno, 1982.
- Klaus, M., Kennell, J. *La relación madre-hijo*. Bs. As.: Ed. Panamericana, 1978.
- Köng, E. *Very early treatment of cerebral palsy*. Dev Med and Child Neurol. 1966, 8(2); 198-202.
- Köng, E. *Minimal cerebral palsy. The importance of its recognition*. En: M. Bax & R. Mac Keith (Eds.). *Minimal cerebral dysfunction*. Little Club Clinics in Developmental Medicine 10. London: Heinemann Medical, 1963, 5-29.
- Lazarus, R.S. *Stress appraisal and coping*, New York, 1984, Springer ed.
- Leboyer, F. *Shantala: Un Arte Tradicional: El Masaje de los Niños*. Bs. As.: Hachette, 1978.
- Lester, B. M., Tronick E.Z. *Estimulación del niño pretérmino: límites de la plasticidad*. Clin. Perinat. 1990; 1:57-88.
- *Ley 24.901: Sistema Prestaciones Básicas en Habilitación y Rehabilitación Integral a favor de las Personas con Discapacidad*, Noviembre 1997.
- Lezine, I. *El Desarrollo Psicomotor del Niño*. Méjico: Grijalbo, 1971.
- Lezine, I. *La primera infancia. Un estudio psicopedagógico sobre las primeras etapas del desarrollo infantil*. Barcelona: Gedisa, 1979.
- Lira, M. I. *Manuales de estimulación: 1° y 2° año de vida*. 3ª ed. Bs. As.: Galdoc, 1979.
- Mc Luhan, M. *Verbo-Voco-Visual Explorations*. 1ª ed., N. Y.: Something Else Press, 1967.
- Mahler, M. *El nacimiento psicológico del infante humano*. Bs. As.: Marimar, 1977.
- Mander, J. *Cuatro buenas razones para eliminar la TV*. Barcelona: Gedisa, 1981.
- Martínez, J.C. *El increíble mundo del recién nacido*. Bs. As.: Ed. Lidium, 1991.
- *Educando a los más chicos: cuadernos para familias*. 1ª ed. 3ª reimp. Bs. As.: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación, 2008.
- *Educación sexual integral para la educación inicial: contenidos y propuestas para las salas*. 1ª ed. Bs. As.: Ministerio de Educación de la Nación, 2010.
- *Guía de Seguimiento del Recién Nacido de Riesgo*. Bs. As.: Ministerio de Salud de la Nación, 2001:67-80; 137-139.
- Montenegro, H. *TV: comunicación o contaminación*. Stgo. (Chile): Ed. Galdoc, 1980.
- Montenegro, H. *Estimulación Temprana*. México: UNICEF, 1978: 21.
- Muzaber, L., Schapira I. *Parálisis cerebral y el concepto Bobath de Neurodesarrollo*. Rev. HMIRS. 1998; 17(2): 84-90.
- Nitsch, C., Von Schelling C. *Límites a los Niños*. España: Medici, 1999.
- Nugent, J.K., Keefer, C.H., Minear, S., Johnson, L.C., Blanchard, Y. *Understanding Newborn Behavior & Early Relationships*. Baltimore, MD: P. H. Brookes Pub. Co., 2007.

- Walldmann, L. C., Cardarelli, G. *Toma mi mano. Pautas para la crianza de niños y niñas de 0 a 6 años*. Bs. As.: OEI/ AECL, 2003.
- Oiberman, A, Mansilla, M., Orellana, L. *Nacer y pensar. Aplicación*. Bs. As.: Conicet, 2008, 199-210.
- Piaget, J. *Seis estudios de psicología*. 5ª ed., Barcelona: Barral Ed., 1974: 11-29.
- Rodrigo, M. A. *Desarrollo del niño de 1 a 5 años*. PRONAP. Bs. As.: SAP, 1998: 33-51.
- Schapira, I., Aspries, N., Cúneo Libarona, M. L. *Evolución alejada de prematuros con hemorragia intracraneal/Leucomalacia Periventricular*. 9º Ciclo. Mód. 1. PRONEO. Bs. As.: Ed. Panamericana, 2009: 65-101.
- Schapira, I. y col. *Tucumán aprende: El valor de los primeros 5 años*. Tucumán: Gob. Pcia. Tucumán; Formar Ed., 2009.
- Schapira, I., Cravedi V. *Neurodesarrollo*. En: Curso Universitario Modalidad Virtual: *Impacto de la Prematuridad en el Crecimiento y Desarrollo*. Bs. As.: Htal. Italiano, 2007.
- Schapira, I., Oiberman, A. y col. *Proyecto Aprendamos. Una oportunidad para superarnos: Promotor del desarrollo infantil*. Guayaquil, Ecuador: Muy Ilustre Municipalidad de Guayaquil, Formar Ed., 2003.
- Schapira, I., Roy, E., Cortigiani, M. R. *Desarrollo psicomotor y prevención de sus trastornos en menores de dos años. Cuidados para evitar accidentes*. Bs. As.: Dharmagraf, 2002.
- Selye, H. *Síndrome general de adaptación*. En: *Tratado de Psiquiatría*. 3ª ed. Barcelona: Toray Masson, 1971: 219-222/ 832-833.
- *A Parent's Guide to Understanding Sensory Integration*. Torrance, C.A.: Sensory Integration International Inc., 1991.
- Silberg, J. *Juegos para Desarrollar la Inteligencia del Niño*. Barcelona: Ed. Oniro, 1998.
- Spitz, R.A. *El primer año de vida del niño*. México: Fondo de Cultura, 1969.
- *Tummy Time*. Therapy Talk. NDTA Network, Lifespan Perspective. Laguna Beach, CA: NDTA, 2002.
- Tronick, E. *The neurobehavioral and social-emotional development of infants and children*. EE. UU.: W. W. Norton & Co., 2007.
- Trossero, R. *Siembra para ser tú mismo*, Bs. As.: Ed. Bonum, 2007.
- Verny, T., Kelly, J. *La vida secreta del niño antes de nacer*. Barcelona: Ed. Urano, 1981.
- Ramírez González, H., Gómez Ramírez, J. F., Posada Díaz, A. *El niño sano*. 3ª ed. Madrid: Ed. Médica Panamericana, 2005.
- Waddington, C.H. *New patterns in genetics and development*. NY: Columbia University Press, 1966.
- White, B. *Los tres primeros años del niño*. Barcelona: Médici, 1998.
- Wolf, M. *Cómo aprendemos a leer. Historia y ciencia del cerebro y la lectura*. Barcelona: Ediciones B, 2008.
- Zukunft-Huber, B. *El desarrollo sano durante el primer año de vida*. Bs. As.: Paidós, 1997.

Esta edición de 2.000 ejemplares
se terminó de imprimir en agosto de 2010 en



Perón 935, CABA
ideografica@interlink.com.ar
4327-1172